"Arabes en América" constituye un nuevo aporte en pos de una "Historia Social Americano-Árabe".

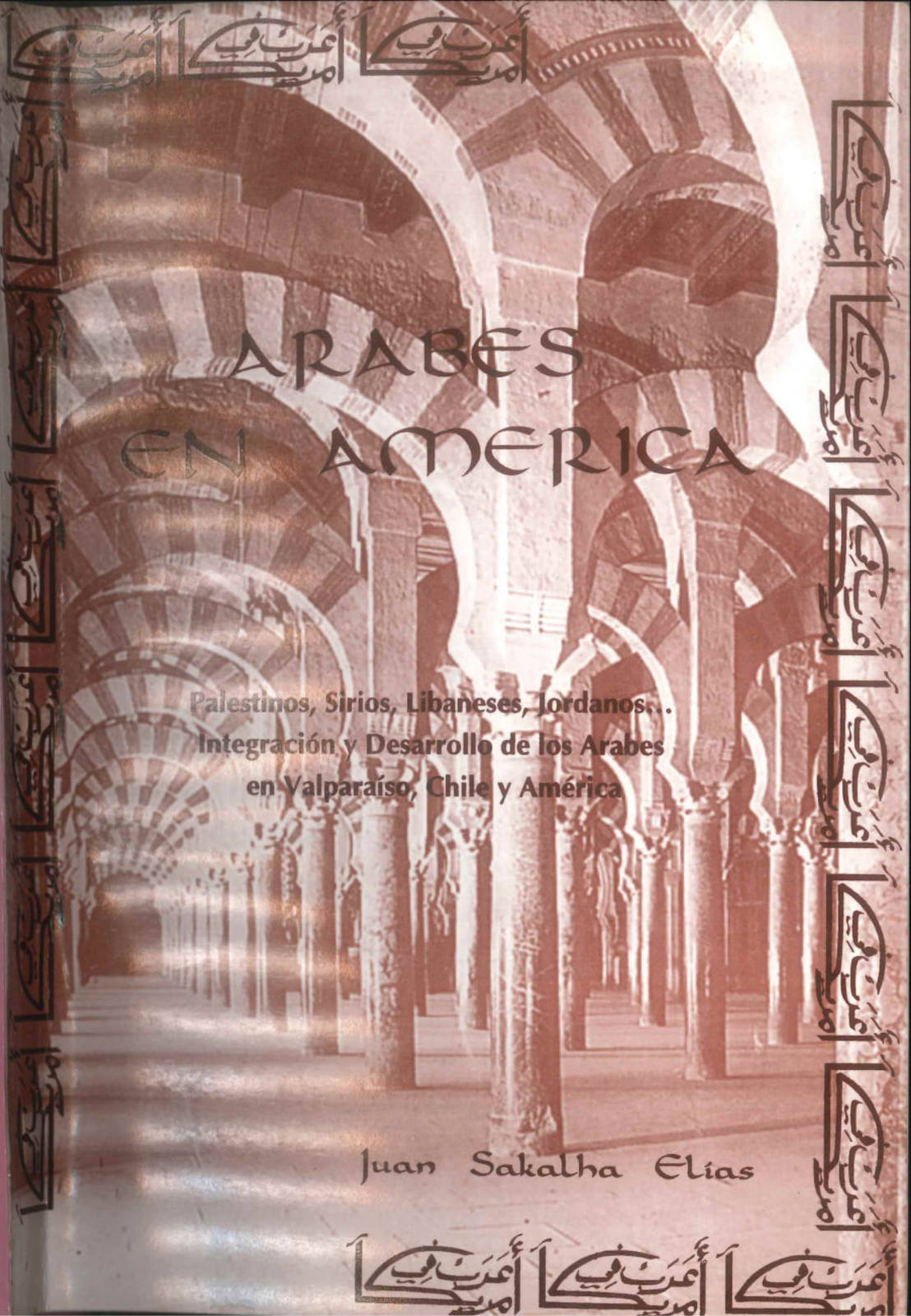
El contacto entre culturas diferentes ha sido, con frecuencia, objeto de preocupación por parte de las disciplinas sociales. Cuando esto sucede, tienen lugar una serie de fenómenos cuya caracterización y estudio dice relación con el modo y magnitud en que estas culturas en contacto se influyen mutuamente.

Surgen, entonces, espacios y sociedades marginadas que se encuentran en las fronteras de la historia tradicional.

Este libro, pretende mostrar una síntesis global de este fenómeno migratorio hasta ahora marginado de los estudios sobre la Historia Social de América a partir de realidades concretas situadas en la ciudad de Valparaíso, Chile y América, cuyos símbolos fueron el Rosario y la Cruz.

ARABES EN AMERICA

Juan Sakalha Elías



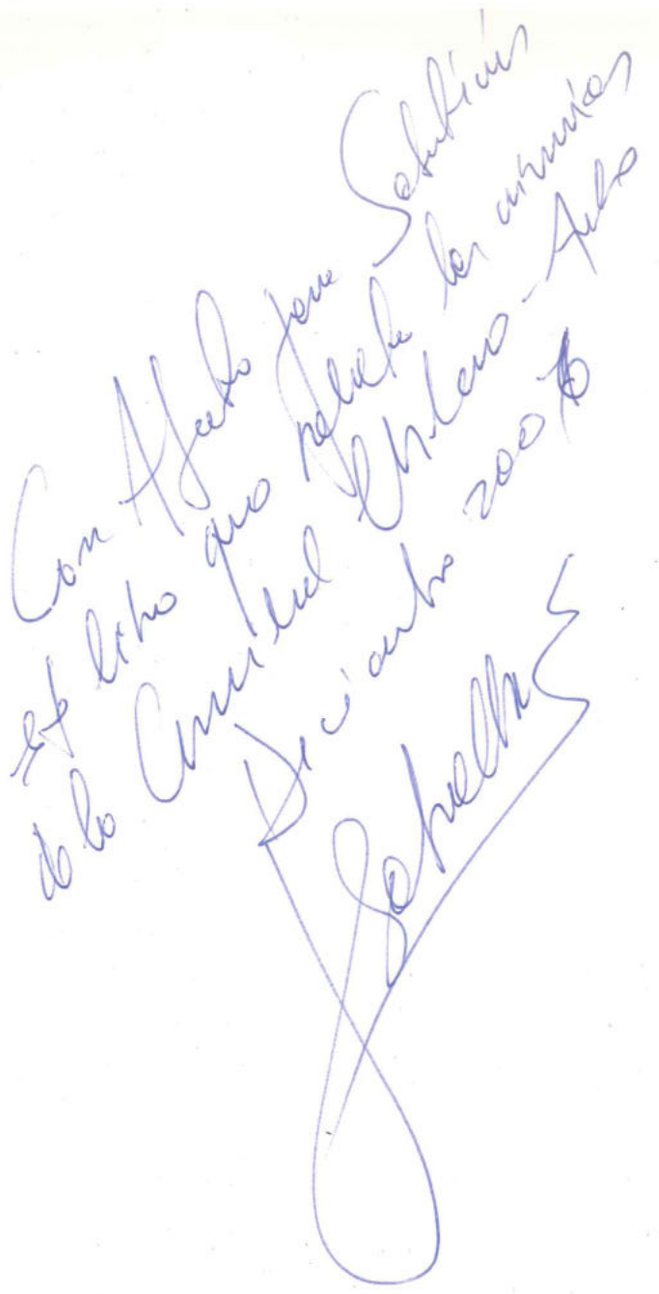
ARABES EN AMERICA

Palestinos, Sirios, Libaneses, Jordanos...
Integración y Desarrollo de los Arabes en Valparaíso, Chile y América

Juan Sakalha Elías

Juan Sakalha Elías, Historiador, Profesor de Historia y Geografía, Cultura Árabe. Licenciado en Historia Contemporánea, Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, Master en Historia de Chile y América, Instituto de Estudios Humanísticos, Universidad de Valparaíso. Rector del Colegio Árabe de Viña del Mar, Miembro de Coplac y Vicepresidente de Fearab-América.

Ha publicado numerosos estudios, entre los cuales se encuentra "Presencia Árabe a través de la Historia", "Reportaje a una Experiencia" sus principales investigaciones versan sobre Palestina, Medio Oriente y la inmigración árabe al Continente Americano.



ARABES EN AMERICA

Palestinos, Sirios, Libaneses, Jordanos...
Integración y Desarrollo de los Arabes
en Valparaíso ...

Juan Sakalha Elías

Editado por C.E.I.C.A.
(Centro de Estudios e Investigaciones para la cooperación Americano-Arabe
Valparaíso-Chile 1997

Registro Propiedad Intelectual
Inscripción Nº 101.187
Yapra Juan Sakalha Elías
Derechos Reservados ©
I.S.B.N. Nº 956-272-746-7
Primera Edición
Viña del Mar, Chile, S.A. 1997

A Farha, Jorge
Nasra, Yusef y Eid

Un tributo póstumo a Víctor Ananías, Antonio Aliss, Washington Neme, Mafud Massis, Nicolás Garfe, Carlos Spahie, William Manzano, Jalil Dugman, Antonio Izmeri, Carlos Manzur, Juan Yacir y Ramez Chacra.

Y para todos los ciudadanos y familias Americanas de origen Arabe.

Indice

INDICE

Prólogo
Introducción

Primera Parte

"EL UNIVERSO MENTAL Y CULTURAL DEL INMIGRANTE ARABE EN AMERICA Y CHILE"

1. Antecedentes.
2. Instituciones de la tierra de origen.
3. Las comunidades árabes durante la época de las migraciones.
4. Movimiento migratorio hacia América: EL sueño americano.
5. Árabes en Norteamérica, Centro América, el Caribe y Sudamérica.
6. Los árabes en Chile.

Segunda Parte

"INMIGRANTES ÁRABES EN VALPARAÍSO, INTEGRACIÓN Y DESARROLLO DE LA COLECTIVIDAD.

1. Radicación de los inmigrantes árabes en la Región de Valparaíso.
2. Los residentes árabes en Valparaíso y sus actividades comerciales.
3. Desarrollo económico de la colonia árabe.
4. Árabes en Provincia.
5. Instituciones de la Colectividad Árabe en Valparaíso.
6. Diversidad en la participación ciudadana.

Conclusiones
Notas
Fuentes y Bibliografía.
Anexo Documentos

INTRODUCCION

Consumada la Independencia de los países de Norte y Sud América, a partir de 1776, con la de Estados Unidos, y entre 1817 y 1825, de la mayor parte de los de habla hispana y portuguesa, y hasta nuestros días, distintas corrientes migratorias, de regular intensidad y cuantía numérica, comenzaron a fluir hacia las nacientes repúblicas.

Los atractivos ejercicios por el comercio libre que se inauguraba en casi todas ellas; la industrialización en ciernes; la baja densidad de población de algunas regiones; la demanda externa de materias primas americanas y de productos elaborados o semi elaborados; la urgencia en la construcción de obras públicas imprescindibles -portuarias, redes camineras, ferrocarriles e industrias complementarias-; la mano de obra calificada que se echaba de menos por doquier; la ampliación del área de cultivos tradicionales e introducidos; la explotación minera; los medios de transporte; la comercialización de productos y la circulación de bienes, y otros servicios, acordes con los requerimientos socioeconómicos de las economías regionales, ejercieron fuerte estímulo para que muchos grupos de extranjeros, de preferencia de Europa Occidental, se decidieran a atravesar el Atlántico y buscar sus fuentes de trabajo en las nuevas tierras.

En esos primeros tiempos se produjo una inmigración, cuyo punto de arranque era la Europa Central y Occidental, para a la postre incorporarse elementos provenientes de Europa Oriental y el Cercano Oriente.

Aproximadamente, desde mediados del siglo pasado, Chile y América acogió a individuos y a grupos que venían a radicarse, movidos por necesidades concretas: unos por lograr un medio de vida; otros por simple aventura; otros contratados para prestar servicios en empresas del estado o en firmas extranjeras que llevaban algunos años operando en América; otros, como simples colonos cultivadores, atraídos por los gobiernos y asentados en tierras todavía no incorporadas plenamente a las economías nacionales. De este modo, hacia Chile hubo un movimiento migratorio, libre y espontáneo, conjuntamente con otro de gente contratada para cumplir determinados servicios en áreas económicas específicas y que, a la larga, terminaron por anclar definitivamente (ingleses, italianos, suizos, chinos, yugoslavos, unos pocos franceses, griegos y belgas, etc.).

No obstante, no podría asegurarse que Chile haya sido y sea un país de inmigrantes, ya que la corriente migratoria nunca alcanzó las proporciones demográficas de otros territorios americanos, como Estados Unidos, Brasil y Argentina, aunque preciso en reconocer que la presencia de "colonias o colectividades" extranjeras y sus descendientes es tangible hoy en todos los ámbitos de la actividad nacional.

Asimismo, los distintos grupos de extranjeros de origen están ya integrados plenamente

a la sociedad americana, no existiendo en realidad emigrantes de primera generación, como antaño, sino la descendencia que hoy conforma cada colonia. Hay sí manifestaciones o actividades que distinguen a unas colectividades de otras, debido a que en su seno aún se mantienen vigentes valores y representaciones mentales -usos, costumbres y tradiciones de las madres patrias- que se exteriorizan en organismos e instituciones, como los círculos sociales, los clubes, los centros culturales, las asociaciones de beneficencia, deportivas, financieras, educacionales, etc.; organizaciones todas que responden no solamente a un orden social en lo interno de cada colectividad sino además a su proyección en el contexto nacional. A través de ellas, cada colonia patentiza y hace presente su condición de extranjera o de descendiente suya, lo que en Chile y otros países de América, confiere un no desdeñable prestigio social.

En cuanto a las actividades de estos extranjeros, a nivel local, regional o nacional, ellos no han ocasionado cambios decisivos en nuestro país ni transmitido costumbres, lenguas u otros aspectos significativos de su cultura a la sociedad, porque han sido grupos minoritarios, desde los comienzos de las migraciones. Pero se han adaptado en diferentes grados a la cultura receptora, a diferencia de otros territorios en los cuales la inmigración fue masiva y sus aportes tan significativos, que han desencadenado cambios o influencias perceptibles (Estados Unidos, Argentina por ejemplo), cuya intensidad sería necesario investigar con detenimiento, ya que en el punto de las inmigraciones en Latinoamérica son excepcionales los estudios de historia social, socio-antropológicos y de historia propiamente dicha que han visto la luz.

No obstante lo anterior, es en el ámbito de la economía donde pueden encontrarse huellas e influencias extranjeras, sea porque desde un comienzo del proceso migratorio los componentes de cada colectividad mostraban sus preferencias o inclinaciones por determinados oficios o rubros económicos, o porque introducían técnicas o actividades industriosas novedosas en las economías nacionales. De ahí que, en algunos casos, se identifiquen a determinada colectividad en un área precisa, v. gr. los árabes en la industria textil chilena y los descendientes de segunda o tercera generación (chileno-árabes) que han diversificado sus intereses, incursionando en las finanzas, la banca, los seguros, la construcción y diversos servicios.

Los emigrados árabes de las postrimetrías del XIX, hasta la cuarta década del XX, se identificaban plenamente con el comercio de artículos de poco valor económico y de bajos índices de comercialización. A fuerza de tenacidad, perseverancia y espíritu de ahorro fueron haciéndose de un pequeño capital que les permitiría progresos en su vida personal y diversificación en sus inversiones y actividades comerciales: de un pequeño comerciante puerta a puerta, que gira por los barrios y por los campos con el transcurrir de los años, nos topamos con un empresario de industria textil, o de confecciones. He ahí una brecha, un gran trecho de constante práctica comercial, de años de esfuerzo y dedicación. Cabe entonces indagar acerca de estos extranjeros, de su origen, procedencia, fecha de llegada al país, su número, su forma y medios de radicación, intereses que tenían y su asimilación e integración a la sociedad receptora, y otros que, indudablemente, están muy determinados por las fuentes a que podemos

echar mano y la escasez y limitación de la bibliografía. sobre migraciones extranjeras en Chile y América específicamente, la árabe.

Para la colectividad árabe en nuestro país . Los estudios son escasos y algunos, aunque pioneros, están circunscritos a determinados aspectos; descontextualizados histórica y socialmente y, a veces, rayan en lo folklórico. Se echa de menos un tratamiento general, a profundidad, que recoja la mayor cantidad de variables posibles, para lo cual se impone una investigación concienzuda y de años.

Hay dos trabajos que presentan un cuadro general de la situación y actividades de la colectividad árabe en Chile que, aunque someros, son útiles como punto de partida para nuevas indagaciones. Son éstos, "La influencia de los árabes, en el desarrollo económico de Chile", de Andrés Sanfuentes, y "El comportamiento urbano de los migrantes árabes en Chile y en Santiago" de Lorenzo Agar; obras que no corresponden a un tratamiento histórico de la problemática en cuestión, sino a mostrar cual ha sido el aporte a la economía de la colonia árabe, y su localización espacial en Chile y, concretamente, en el Gran Santiago. Con todo son trabajos útiles en un primer acercamiento investigativo, y siempre y cuando se los tome como obras generales, pero en ningún caso especializadas o resultantes de una investigación prolija.

La reciente publicación "La inmigración árabe en Chile" de Miriam Olguín y Patricia Peña sin duda es una contribución al tema.

De nuestra Parte, la intención ha sido realizar un trabajo de historia particular, de una colectividad particular, en un escenario también particular, como Valparaíso y su entorno, por el hecho de ser Valparaíso el primer puerto de la República, desde hace casi dos siglos, y el punto preciso por donde entró al país una buena proporción de los extranjeros avencidados, nuevas ideas, nuevas tecnologías, etc., en un período que abarca desde 1850, porque desde esta fecha contamos con los primeros indicios de la presencia árabe, hasta 1950, en que se produce un retroceso de esta inmigración. Intentamos aislar las causales del proceso, las condiciones en que los primitivos grupos se desenvolvían comercialmente, su asimilación e integración a la sociedad porteña, los aportes que hicieron, las instituciones que fundaron y desarrollaron, a modo de compenetrarse con esta sociedad y, por ende, vincularse más estrechamente a la sociedad y al desrrollo general del país.

Asimismo verificar otras experiencias similares en el resto de los países americanos que permitan tener una visión más íntegra de este fenómeno migratorio en particular.

Si nuestro esfuerzo en el tema ha sido resultado por debajo de los que nos propusimos inicialmente, no se debe a una falta de interés sino a la exasperante estreches de los medios de que hemos dispuesto para poder culminar un estudio en un campo en que está todo por hacer y es el gran desafío para los futuros investigadores que incursionen en materia de inmigraciones extranjeras en nuestro país y América, teniendo en cuenta que cada colonia está sometida a condicionantes mentales igualmente peculiares.

Hemos dividido nuestro trabajo en dos partes, en la primera, intitulada "El universo mental y cultural del inmigrante de origen árabe en América y Chile", se traza un cuadro histórico, interpretativo, que examina sucintamente algunos aspectos de la sociedad de origen, durante las etapas migratorias: las instituciones formativas de la tierra madre, los motivos de la migración, la primitiva existencia de los árabes de América , Chile y Valparaíso y las modalidades de inserción en la sociedad receptora, para así ofrecer un marco referencial al lector, pues tratándose, como se trata, de un trozo de historia particular, eran necesarios entregar algunos antecedentes generales que sirvieran de base contextual histórica mínima al trabajo.

En esta etapa además verificamos algunas experiencias en los siguientes países: Argentina, Brasil, EE.UU., Colombia, Honduras, Cuba, Perú, Canadá, Uruguay, Venezuela, Costa Rica, Ecuador, Nicaragua, El Salvador, Guatemala. México, Haití, Bolivia, República Dominicana, Puerto Rico, Curazao, Trinidad Tobago, Surinam, Guayanas y Panamá. Gracias a la recopilación de obras y estudios de investigación que recogen testimonio de connotados autores árabes y americanos sobre el tema.

En la segunda parte, que concretamente cubre el período 1890-1940, se analiza la presencia en Valparaíso del elemento árabe en un dilatado tiempo de ajuste como grupo, frente a una sociedad nueva y, ulteriormente, la asimilación e integración de los que podríamos denominar inmigrantes pioneros, sus preocupaciones y actividades, las instituciones a través de las cuales se vinculaban con el resto de sus coterráneos y con la sociedad porteña y, especialmente, los aportes concretos que los distinguen del resto de las colectividades existentes en el país.

En la confección de nuestro trabajo hemos recopilado todos los antecedentes que nos puede brindar una bibliografía que se revela menguada. Las historias generales sobre los árabes nos han posibilitado poder entregar el marco conceptual y contextual requerido. Pero insistimos en las deficiencias que se advierten en la mayor parte de las obras por su carácter generalizante y porque metodológicamente el aporte que hacen es algo débil y muy simplificado.

En cuanto a las fuentes de primera mano que hemos podido revisar, la cosecha de datos y antecedentes no ha respondido a las expectativas que nos forjamos cuando planteamos el tema a nivel de hipótesis. Estas fuentes podemos dividirlas en varios grupos: Actas y Estatutos de algunas instituciones chileno-árabes (Club Unión Árabe, Sociedad Árabe de Beneficiencia, Deportivo Árabe, Club Árabe de Viña del Mar); periódicos como El Mercurio de Valparaíso, La Nación de Santiago y El Mundo Árabe; revistas, como Jeque, Palestina Tierra Mártir, Zig-Zag, Acción AméricanoÁrabe y Asuntos Árabes; Censos Generales de la República de Chile, de 1854, 1865, 1885, 1889, 1895, 1907, 1920 y 1930, y el Censo de la Población de origen árabe del Gran Santiago. También datos estadísticos del Registro Civil de Valparaíso (Extranjería, Nacionalización, Matrimonios, Bautismos y Defunciones). De vital importancia en esta investigación resulta el trabajo realizado con la única población que recoge un catastro de la presencia árabe en Chile como es "La Guía Social de la Colectividad Árabe" de Hassan Mattar publicada en 1941.

Especial mención debemos hacer del sistema que hemos utilizado de entrevistas personales, mediante cuestionarios y recopilación de testimonios orales y escritos de personas destacadas de la colonia, que guardan memoria de los tiempos de la inmigración y que eligieron a Valparaíso, o a alguna localidad próxima para instalarse.

En el Archivo Nacional de Santiago hemos trabajado en los Fondos del Ministerio de Relaciones Exteriores, en las colecciones rotuladas Inmigración y Colonización.

En la Biblioteca del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile hemos consultado las Memorias del Ministerio, y las Actas y Acuerdos Bilaterales con Egipto, Siria, Jordania, Líbano y recientemente la Relación con Palestina.

Dentro de la escasa historiografía editada sobra la inmigración árabe a América se destaca notablemente el aporte hecho por el Cronista Sirio Profesor José El-Idd, quien con un gran sentido patriótico y visión de futuro nos entregó una síntesis de lo que era la Colectividad Árabe-Americana en estos países entre los años 1952-1957, en su texto escrito en árabe, que fue editado en los Talleres Gráficos "Rustum" de Buenos Aires, el año 1959, cuyo título refleja su contenido "Viaje por América, bajo la pluma del Cronista" (El-Rahala).* Esta obra de gran contenido anecdótico nos entrega un panorama de lo que el Cronista pudo captar luego de recorrer 28 países en poco más de cuatro años iniciando su periplo en Argentina.

Destacan en su relato el estilo directo para describir sus encuentros con las personas y familias árabes radicadas en estos países que si bien son visiones parciales, vistas en su conjunto logran describir acertadamente un momento histórico importante en el desarrollo y devenir futuro de las colectividades árabes en América.

El gran mérito, como lo es para el caso chileno la "Guía Social de la Colectividad Árabe", de "Viaje por América" de José El-Idd, es que nos permite acceder a una importante fuente de información para futuras investigaciones sobre este segmento de la Historia Social Americano-Árabe

Pese a las limitaciones encontradas en recrear la vivencia de los árabes en algunos países americanos con una menguada información del tema, hemos logrado reconstruir una visión global, aún escasa, que constituye un aporte y punto de partida para una investigación más exhaustiva sobre la temática.

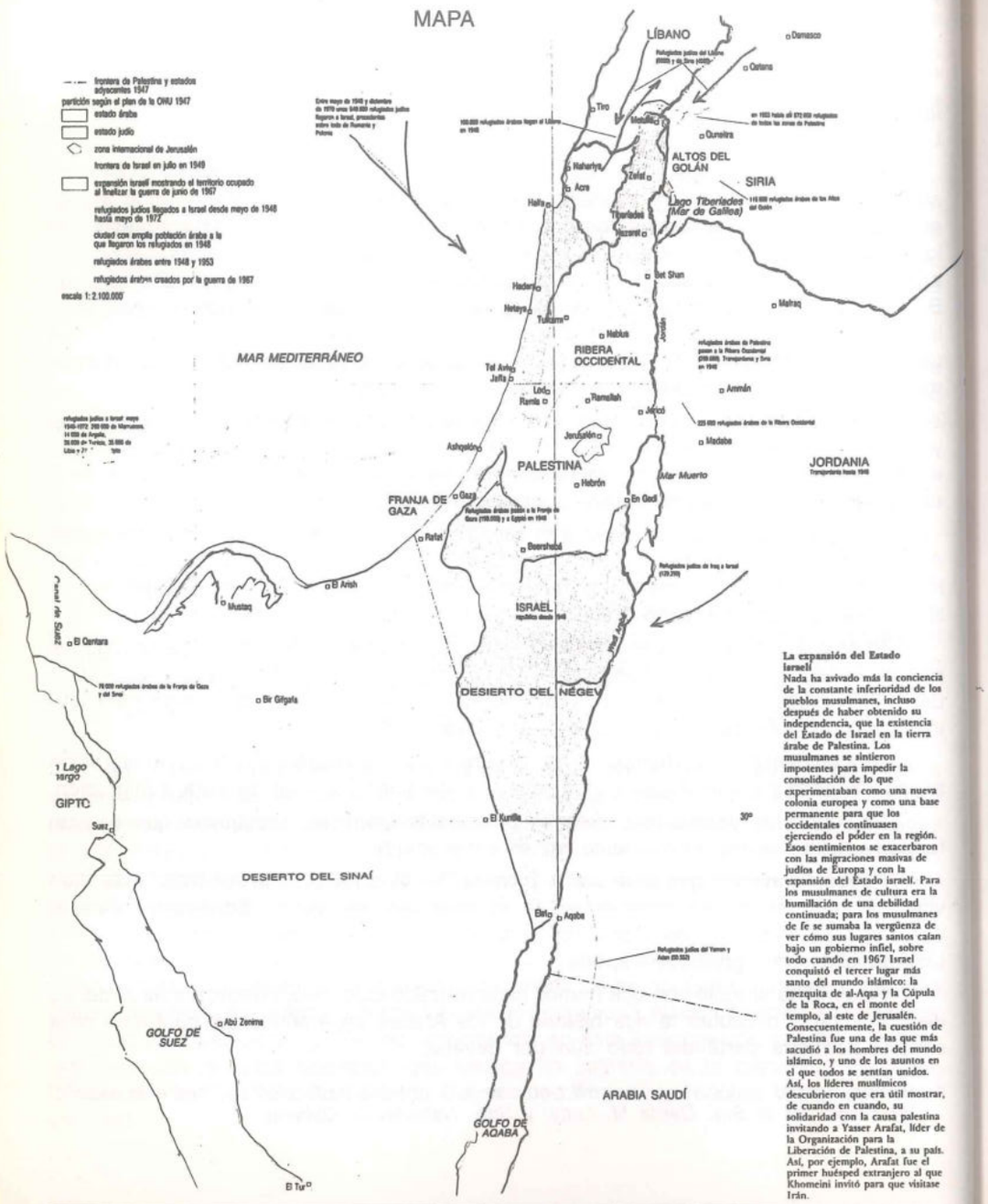
La constante en el tiempo y las circunstancias similares que esta inmigración se da en cada país americano, nos refleja el carácter especial de esta inmigración.

En todos los países hay historias personales idénticas, repetitivas que buscan fundamentalmente su afincamiento en este continente.

Podemos afirmar que este árabe pionero "no vino hacerse la América, más bien vino Hacer América", su inserción en la sociedad en una época significativa para el desarrollo socio-económico y político de estos países, le permiten entregar en cada uno de ellos un significativo aporte.

Finalmente el título con que hemos caracterizado este libro, obedece más al deseo de comenzar a descubrir la rica historia de los Arabes en América del cual esta obra es una pequeña parte del todo aún por develar.

* *Hemos logrado conocer su contenido gracias a la notable traducción del árabe al español efectuada por la Sra. Gerda M. Lutty, y Srta. Nahreen A. Oshana.*



La expansión del Estado israelí

Nada ha avivado más la conciencia de la constante inferioridad de los pueblos musulmanes, incluso después de haber obtenido su independencia, que la existencia del Estado de Israel en la tierra árabe de Palestina. Los musulmanes se sintieron impotentes para impedir la consolidación de lo que experimentaban como una nueva colonia europea y como una base permanente para que los occidentales continuasen ejerciendo el poder en la región. Esos sentimientos se exacerbaron con las migraciones masivas de judíos de Europa y con la expansión del Estado israelí. Para los musulmanes de cultura era la humillación de una debilidad continuada; para los musulmanes de fe se sumaba la vergüenza de ver cómo sus lugares santos caían bajo un gobierno infiel, sobre todo cuando en 1967 Israel conquistó el tercer lugar más santo del mundo islámico: la mezquita de al-Aqsa y la Cúpula de la Roca, en el monte del templo, al este de Jerusalén. Consecuentemente, la cuestión de Palestina fue una de las que más sacudió a los hombres del mundo islámico, y uno de los asuntos en el que todos se sentían unidos. Así, los líderes musulmicos descubrieron que era útil mostrar, de cuando en cuando, su solidaridad con la causa palestina invitando a Yasser Arafat, líder de la Organización para la Liberación de Palestina, a su país. Así, por ejemplo, Arafat fue el primer huésped extranjero al que Khomeini invitó para que visitase Irán.

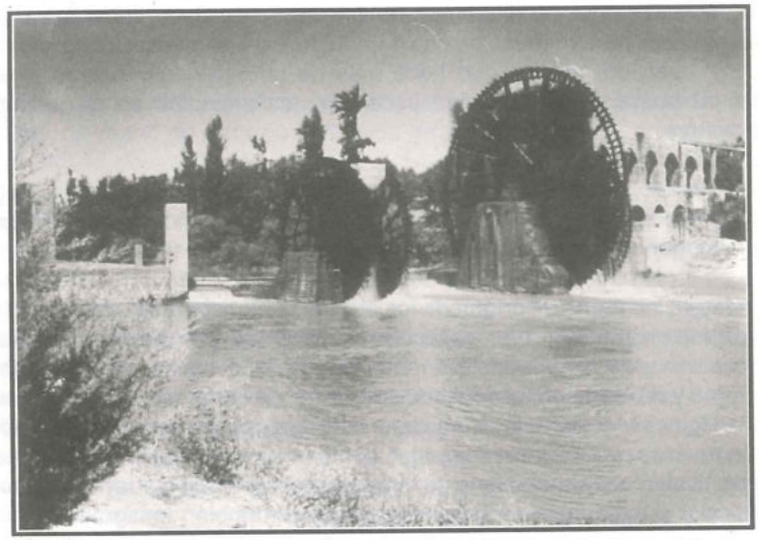
PRIMERA PARTE

"El Universo Mental y Cultural del Inmigrante de Origen Árabe en América"

1. ANTECEDENTES

En el más lejano pasado, el núcleo de los pueblos semíticos de habla árabe estaba centrado en la Arabia Meridional. "Arabia" era la denominación que se daban a sí mismos los habitantes de esa región y que significaba también "Tierra Occidental". De otra parte, la acepción "arab" significa "el habla árabe", o "la pertenencia a lo árabe". La "Isla de los árabes" era el nombre afectivo que éstos daban a su país, y consideraban que Sinaí, Palestina, Líbano y Siria actuales eran parte integrante de la Isla Arábiga.

Siria, Líbano y Palestina, regiones en las cuales tiene su punto de arranque la inmigración que nos preocupa, forman el territorio conocido tradicionalmente como Levante o Gran Siria, que discurre entre el Mediterráneo y los desiertos de Siria y de Arabia. Comprende planicies litorales al oeste donde se concentra la mayor parte de la población, estribaciones montañosas, llanos y valles interfluvios, con clima mediterráneo similar al de Chile. Al oriente de la llanuras costeras sirias, la cadena montañosa Yebel Ansarieh corre hacia el sur, hasta la depresión de Tripoli-Homs, o "corredor", donde desde siempre se ha concentrado una población densa, merced a los recursos naturales (1). Allí precisamente, pueden localizarse los focos, desde los cuales procede el contingente sirio inmigrado a Chile.



En esas regiones, el clima, calidad de los suelos y disponibilidad de agua permiten el desarrollo de una actividad fundamental para los árabes: la agricultura, que es el pilar de las economías del Líbano, Siria y Palestina, tanto en el pasado como en la actualidad, porque gran parte de la población se ha dedicado y se dedica a ella, completándola

el campesinado con el pastoreo, recolección de frutos y plantas silvestres y actividades artesanales (2).

No obstante la extensión que ocupan los países señalados, la superficie la superficie aprovechable agrícolamente es reducida en comparación, porque las zonas levantinas, aptas para el cultivo, no son sucesivas sino que entre ellas se intercalan terrenos estériles, dunas, pantanos y serranías. En las partes montañosas casi no hay prácticamente agricultura, aunque sí alguna en el pie de monte; en cambio, los terrenos son aptos para la cría de ganado lanar y caprino.

Yacimientos, minerales, como no sea el petróleo son escasos en rendimiento.

Parece paradójico que unas regiones como éstas donde los recursos del medio no son, por cierto, abundantes, hayan sido, históricamente, el escenario desde tiempos inmemorables, de sucesivas incursiones de pueblos foráneos que conquistaban y dominaban por un tiempo a sus poblaciones, o se desplazaban a través de ellas hacia otros lugares, depredándolas de un extremo a otro y, consecuentemente, ejerciendo una fuerte presión demográfica sobre suelos de tan restringido aprovechamiento. Es que ese Levante a través de los tiempos ha sido una encrucijada, la "bisagra" entre el Occidente y el Oriente y entre el Asia Central y el Africa; hechos que está documentando en los vestigios arqueológicos del neolítico más temprano. Su posición estratégica, anudando dos enormes bloques continentales no ha contribuido, precisamente, a que sus habitantes hayan vivido y vivan en paz, ya que hace más de un siglo comenzaran a abandonar sus terruños en busca de tranquilidad y de mejores expectativas de vida para sí y sus descendientes.

Ha sido América la tierra que desde entonces ha brindado refugio, seguridad y posibilidades de progreso personal al inmigrante. Hoy en día otros continentes, aparte de América, acogen oleadas de emigrantes sirios, libaneses y palestinos.

Sin embargo, las áreas de origen de los árabes que conforman cadenas migratorias, desde el más lejano pasado, han conocido ocupaciones y desalojos, emigraciones y mestizajes, sucesivos y superpuestos. Conocieron la colonización y dominación de antiguas culturas y de elementos semíticos árabes del desierto que afectaron sus culturas y creencias religiosas, obligando a muchos a la emigración forzosa. En todo caso, la arabización de esas regiones desde el siglo XI imprimió a generaciones de generaciones un distintivo particular: el de hacer parte de una cultura y civilización nuevas, que alcanzaron notable esplendor y expansión en una inmensa área -también inmigración-, hablar una sola lengua, leyes, credo religioso monoteísta salvacionista, y cimentó un gran imperio, el de la Media Luna, contribuyendo poderosamente a los contactos e intercambios culturales entre el Oriente y Occidente.

Los historiadores están contestes que en los tiempos de la expansión de la civilización árabe, la salida fuera de Levante, de población de las regiones ocupadas por éstos,

fue masiva y consecuencia de decisiones políticas del poder central o regional, o de manifestaciones colectivas de oposición, por parte de grupos étnicos minoritarios dentro del mundo árabe. Por contraste, esta otra corriente emigratoria que nos interesa, se debe más bien a presiones directas o indirectas insoportables para los habitantes, y es producto de una determinación personal o decisión individual.

Las condiciones del Mundo Contemporáneo -liberalismo y neoliberalismo, urbanización, industrialización, comunicaciones-, han provocado transformaciones profundas en las expectativas de la búsqueda individual de nuevos derroteros y han estimulado poderosamente la inmigración de elementos árabes. De otra parte, las respuestas de los individuos a nuevos requerimientos, la rápida asimilación de los inmigrantes a las sociedades receptoras, la movilización de mano de obra calificada y sin calificación por distintas regiones y la demanda de recursos materiales y humanos en cantidades insospechables.

La facilidad de las comunicaciones ayuda a diseminar ideas, filosofías, credos, tecnologías, nuevos contactos entre pueblos antes aislados y desconectados entre sí y, simultáneamente, permite las conexiones fluidas con el país de origen del inmigrante que, pese al tiempo y las distancias, pareciera estar siempre añorando el paisaje, su gente, los olores de la tierra y las supuestas virtudes de la Madre Patria, como que muchos en presentándoseles la oportunidad regresan a ella, si no definitivamente, al menos para visitar a la parentela o extasiarse ante los progresos y adelantos acaecidos mientras él estuvo ausente.

Actualmente, las dos máximas modalidades de la inmigración árabe por el mundo son la "oferta" de mano de obra no calificada en las actividades agrícolas e industriales de algunos países desarrollados, o en vías de desarrollo y la "fuga de cerebros". En el primer caso son migraciones estacionales o temporales, aunque algunos lo hagan definitivamente con su familia. La fuga de cerebros es, evidentemente, limitada y se debe a las desfavorables condiciones en que el trabajo intelectual se desenvuelve en los países subdesarrollados, las bajas remuneraciones, los cambios de políticas en las tareas científicas, los avatares de la política -vínculo con el régimen colonial, opositores a determinado gobierno, desposeídos, crisis económicas, ofertas planificadas desde países industrializados, etc.-. Con asombro contemplamos hoy la enorme diseminación de elementos árabes en todos los continentes, desde concluida la Segunda Guerra Mundial. Precedida ésta por un período de inestabilidad, cuando establecidos los mandatos o protectorados en el Medio Oriente, muchos debieron abandonar su tierra por desacuerdo, descontento o temor con los nuevos regímenes. Ultimamente, desde que estalla la guerra civil en el Líbano, en 1975, y adquiere existencia jurídica el Estado de Israel, creado en 1948 asistimos a una emigración de árabes cristianos desde Palestina ocupada por Israel a otros lugares.

En síntesis, los pueblos del Cercano Oriente conocen muy bien lo que significa hacer dejación de la tierra que los vio nacer y saben que a causa de factores más bien externos son tan débiles sus posibilidades de permanencia en ella. Pareciera

que el destino los haya hecho especialmente conscientes a la idea de tener que abandonar su hogar por la razón que sea y, ya radicados en otros ambientes, proceder en tiempo reducido a su integración en la sociedad que los acoja. Para lo cual pareciera ser también que lo que conocen y hacen muy bien, el comercio, no requiere de otros pergaminos o títulos que la práctica: esfuerzo, dedicación, perseverancia y ahorro. Estas cualidades son la mejor herramienta para insertarse y asimilarse sin mayores dificultades en cualesquiera sociedades receptoras.

Ciudad El Taybeh - Palestina

2. INSTITUCIONES DE LA TIERRA DE ORIGEN.

Con el propósito de explicarnos la fundación de instituciones que el emigrado hace en suelo americano, se impone revisar brevemente los patrones culturales vigentes en la tierra de origen.

Las más importantes instituciones del pueblo árabe han sido y son la **comunidad**, la **familia** y la **religión**. La mayor parte de sus intereses y comportamientos derivan de su relación con esas instituciones.

Los inmigrantes árabes que pasan a América y Chile provienen del mundo rural donde cada aldea, con sus tierras en común y comunidades bien definidas es habitada por labradores íntimamente identificados con ellas (3).

Entre esos individuos no siempre existía la identificación con organismos administrativos superiores, tales como la región, la provincia o la nación sino hasta finales de la Segunda Guerra Mundial. Después de 1945, es que se inicia la restauración del estado como institución de unidad administrativa superior y de unos vínculos e intercambios entre lo rural y lo urbano; es decir, la concepción supraurbana, supracomunidad.

Para los árabes su devoción es por la aldea o ciudad. En la aldea, él desarrolla su existencia y sabe que donde quiera que vaya será reconocido como miembro de una aldea en particular.

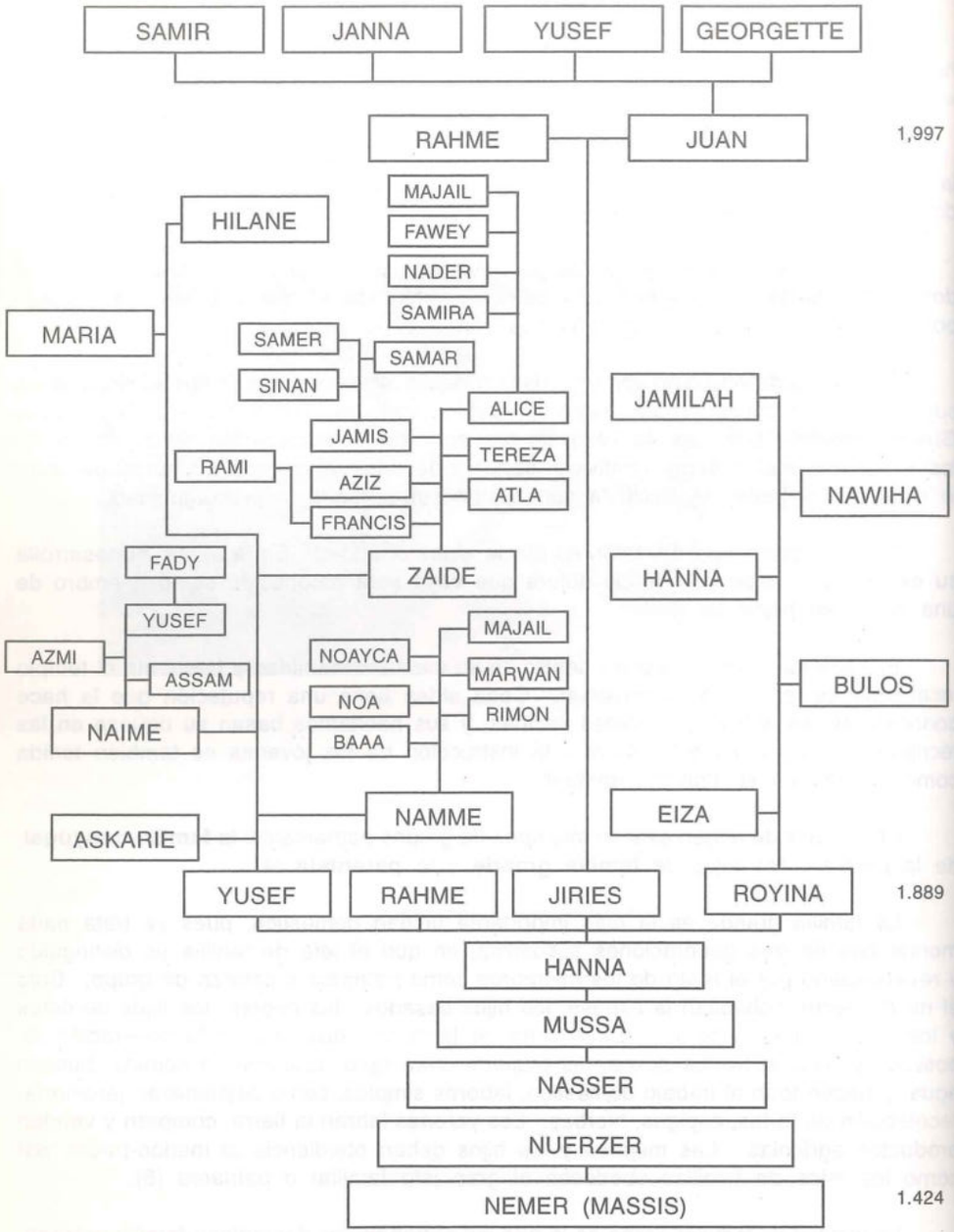
En general, elige su esposa dentro de su misma comunidad y frecuenta el templo local, que es tenido como universal. Cada aldea tiene una reputación que la hace conocida de las aldeas y ciudades vecinas, y sus habitantes basan su riqueza en las técnicas agrícolas Pero la moral y la instrucción de los jóvenes es también tenida como riqueza en el ámbito espiritual.

En la tierra de origen existen tres tipos de grupos patriarcales: la **familia conyugal**, de la pareja y los hijos, la **familia grande** y la **parentela** (4).

La familia grande es la más importante unidad doméstica, pues se trata nada menos que de tres generaciones sucesivas, en que el jefe de familia es distinguido y reverenciado por el resto de los miembros como patriarca o cabeza de grupo. Bajo el mismo techo cohabitan la esposa, los hijos casados,, las nueras, los hijos de éstos y los hijos e hijas solteras. En el seno de la familia hay una nítida separación de posición y roles entre los sexos: las mujeres crían hijos, preparan la comida, buscan agua, y hacen todo el trabajo doméstico, labores simples, como desmalezar, jardinería, recolección de frutas, espigas, hierbas. Los varones labran la tierra, compran y venden productos agrícolas. Las mujeres y los hijos deben obediencia al marido-padre, así como los jefes de familias obedecen al gran jefe familiar o patriarca (5).

La institución familiar árabe es lo que los antropólogos denominan familia extensa.

EJEMPLO TRONCO FAMILIA TRADICIONAL



Esta gran familia lleva el control del comportamiento y el matrimonio de sus miembros, como que los jóvenes deben contar con el consentimiento de los miembros de su familia para contraer nupcias, y lo más frecuente es que los padres son los que eligen al cónyuge sin consultar a los hijos, a la esposa o al padre. Generalmente los matrimonios tienden a realizarse dentro del mismo grupo de la parentela de otra gran familia extensa.

La gran familia existe mientras vive su gran jefe, porque, desaparecido éste, los hijos varones casados se separan para formar a su vez otra gran familia, y los aún solteros pasan a vivir con sus hermanos casados (6).

Según puede apreciarse, esta organización familiar tiene características muy fuertes y están todavía presentes en ella concepciones muy primitivas, en cuanto a la estructura, status, roles y rangos que cumplan los individuos, religiosamente (7). Tal vez en esta concepción del significado que tiene para el árabe la gran familia radique la proyección a través del tiempo y las distancias del poderoso lazo de unión y afectividad de una comunidad o colectividad que se desenvuelve en ambientes tan distintos, en muchos sentidos, a los que de su tierra de origen y que además la haga aparecer como integrada en una sociedad con otros valores que los suyos, son desdibujarse la tradición y la práctica ancestral de esas raíces, y se muestre distinta en las formas de relaciones y valores de la población de la sociedad receptora (8).

La parentela está conformada por todas las familias grandes que se consideran descendientes de un antepasado común. Los grupos de parentela residen generalmente en un barrio específico de la aldea. Su tamaño depende del número de familias grandes que pertenezcan a ella, y de la inexistencia de rupturas -inmigración, desavenencias que separen a sus miembros-. Algunos grupos de parentela trabajan y cooperan juntos, cada uno con responsabilidades financieras para con los suyos, a quienes nunca abandonan, o dejan de sustentar y sostener económica, política o socialmente (9).

Los matrimonios entre miembros de las diferentes grandes familias contribuyen a estrechar los lazos en el grupo de la parentela. Y cuando surgen conflictos, los miembros cierran filas en defensa de sus parientes envueltos en conflictos con los de otro grupo o de parentela (10).

En los aspectos religiosos, su credo es más fuerte e importante que la identificación nacional. Cada denominación religiosa -shiíta, sunnita, druso, maronita, musulmán, etc.,- tiene sus propios jefes reconocidos como autoridad, que a menudo cumplen funciones cívicas, como llevar el control de las actividades seculares de sus miembros. Los habitantes de cada aldea, por lo común, pertenecen a una secta específica, y así las aldeas pueden clasificarse en maronitas, cristianas, ortodoxas, sunnitas, drusas o mixtas (11).

La religión, o la secta religiosa a la cual se pertenece impregna y da sentido a la vida del ciudadano o aldeano en todos sus aspectos, condicionando comportamientos y espacios (12). Sus representantes son personajes importantes y respetables en la

ciudad o en la aldea: ofician servicios religiosos, visitan las familias y rezan por los enfermos. En los casos de disputas entre individuos y familias, el jefe de familia actúa como juez de paz, componedor y apaciguador. También tiene la representación de la aldea en los negocios de ésta con las autoridades políticas de otra aldea.

Por otra parte, las leyes del estado están estrechamente ligadas a las leyes religiosas, como que en caso de matrimonios, herencias, divergencias que ocurren, la justicia opera en base a lo que dicta la ley religiosa y muy escaso papel juega la ley civil, que tendría la función de supletoria.

Cada grupo religioso o comunidad mantiene su propia ley que se contiene en "su sagrado libro". Todavía hoy, el estado de los distintos países árabes que existen no ha podido instaurar completamente el matrimonio civil, porque la concepción prevaleciente en las comunidades es que la justicia del hombre no puede abrogar la ley de Dios.

Muchos actuales problemas de relaciones y convivencia al interior de los estado árabes se originan en esta acendrada tradición (13).

Este acervo espiritual de la cultura árabe, por su enraizamiento y fuerza, al igual que en el caso de la concepción familiar, la hace diferente al resto de las sociedades en que sus hijos se han insertado, pese a que en el mundo árabe muchos se han decidido por la secularización de sus tradiciones y costumbres. No hay duda de que estas estructuras familiares tienen un fuerte acento valórico y moral que apunta a reforzar la familia y que la hace muy peculiar cuando se traslada a América.

El Padre Nicolás Abusada, el religioso más antiguo de la fe Ortodoxa en Chile.

3. LAS COMUNIDADES ÁRABES DURANTE LA ÉPOCA DE LAS MIGRACIONES

Considerada la historia como aquella disciplina que se ocupa de los principales hechos humanos en un tiempo y en un espacio definitivo, resulta siempre totalizadora, no pudiéndosela circunscribir a un sólo y determinado espacio y tiempo sin caer en las parcelaciones de los acontecimientos, como tampoco se podría entender un hecho aislado, explicado por sí solo, o una causa por unos pocos efectos, y menos unos efectos por unas reducidas causas.

De esta manera, al estudiar el fenómeno de la inmigración árabe, desde fines del siglo XIX, es preciso considerar algunos antecedentes sobre los dominios sirio-palestino-libaneses, que en la época que estudiamos estaban sojuzgados por el Imperio Turco. Los turcos otomanos habían hecho su irrupción en el escenario de Asia Menor en el siglo XIII, y habían conquistado las regiones vecinas del imperio Bizantino de Asia, para después dirigirse al este y establecerse en la Anatolia, hasta que en 1453 se apoderaron de Constantinopla, la capital del Imperio Romano de Oriente, sede de la Iglesia Cristiana Ortodoxa. Consumada esta conquista, Constantinopla recibió el nombre de Estambul y la catedral de Santa Sofía se vio convertida en mezquita, simbolizándose con ello la total subyugación del territorio.

Simultáneamente, los turcos pusieron los ojos en los territorios que otrora habían pertenecido al Imperio Romano de Oriente, lanzándose a una guerra que les deparó la victoria y les permitió construir un imperio propio; imperio que alcanzó su mayor extensión territorial bajo el sultán Solimán (14). Hacia 1750, todos los territorios de habla árabe ya le pertenecían; entre éstos, Palestina no era más que un pequeño enclave, cuya estratégica localización geográfica lo hacía codiciable e históricamente explica las permanentes ocupaciones y desalojos de pueblos que ha experimentado en el tiempo.

En el imperio turco existieron profundas diferencias entre los que profesaban el islamismo y los no convertidos o "herejes", porque el islamismo era concebido la única religión del Imperio Turco y la que otorgaba los derechos civiles y políticos a quienes la profesaban, amén de ser la norma rectora de toda la vida social. Por ello es que hubo una discriminación religiosa, política y social hacia los cristianos ortodoxos, reacios por confesión y doctrina a asimilarse.

Esta discriminación y la heterogeneidad étnica y religiosa de pueblos dentro de los dominios turcos son las causas principales de la inestabilidad y consecuente decadencia en que fue sumiéndose el Imperio (15), agravada por continuas guerras que los dominadores debían mantener en defensa de sus fronteras. Y estaban obligados a ir a la guerra y a la defensa de todos los jóvenes de sus dominios, aunque no sintieran como propia una guerra que no les pertenecía. Siria, El Líbano y Palestina no se sustraían a ninguno de estos requerimientos. Por lo tanto, el Imperio no lograría asimilar ni amalgamar a los pueblos sojuzgados, porque no era sino un marco que los constreñía a todos.

Las diferentes partes del imperio estaban bajo la jerarquía de un sultán y pagaban impuestos. Pero de modo alguno se sentían vinculados al monarca de Estambul.

En el siglo XIX, el imperio turco, ya largo tiempo bajo el peso de las constantes guerras intestinas que sostenía, sería denominado "el hombre enfermo del Bósboro". El año 1877, Rusia declaraba la guerra a Turquía, para poder liberar y proteger a los pueblos de los Balcanes, en su mayor parte cristianos que sufrían con las persecuciones religiosas y la desigualdad política y social. Veinte años más tarde, estalló la guerra greco-turca: "la guerra había sido provocada de hecho por los griegos, pero su causa más profunda era el mal gobierno turco de Creta, una isla que por su religión, lengua y simpatías políticas era griega" (16). Firmada la paz de Constantinopla (1897), Creta quedó bajo soberanía turca pero vigilada por el derecho internacional.

Además de la semipermanente inestabilidad política externa y las continuas guerras que se desencadenaban, el Imperio Turco en lo externo sufría continuas crisis políticas, debido al nacionalismo árabe en ciernes. No obstante, el primer movimiento nacionalista en sus dominios no sería árabe sino turco: se pedía reformas y se exigía una constitución liberal que estableciera un gobierno auténticamente nacional. Ese movimiento permitió la ascensión al trono de Abdul Hamid II, que dictó una constitución proclamando que los súbditos del sultán serían otomanos y el islamismo la religión de estado; las demás confesiones religiosas serían reconocidas y protegidas. Tales promesas que no se respetaron, y años más tarde, Hamid II abolió la carta y gobernó como monarca absoluto.

El factor que determinaría la insurrección del elemento árabe fue el movimiento iniciado por los "jóvenes Turcos" (17), en Constantinopla, que mantenían superioridad sobre los habitantes del imperio. Posteriormente, ellos alcanzarían el poder.

Pero transcurridos los años, los cambios aplicados en la organización del imperio otomano por los Jóvenes Turcos no lograron remediar los abusos y males que afligían "al hombre enfermo de Bósforo": aparecieron facciones políticas partidistas exigiendo reformas sociales, políticas y económicas favorables a todos los súbditos. Entre tanto, en lo externo, dada la deficiente administración de los territorios imperiales y el interés de las potencias europeas occidentales europeas de entonces, aspirantes a conseguir la hegemonía en el Mediterráneo era creciente, pues se valoraba la posición y extensión de los dominios de la Sublime Puerta, y se ambicionaba a contribuir a su derrumbe.

Con todo, un imperio excesivamente extendido, con graves crisis de organización y administración y una conducción política debilitada no era de extrañar que crujiera en sus estructuras y comenzara a tambalear. En la práctica, la causa última de su desmantelamiento fue el conflicto sostenido con Inglaterra: los ejércitos turcos capitularon ante las tropas inglesas, en la batalla de Bir al Sabba (1917), y también el Imperio. El armisticio, firmado en octubre de 1918, puso término a 400 años de hegemonía turca-otomana en el Medio Cercano Oriente (18).

4. EL MOVIMIENTO MIGRATORIO ÁRABE HACIA AMÉRICA. EL SUEÑO AMERICANO

La emigración de elementos árabes del Próximo Oriente es parte de un largo proceso de corrientes migratorias que han afectado a vastas área de la humanidad, desde mediados del siglo XIX, y que con distintos intervalos, intensidad y altibajos, se han mantenido hasta el presente (19).

Uno de los mayores focos de atracción de esos movimientos, si no el mayor de todos, fue el continente americano, "la tierra de la esperanza", donde vastos territorios estaban aún vacíos y susceptibles de explotación, y existía escasez de población y de mano de obra.

La gran masa de emigrantes de origen europeo enfiló rumbo a Norte América, especialmente a los Estados Unidos, país que desde mucho antes los estaba acogiendo en importantes número (cristianos-libaneses-maronitas). En cambio, en América del Sur, Argentina y Brasil sería los principales países receptores. El resto de esas verdades **cadenas migratorias** se repartieron por Africa, Australia y Nueva Zelanda.

Desde los comienzos del movimiento, la migración tuvo preferencia por Norte América; la elección de América Latina se manifestó más tardíamente: recién pasado el medio siglo XIX, y fluyó hasta la década de 1930, más o menos, cuando entró en declinación.

Se calcula que en 40 años (1860-1890), un número aproximado de 600.000 árabes abandonaron el Cercano Oriente, y esa cadena se intensificó entre 1900 y 1914. Otro cálculo indica que en 1925, repartidos en los cinco continentes habría un millón y medio de árabes, en que estarían incluidos americanos-árabes (20).

Dentro del mundo árabe fueron los sirios, libaneses y palestinos quienes salieron más masivamente, pero en cada caso su número y distribución geográfica presenta variaciones en lo que se refiere a nuestro continente (21).

La orientación americana de los elementos árabes resulta manifiesta, tanto en el siglo pasado como en el actual; y de éstos, los palestinos cristianos han sido los que han emigrado, hasta el presente, con mayor frecuencia como es el caso de Chile.

Las motivaciones de las corrientes migratorias de sirios, palestinos y libaneses desde 1860, a las primeras décadas de este siglo han tenido y tienen su razón de ser en distintas causales expulsivas; y, además, presentan ciertas similitudes en cada una de las etapas, o períodos en que podemos separar esos movimientos migratorios. Estas serían las siguientes:

Siglo XIX - Primer Período	Turco Otomano, o de los **emigrante pioneros:** 1860 1900.
Siglo XX - Segundo Período	Turco Otomano, o de **emigraciones masivas:** 1900-1914

Siglo XX - Tercer Período Entre la Primera y Segunda Guerras Mundiales, o de **consolidación de las colectividades árabes:** 1914-1946.

Siglo XX - Cuarto Período Post Segunda Guerra Mundial, y los sucesivos conflictos en el Cercano Oriente: 1948-1973.

Cuatro siglos de sombras, profundas crisis y todo género de dificultades para poder sacudirse del vasallaje prestado al Imperio Turco-Otomano, que discriminaba a musulmanes de cristianos y a occidentales de orientales, terminaron por marcar profundamente al pueblo árabe. Desaparecido este dominio, Inglaterra y Francia irrumpieron (1918), en Levante, llenando el vacío político que había quedado. No tardarían en producirse nuevos conflictos, descontentos y alzamientos de la población, que hasta el presente están pesando en el área y hacen pagar caro el precio de dominaciones que no contribuyeron a otra cosa que a sucesivas tiranías, explotación económica y relevos políticos, sin cautelarse la adecuación de las relaciones políticas con las estrategias económicas y las necesidades.

Ese escenario de tragedias personales y colectivas, soportadas por múltiples generaciones, han sido y son el motivo principal que ha movilizado a los árabes a dispersarse por el mundo.

El período en que marca el inicio del movimiento migratorio en el Cercano Oriente (1860-1914), corresponde a la lenta desarticulación del Imperio Turco, durante la cual se conocieron manifestaciones y reacciones de corte nacionalista en lo político y cultural; revueltas populares y toda suerte de tragedias. Ya a fines del siglo XIX y comienzos del XX, se difundía entre la juventud ilustrada, intelectuales y minorías religiosas, un movimiento denominado NAHDA, que literalmente significaba **elevación, o renacimiento** en lo cultural, y surgido al fragor de un contexto particular, que era el de enfrentar la desesperación y aletargamiento generalizado, haciendo que la población abrigara esperanzas de una próxima liberación y confiara en que la penetración de las potencias europeas, prestan a irrumpir definitivamente en el escenario de la región, los libraría finalmente del yugo turco.

El movimiento NAHDA percibía nuevas realidades y valoraba el milenario patrimonio cultural arábigo, que le había sido negado sojuzgado y falsificado a la población árabe, durante cientos de años. Expresaba su rechazo al dominador y a la presencia física e influencia cultural extranjera y a todo lo que tuviese relación con acciones liberadoras externas. Aspiraba a revivir Los tiempos del apogeo de la cultura y civilización árabe, exaltando su pasado, frente a la cultura turco-otomana y a la de los europeos occidentales (22).

No obstante, la NAHDA vendría a suscitar nuevas contradicciones entre lo que pregonizaba y la realidad de las vivencias que, con el tiempo, se transformaban en explosivas, se intensificó la presión y represión de los turcos otomanos, ya al borde del colapso, que no hizo sino contribuir a que la inmigración de la población árabe de Levante se hiciera inevitable (23). De otra parte la fascinación de marchar a América

hacia soñar a muchos, pues este continente representaba la esperanza: "era algo como ir al encuentro feliz del árabe en Andalucía". América era la tierra donde se podía vivir, criar a los hijos y prosperar con libertad sin opresiones. América era la libertad, la alegría, la vida holgada (24).

En este panorama político y en ese esquema mental, nebuloso y claro a la vez, es que la intolerancia turco-otomana se dejó sentir con la mayor crudeza, tanto en el plano interno como en el de las relaciones exteriores. Y la ingerencia occidental entraba en acción, en razón como ya, hemos indicado en otra parte , de la debilidad de las estructuras políticas del imperio, como que se mostraba impotente ante las embestidas rusa y anglo-francesa en algunas regiones.

Entre esos fuegos cruzados fue que nació y se difundió la Nahda que, desde sus comienzos, valoró aquellos aspectos más fundamentales del acervo cultural tradicional árabe y su literatura. En el origen de este "renacimiento" tuvieron un papel importantísimo los árabes cristianos y los primeros hombres que después se decidirían por emigrar, pues se había llegado a concebir un arquetipo permanente de hombre portador de esa cultura, adonde quiera que llegase.

Al hacer referencia al movimiento Nahda y señalar sus fuertes vínculos con la inmigración y sus consecuencias, queremos significar que el renacimiento de un pueblo oprimido suele manifestarse en distintos niveles. Por lo tanto las causales de la inmigración árabe a América y Chile no radican solamente en el plano político, socio-económico, religioso y educativo, sino que a condicionar el arranque en un proceso migratorio. Había quienes pregonaban la Nahda y quienes intentaban manejar, tras bambalinas, ese resurgimiento intelectual: se pensaba en tierras lejanas y en sus maravillosas bondades, vislumbradas como mayores y mejores expectativas de existencia, que las que la propia Nadha había ayudado a agitar entre la población nativa, ansiosa de libertades y de autoindependencia. Los mismos participantes del movimiento fueron cautivos en el drama que se desencadenó al divulgar una "utopía impracticable" en una coyuntura política muy problemática (25). De contrapartida, espontáneamente, comenzó a extenderse entre la gente la idea de buscar lugares seguros y tranquilos, donde conquistar el derecho a vivir, abandonando definitivamente la tierra madre.

En esos tiempos, una de las medidas más resistidas de la política turca, que bien puede considerarse como causa inmediata de la inmigración árabe era la resistencia de la población a servir en los ejércitos turcos. Una inmigrada, entrevista por nosotros, relata que la llegada de su esposo a Chile, se debió a que el hermano de él logró embarcarlo en el puerto de Beirut, para que no fuera enganchado, puesto que el ya había prestado servicio en combate durante tres años (26). Y no deseaba esa experiencia para su hermano menor.

Otras razones que movieron a tomar la decisión de emigrar radicaban en la penuria de las condiciones económicas; los agotados recursos del medio; el bajo nivel de vida; la falta de preparación del campesino para explotar otras fuentes de ingresos, aparte de las agrícolas tradicionales; tributo a una potencia extranjera insufrible; la concentración

de la tierra en pocas manos; las permanentes revueltas y represiones y la impotencia y desesperación personal y colectiva de los árabes y árabes cristianos. A ello pueden agregarse las diferencias de carácter religioso (cristianos vs. musulmanes), y los sectarismos, cuyo origen era la ineficiente e inestable administración del poder político y los misticismos religiosos, pues cada quien se decía defensor del **arabismo**, sin hacer distinción entre el pueblo y religión, lo cual redundaba en que el cristiano fuese confundido con el occidental y el musulmán con el oriental.

Pero las motivaciones más profundas que a la postre conducirían a forzar la migración dependían con mucho de la región de la cual hacía dejación el emigrante y la tendencia confesional que abrazaba. Ya ingresado en el Nuevo Mundo, él se consideraría, simplemente arab, árabe y sus descendientes eran **ibn arab,** hijo de árabe; identidad o condición negada en su propia tierra.

Los últimos estertores del Imperio turco, hasta su colapso final, tuvieron los efectos más negativos para las zonas de emigración que nos interesan: a la represión política y religiosa se sumó el aumento de las enfermedades, las pestes y las hambrunas (27). Ello no hizo sino estimular la emigración de individuos y grupos hacia América, de cuyas regiones se tenía noticias por familiares y paisanos, o mejor dicho, por los **pioneros emigrados**, sobre las posibilidades de conseguir trabajo permanente e incluso prosperar; y porque los que ya estaban radicados en algunos países sudamericanos (que corresponderían a la primera corriente de 1860-1900), demostraban interés en reunir las familias y parientes en las nuevas patrias. Puesto que no hay registros estadísticos confiables, se calcula el número de los inmigrantes por aquellos años ascendería, aproximadamente, a un millón de personas que, en su mayor parte, abandonaron los sectores rurales del Próximo Oriente y se dirigieron a las Américas y otros países (28).

Durante la Primera y Segunda Guerra Mundial, el movimiento migratorio árabe se estanca, por razones obvias (Establecimiento de los nuevos Estados árabes). Hubo, ciertamente, inmigración árabe a América Latina y Chile, pero los grupos procedían de países en que el emigrante había anclado previamente (América del Norte, Africa Occidental, Australia). En este período de entre guerras, el número de los que emigraron a Latinoamérica fue casi equivalente al número de los que se veían obligados a regresar a su país de origen (29). Incluso al sobrevenir la crisis económica de 1929, los reingresos de emigrados superaron las salidas de nuevos emigrantes: por ejemplo, en el Líbano, en 1931, se registran 1.171 individuos que inmigran y 2.361 que reingresan (30).

El estallido de la Segunda Guerra Mundial vino a debilitar la corriente emigratoria.

En este período de entre guerras habría más bien que hablar de la asimilación, integración y consolidación de las colectividades existentes en América y Chile, porque se trata de colonias conformadas por árabes-americanos y sus descendientes americano-árabes, aspectos a que nos referiremos más adelante.

La cuarta etapa migratoria se sitúa inmediatamente después de la Segunda Guerra

Mundial, y está caracterizada por un fuerte incremento de la inmigración, y ésto, porque a fines del conflicto, a que hemos aludido, se estimuló el movimiento de pueblos en el Viejo Mundo, al mismo tiempo que se delimitaban las fronteras de los nuevos países que obtuvieron su independencia **(Descolonización)**. Los territorios en estudio, Siria, y Jordania se independizaron cuando los ejércitos de la administración colonial se retiraron. Gran parte de las víctimas de la guerra decidieron emigrar. La única región que no consiguió la independencia ni autodeterminación fue Palestina, donde con asombro sus habitantes vieron nacer el Estado de Israel, en 1948, gracias a una decisión de las potencias victoriosas.

A contar de esa fecha, una gran proporción de inmigrantes árabes hacia América corresponde a palestinos.

Al mencionar, como hemos hecho, al americano-árabe, estamos pensando en unos 12.000.000 de inmigrantes y descendientes suyos, cuyo desplazamiento por tierras americanas se inició en las postrimerías del siglo XIX, persistiendo hasta la actualidad. No podemos hablar, genéricamente, de esos inmigrantes y mucho menos tratarlos como hacemos con sus descendientes de primera, segunda, o tercera generación, por la sencilla razón de que cada oleada migratoria tuvo su propia motivación para abandonar la patria y las condicionantes históricas de cada período fueron de distinta intensidad y diversos sus resultados.

La organización de los árabes para América; Federación de entidades AmericanoÁrabe, FEARAB AMERICA, consciente de esos particularismos, emplea la denominación americano-árabe, porque al reconocer la gran masa de origen árabe, acumulada en seis ciclos inmigratorios, de cien años de duración, con una población aproximada de 11 millones de americanos-árabes y 1.000.000 de árabes-americanos, entiende que es necesario precisar los conceptos. FEARAB se considera autorizada para asumir la responsabilidad de la integración de los americano-árabes en el proceso de evaluación de las relaciones con la tierra de origen.

Esta claro que el inmigrante de primera generación puede considerarse un eslabón importante entre las personas que emigran y la aldea o pueblo del área de origen. Ya la decisión de emigrar produce en el individuo un sentimiento de pérdida irreparable que necesita asumirse y transformarse en fuerza impulsora en la búsqueda del desarrollo personal. Pero, la respuesta del emigrante guarda relación directa con la madurez que puede alcanzar. Es positiva, cuando genera un crecimiento personal, cuyas consecuencias son benéficas para él y la comunidad en que se inserta; y es negativa, cuando enfrentada la persona a los albures de la inmigración, se sienta anonadada y sin horizontes y, por tanto, suceptible a sufrir una ruptura interna y adoptar un comportamiento errático, ha emigrado de un hábitat geo-social, en el cual la extensión territorial, la libertad de acción, de pensamiento y el desarrollo individual son limitados, hacia unas regiones o localidades extensas, donde se guarda memoria de los acontecimientos, la historia se escribe, los patrones culturales, espirituales y materiales, han resultado de la almagama de múltiples culturas cuyas tradiciones se pierden en la nebulosa de los tiempos, y en los ambientes se respira la libertad de expresión, la igualdad de oportunidades, la tolerancia religiosa y étnica.

El problema del inmigrante, entonces, es aclimatarse en la nueva sociedad, debiendo pasar de lo estrecho a lo amplio; de unas tierras con historia milenaria, a otras cuya historia comenzó a forjarse hace 500 años; de unos países convulsionados por guerras y revoluciones, a otro donde hay paz y donde la manifestación de las insatisfacciones no se traduce en balas y bombas; de la restricción de la libertad personal a la libertad plena; de los tabús sociales de "castas", de una sociedad casi feudal, a la inexistencia de tabús; de ciudadanos con derechos limitados a ciudadanos con derechos reconocidos; de sujetos con potencialidades anuladas, a sujetos enfrentados a múltiples posibilidades (31). El inmigrante deberá vencer el temor y los obstáculos e intentar superar sus miedos y recelos.

A la larga, el árabe americano ha logrado resolver su ligazón atávica con su tierra de origen, gracias a sus esfuerzos y sacrificios: publicará manifiestos y editará diarios árabes en su nueva patria; su descendencia vivirá otra suerte de problemas, aunque su raíz esté también en la encrucijada de pertenecer a una cultura y tener que desenvolverse en otra, como hicieron sus progenitores. El americano-árabe sobrellevará conflictos familiares y sociales que deberán resolver y, con el tiempo, fundir la tradición que arrastra con los valores y vivencias prevalecientes en su nueva patria, porque a medida que ha crecido, él no ha comprendido bien aún si es árabe, como su padre, o si es americano-árabe, por haber nacido en América.

Matrimonio Inmigrantes
Arabes 1929.

5.- ARABES EN NORTE-AMERICA, CENTRO AMERICA, EL CARIBE Y SUD-AMERICA.

La existencia entre los conquistadores de América de representantes de otras naciones es un hecho conocido. Menos conocido y más raro es el conocimiento de que entre esas naciones se encuentran los árabes quienes antes del Descubrimiento ya habían visitado el Continente. Posteriormente participan en la epopeya del Descubrimiento y el asentamiento colonial. En el caso chileno entre los primeros encomenderos se encuentran familias en que uno de los cónyuges es árabe.

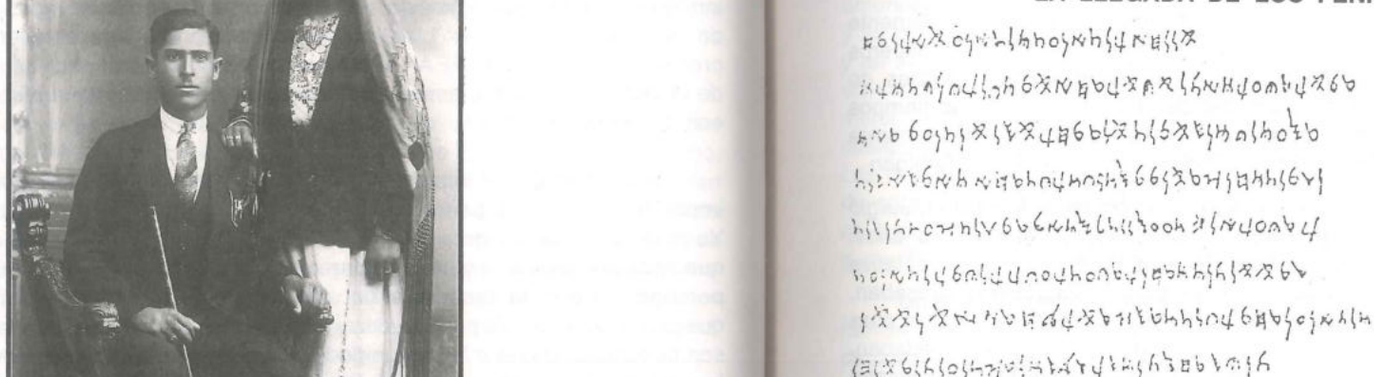
No se sabe con certeza quien fue el primer árabe llegado al Continente, solamente se conocen antecedentes generales que nos indican esta presencia desde muy temprano.

En esta investigación nos preocupamos de buscar en el tiempo más próximo al nuestro fines siglo pasado, comienzos del actual, los vestigios de esta presencia en cuanto la historia social que ellos protagonizaron en los países que conforman el Continente Americano.

El propósito es tener una aproximación preliminar al tema teniendo en cuenta que una investigación prolija y detallada está aún por realizarse.

La breve síntesis que se ofrece a continuación debe ser considerada como un pequeñísimo paso en la dirección correcta para que los, historiadores, sociólogos y estudiosos del tema deben acometer. No obstante,, según el propósito de este texto, creemos que esta información panorámica, es útil al conocimiento global de la presencia árabe en América. Relatada por sus protagonistas y autores diversos.

LA LLEGADA DE LOS FENICIOS AL NUEVO MUNDO



*Inscripción fenicia hallada en el Brasil en 1872, que relata el viaje de una nave fenicia llagada a Paraíba en el año 531 antes de Cristo.**

ESTADOS UNIDOS Y CANADA: La emigración de los árabes a los Estados Unidos parece haber comenzado poco después de los descubrimientos de Cristóbal Colón. En aquellos días remotos, el movimiento era todo lo más una gotera intermitente. El período cumbre de la emigración fue durante el siglo diecinueve y albores del siglo veinte. En aquellos días la mayor parte del mundo árabe formaban parte del imperio turco y a los árabes a menudo se les llamaba turcos. Los emigrantes mismos, sin

* *Juan Yaser "Fenicios y Arabes en el Génesis americano" Colombia, 1992*

embargo, se identifican con ciudades y aldeas específicas y con sus propios lazos familiares. Con la superimposición del colonialismo europeo a raíz de la primera Guerra Mundial, las asociaciones de los emigrantes, de las cuales ellos mismos se percataban, fueron más y más estrechas con los países recientemente delimitados tales como Siria o el Líbano, y los emigrantes se sentían tal vez más árabes.*

¿Quienes eran estos emigrantes y qué hacían? En su mayoría eran hombres, pobres y habitantes de aldeas o ciudades. Es importante hacer notar este último aspecto. No eran agricultores ni campesinos, sino hombres de ciudad, aunque modestos, y por ende estaban acostumbrados al negocio e intercambio de artículos de consumo, o para ser más claros, a la compra y venta. En los Estados Unidos se convirtieron en vendedores ambulantes, comerciando pequeños artículos que podían llevar consigo tales como escobas, géneros, encajes y prendas de vestir. Circulaban bastante, no sólo de calle en calle sino de ciudad en ciudad, y de estado en estado; desde Nueva York a California y a muchos puntos intermedios. Algunos volvieron a su país de origen luego de amasar bastante dinero, pero las más de las veces regresaron a los Estados Unidos luego de constatar escaso cambio, si es que lo había, en la pobreza, tráfago, miseria y especialmente falta de oportunidad. Esta vez, no obstante, no volvían solos a los Estados Unidos. Traían consigo familiares y amigos que seguramente quedarían deslumbrados con las historias de oportunidades, riqueza, confort y modernismo y libertad del nuevo mundo. Un lugar así debía ser visto para ser creído. No todos los emigrantes regresaron a su antiguo país para volver a emigrar, ya que muchos se quedaron en los Estados unidos al cabo de su primera visita. Enviaban dinero e historias de la gran vida que atraían a su familia y amigos. Es fácil apreciar como este cuadro se aceleraba mientras más emigrantes inducían a otros a seguir su ejemplo.

En tanto que los primeros emigrantes se iniciaron en el comercio a un nivel altamente individualizado, muchos de ellos pronto se convirtieron en hombres de negocios prósperos y exitosos. Aquellos que pronto se les unieron se convirtieron en trabajadores de fábricas, tales como en la gigante industria automotriz de Detroit. Ya por los tiempos de la segunda Guerra Mundial existían importantes comunidades árabes particularmente en los estados de California, Nueva York, Ohio, Illinois, Pennsylvania y Michigan.

Con el término de la experiencia colonial y la lucha por construir la nación, surgió un nuevo tipo de emigrante árabe, el estudiante. Al principio, y por muchos años, el estudiante era un emigrante involuntario. Iba a los Estados Unidos con la expectativa de volver a su país luego de completar su educación. Sin embargo, muchos no regresaban, y por muchas razones. Algunos empezaban a trabajar en los Estados Unidos para adquirir experiencia, les gustaba el dinero y la oportunidad y por ello se quedaban. Otros querían obtener más y más educación. Un bachillerato en arte (BA) llevaba a un Master en arte (MA) y el Master en arte llevaba al doctorado en Filosofía (Ph.D.). A esas alturas sucedía una de dos cosas, o ambas o encontraban en Estados Unidos un trabajo muy conveniente y especializado o no encontraban nada conveniente en su país. Otro factor era que se casaran con una americana.

Con en el caso de la emigración temprana (Pre-segunda Guerra Mundial), aquí también la tasa de emigración subió muy rápidamente. Hoy en día debe haber más de 140.000 árabe-americanos en profesiones tales como medicina, física, y profesorado

** Basheer K. Nejim "Los Arabes en Norteamérica" Fearab, Santiago de Chile 1997.*

universitario. Representan un caudal intelectual enorme y muy variado.

El número de organizaciones voluntarias árabe-americanas es considerable y sus propósitos varían. La siguiente es una lista de algunas de ellas, con fechas de su institución y lugares en que se han formado. Al inicio de la inmigración:
Sociedad de Ayuda de Señoras árabes de Nueva York, 1907; La Cámara de Comercio Siria, 1908, Nueva York; Liga Libanesa para el Progreso, 1911, N. York; Gremio de Escritores, 1915, Nueva York; Sociedad de Jóvenes de Beirut, 1916, N. York; Sociedad Educacional Siria, 1916, Nueva y Boston; Nuevo Partido Sirio, comienzos del siglo XX, Nueva York; Fraternidad de Damasco, 1917, Nueva York; Los Caravaneros, 1919, Nueva York; Asociación Católica Siria, 1919, Nueva York; Club del Libro, 1924, Nueva York; Sociedad Musulmana de Jóvenes, 1924; Federación Americano-Siria, 1925, Nueva York; Sociedad de Jóvenes de la Santísima Trinidad y Sociedad de Mujeres Jóvenes de la Santísima Trinidad, 1928, Nueva York; Liga Siria de Muchachas, 1928, Nueva York.

Un resultado obvio de estos diversos grupos es el de reunir a individuos de antecedentes e intereses comunes en forma organizada, haciendo resaltar así su autopercepción como americanos de formación y herencia árabes. Entre ellos existe el diálogo y el contacto, y no se sienten inclinados a suprimir las identidades separadas. Hay áreas de interés, especialmente en asuntos de derechos humanos y civiles, y hay también un intercambio de ideas e intereses.

"Los árabes-americanos son americanos a la vez que árabes. Viven en los Estados Unidos, allí tienen sus hogares y sus negocios y allí también han nacido sus hijos y nietos. Muchos de ellos tienen un sentido serio de su responsabilidad cívica. Votan, y algunos son candidatos a un puesto político. En calidad de americanos, los árabe-americanos están en buen pie para mejorar la comprensión entre su tierra de origen y su tierra adoptiva. Tanto critican como apoyan a instituciones en los Estados Unidos y en el mundo árabe por cuanto tienen intereses creados en ambos lugares. Lo hacen en calidad de individuos y de seres humanos que luchan por una vida futura mejor, mejor para los niños del mañana en los Estados Unidos, en el mundo árabe y en cualquiera otra parte. Las expectativas son enormes y dignas de ser perseguidas. Las decisiones del mañana son tomadas por personas que viven hoy, ¿Por qué habrían de estar los árabe-americanos en el extremo donde llegan las decisiones? ¿Por qué no habrían de ser hacedores de los acontecimientos? Nunca lo serán si no tratan, y muchos están esforzándose para ello." **

Un ilustre inmigrante fue el poeta Gibran Jalil Gibran que en 1894 viaja con su familia a EE.UU., en busca de la libertad y una vida digna. En el Nuevo Mundo puede desarrollar Gibran Jalil Gibran su gran obra poética de gran contenido humano.

La célebre "Liga de la Pluma" que reúne a poetas y escritores, transmitieron el generoso caudal de la cultura y civilización árabe al occidente, desde los EE.UU.. Poetas de la altura intelectual de Rachid Ayub, Nasib Arida, Nadra Haddad y Elías Abumadi, incorporan a la poesía americana los profundos sentimientos de respeto por el ser humano y de exaltación a la naturaleza, propios del hombre del "Badiah". Escritores como Amin Rihani, Miguel Noemí, William Katsiflis y Felipe Hetti, historiador y profesor de la Universidad de Brenston, ayudaron a profundizar en lo vernacular de las tradiciones árabes.

***Op. cit.*

El investigador Estadounidense James Zogby, manifiesta en conformidad al censo de 1980 lo siguiente:

Los árabes constituyen el 10º grupo inmigratorio más numeroso que ingresa a EE.UU. Entre 1980/1988, según estudio realizado por el Instituto Arabe Norteamericano (AAI).

El ingreso anual de los árabes norteamericanos, cercano a los 23.000 dólares es superior al promedio nacional de algo menos de 21.000 dólares.

Mientras que el 66,5% de todos los norteamericanos finalizan la escuela secundaria, un total del 76,5% de árabes norteamericanos logran dicho objetivo.

El porcentaje de cuentapropistas en el orden nacional es del 6,8% mientras que el porcentaje de árabes norteamericanos cuentapropistas registrado en el censo es del 9,4%, superior al promedio.

Más del 31% de los árabes norteamericanos tienen puestos en cargos directivos o son profesionales, comparado con el 22,7% para toda la nación.

El estudio también indica, sin embargo, que apenas más árabes norteamericanos -el 14%- viven debajo del nivel de pobreza, siendo el promedio nacional del 13,3%. También se descubrió que los árabes norteamericanos son más jóvenes que los norteamericanos en general y que el 47,6% de ellos tienen menos de 25 años. El estudio también indica que los árabes norteamericanos tienden a vivir en zonas urbanas más que en zonas rurales, con un 90,9% de ellos viviendo en ciudades, comparado con el 73% de todos los norteamericanos.

Agrega también que el grueso de la población árabe norteamericana está concentrada en el noreste, aunque un número significativo se encuentra en las ciudades del Medio Oeste como Detroit, Dearbom, Cleveland y Chicago, así como en el oeste (California).*

A pesar de que los árabes americanos ahora son más de tres millones, no mucho es sabido de la vida diaria entre los colonos de las naciones hablantes del idioma árabe. Entrevistas históricas orales y documentos autobiográficos ofrecen un cuadro de tipo esquemático al respecto.

Un científico político de la Universidad de Kansas State ha estado tratando de seguir las pocas huellas de este grupo antes de que se desaparecieran en el resto del tiempo. Cuando Michael Suleiman empezó su búsqueda 10 años atrás, todo lo que se sabía de la Historia Social Arabe-Americana eran solamente doce líneas en una biografía.

**Revista "Realidades" Información de Arabia Saudita, Pág. 10, Dic. 1990.*

Suleiman reconoce como Arabe Americano, a todos los inmigrantes de los EE.UU. que vienen de los países hablantes del árabe, del Medio Oriente, y sus descendientes. Para 1920, un número estimado de 200.000 inmigrantes la mayoría del Líbano, se habían establecido en EE.UU. donde eran conocidos como "Sirios". Y una segunda ola de un área geográfica más amplia llegó después de la segunda guerra mundial.

Los países hablantes del árabe hoy en día incluyen lo siguiente: Argelia, Bahrein, Egipto, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Mauritania, Marruecos, Omán, la Palestina antes de 1948 y los Palestinos, Qatar, Arabia Saudita, Sudán, Siria, Túnez, Emiratos Arabes Unidos, Yemen del Norte y del Sur, Djibouti y Somalia, como miembros de la Liga de los Estados Arabes.

Recientemente se ha aumentado el interés en esta área de estudio. La Institución Smith Sorian ha coleccionado memorias e historias familiares de árabes americanos; El Centro de Investigación Histórica y Colección de la Universidad de Minnesota es otra de estas instituciones; la biblioteca del Congreso, prácticamente ha estado vacía de material acerca de Arabes Americanos y empezaron a hacer más documentos en microfilms y diarios hace 15 años atrás.

Un muy conocido y popular personaje Arabe-Americano fue Hajj Ali, quien tenía el sobrenombre "Hi Jolly" que le habían dado sus amigos americanos. "Hi Jolly" llegó a América como camellero en 1857 junto con otros árabes y turcos para ayudar a los EE.UU. en su esfuerzo de establecer cuerpos de camellos para poder enviar el correo en el sus oeste. "Hi Jolly" llegó a ser una figura legendaria conocida por su amor a los camellos. Se casó con una americana y trabajó para el Gobierno de los EE.UU. En 1935 el Departamento de Arizona reconoció sus contribuciones únicas para la región y le erguió sobre su tumba una pirámide que en la parte de arriba tenía un camello de metal.*

En años recientes, dice Suleiman, los conflictos del "medio este", la violencia general y la mala publicidad ha generado en muchos estereotipos negativos en cuanto a los árabes y a los países árabes y también ha tenido un impacto negativo en la Comunidad Arabe de EE.UU.

"Consecuentemente muchos líderes Arabes-Americanos y asociaciones están trabajando para organizar la comunidad, para darle orgullo a sus miembros, y para pelear en contra de los intentos para excluir a los árabes americanos de la participación en el proceso democrático y político en cualquiera de los niveles ya sea local o nacional, explicó Suleiman. Dentro de los árabes americanos prominentes en la escena nacional de hoy en día, Suleiman cita a Ralph Nader, John Sununu, Danny Thomas, Casey Kasem, James Abourezk, Edward Said, Michael De Bakey y Helen Thomas.

* *K-STATENEWS, NEWS SERVICES, KANSAS STATE UNIVERSITY, 1989 MICHAEL SULEIMAN; Historia Social Arabe-Americana.*

Suleiman trabaja en cinco idiomas árabe, inglés, francés y también en alemán y español, en contra de la realidad que muchos documentos históricos, "Nuggets" han sido perdidos.

Muchos diarios, revistas y journals han vuelto hablar de la vida diaria y la historia social de los árabes. Sin embargo no hay ningún intento para preservarlas dice Suleiman y muchas de estas fuentes de información ya se han ido.

Por ejemplo, recientemente el aprendió que la única copia que queda de la inmigración Siria a los EE.UU. no se ha tomado en cuenta. La hija política del autor no lee árabe, entonces no era valioso para ella personalmente, explica Suleiman. Como ella no pudo encontrar a nadie que estuviera interesado en la historia la tiró. Tristemente, este ejemplo puede ser multiplicado por cientos de años.

Por otro lado, increíbles tesoros han sido ubicados en los lugares más impensados- la Sociedad Histórica de Kansas en Topeka tiene la única copia de los números entre 1892-1896 del primer diario americano impreso en árabe, "Kawkab América" o Estrella de América, que comenzó en 1892 y duró 17 años.

Y recientemente, Suleiman se contactó con el hijo del famoso poeta Arabe-Americano y publicador de diarios quien invitó a Suleiman a estudiar su colección de diarios. "Esto significa 21 años de copias de un diario que sale tres veces a la semana, escrito por el famoso poeta Arabe-Americano que escribía en árabe, que nunca ha sido estudiado, explicó.

La búsqueda de Suleiman a descubierto un montón de grandes escritoras en las páginas de los diarios del día. "Hemos pensado que los hombres vinieron primero, encontraron trabajo y después enviaron por el resto de su familia. Mientras en general éste fue el caso, muchas mujeres educadas estaban entre los primeros inmigrantes también."

Muchos inmigrantes llegaron vía México, de América Latina y Caribeña y eran contados según eso. Otros reservaban pasaje a "Nyark" y eran llevados a Australia o Brasil. Compañías de barcos tomaban ventaja de la ingenuidad del inmigrante como un conductor de taxi de la gran ciudad que se demora bastante en llevar a su pasajero a destino para cobrarle más.

Suleiman estima que de dos a tres millones de Americanos que tienen ancestro árabe viven ahora en comunidades, Detroit, Dallas, Houston, Chicago, grandes ciudades en la costa oeste y a través del campo. Sin embargo, las preguntas del censo que se refieren a ancestros nacionales no han sido muy adecuadas, él cree. En particular, aquéllas que identifican como Druzo o Maronita o Copto, por ejemplo, no son contadas como viniendo de países hablantes del árabe. Y porque a la oficina del Censo no le está permitido usar categorías religiosas, los entrevistados en estas tres categorías solamente estarían puestos en otra categoría, dice Suleiman.

El ha sido consultado por el Departamento de Comercio de US. en este dilema tan difícil, y si el Congreso aprueba, puede que haya "un mejoramiento en la aclaración de algunas preguntas del censo de 1990 para hacer más fácil contar este tipo de gente", dice. Su libro más reciente es "Arabes Americanos; Continuidad y Cambio", que ha sido editado por Baha Abu-Laban un sociólogo en la Universidad de Alberta".**

Según el cronista José El-Idd, en su obra "Viajes por América" para el año 1950 Acota:

El número de la colonia es de alrededor de 800.000 personas. En una de las revistas americanas de Los Angeles se decía que en 1539 el primer árabe sirio llego a los Estados Unidos y cuyo nombre fue El-Khouri Markus. El llegó con un grupo de franciscanos con rumbo a Arizona. Venían con 10 camellos para comerciar con ellos. Pero fallaron en este intento ya que el suelo no era bueno para los camellos. Pero en una revista en Brasil se dice que el primer árabe sirio a América fue George El-Haj. En otra revista impresa en Beirut se dice que el primer sirio en llegar a América fue El-Ab Elías. Es conocido que El-Ab Elías fue un cura de Mosul y que era conocido con el nombre de El-Ab Elías El-Mosuli El-Kaldani quién viajó en 1668 de Bagdad para visitar Jerusalén; luego fue a Iskanderon y de allí a Venecia, Francia, España, Las islas Canarias, Ecuador y Venezuela. Fue un viaje de 55 días. Luego siguió por Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y de allí se volvió a Lima, Perú, donde él escribió la primera parte de su viaje en 1680. Luego fue a México y de allí a algunos estados de los Estados Unidos. Después él volvió a España e Italia donde él se encontró con el Papa. Nunca mencionó la razón de sus viajes pero se cree, por lo que las personas que lo conocieron dicen, que él viajó para reunir dinero para obras de beneficencia. Sus escritos fueron encontrados por su obispo y publicados en una revista en 1905.

En 1899 el número de árabes era de 5.000. Después de algunos años fueron muchos más y la mayoría de ellos vendía cruces, rosarios y artículos pequeños. Más tarde muchos de ellos abrieron negocios. La mayoría de los árabes vendían en las calles de Washington, New York y Boston; muchas personas llamaban a esas calles "pueblo de Siria".

En 1914 el número de árabes alcanzó a 100.000 y estaban en diferentes ciudades del país.

Al principio los miembros de la colonia no tenían mucho que ver con la industria porque los árabes no tenían el capital suficiente, lo que las industrias requerían.

En 1888 la primera revista árabe fue publicada en Nueva York y fue llamada "El Planeta América".

** *Op. cit.*

El lugar económico y social de los árabes en los Estados Unidos comparados con el de los árabes de otros países americanos era el del quinto lugar. Es así porque los árabes que fueron a los Estados Unidos fueron a un país donde otros inmigrantes tenían más dinero y más experiencia en el comercio de la que tenían los árabes. Comparándolos con los árabes que fueron a la América latina, ellos fueron a países menos desarrollados.

El nivel social de los árabes en los Estados Unidos no mejoró hasta que el padre Ibrahim Rahbani comenzó a escribir libros en inglés. Uno de estos libros fue "América salva el Lejano Oriente". Otro escritor llamado Habib escribió libros acerca de las leyendas y otros cuentos tradicionales. También Ferid Saida escribió muchos libros acerca de películas americanas y otras. Sólo entonces el nivel social de la colonia comenzó a mejorar. También algunos miembros de la colonia comenzaron a ser famosos en las artes. Como ejemplo: Enis Flehan del Líbano, famoso músico que luego escribió piezas musicales que llamaron la atención de grandes músicos.

También hubo gente famosa en el canto y ópera, como: Alver Hilal, Lidia Namuna, Julia Tawil, Lucille Petrus y también Dany Tomas quién fue un comediante. Ibrahim Khouri que ganó un Oscar como productor de una película. Uno de los médicos famosos es Yousef Bursa quien es famoso en enfermedades cerebrales. De los hombres de letras Elia Abu Madhi, Philip Hatti, Mikhael Naima, Gibran Khalil Gibrar, todos del Líbano, y Ahmed Zakki Abi Shadi de Egipto.*

Para el caso de CANADA el mismo Autor manifiesta:
El primer inmigrante árabe en llegar a Canadá que Ibrahim Abu Nadir, del Líbano, quien llegó a Nueva York en 1881 y a quien no le gustó la manera en que los inmigrantes árabes eran tratados allí, por lo que se fue a Canadá en 1882 y en 1883 llegó a Montreal. Luego se reunió con otros tres árabes que fueron Selim Elias Al-Ashkar, Yousef Jabbani y su hijo.

Trabajaron como comerciantes ambulantes vendiendo artículos pequeños. En la época navideña iban a las iglesias vendiendo su mercadería, especialmente a la iglesia de Notre Dame.

En 1889 el número de árabes llegó a 50. En 1901 eran unos 1000 y en 1951 unos 12.000. Si no fuera por las leyes que salieron después de la primera Guerra Mundial los árabes serían más de 500.000. La discriminación religiosa y racial también se dio como en los Estados Unidos.

La colonia en Canadá fundo varias instituciones una de ellas fue el Club Canadiense-sirio, además de iglesias y asociaciones religiosas.

Actualmente las colectividades árabes tanto en Estados Unidos como en Canadá

** José El-Idd "Viajes por América" Buenos. Aires, 1952.*

se encuentran en un alto nivel de desarrollo e integración social.

La participación del Americano-Arabe como el Canadiense-Arabe atraviesa todas las actividades de la sociedad en esos países.

No obstante falta el registro histórico de esta rica experiencia.

MEXICO:
Según fuentes orales los primeros árabes en llegar a México fueron Hanna Khalil y Elias Ibrahim Marcus en 1870, de Belén, que usaban sus vestimentas típicas. Vendían cruces y rosarios de Palestina, que después de dos años volvieron a su país llevando consigo bastante "oro".

Otras fuentes dicen que Issa y Yousif Yadalla Markus fueron los primeros en llegar a México, y luego muchos otros árabes.*

Al principio los mexicanos los llamaban "otómanos", "turcos" y luego "árabes".

Al principio casi todos los árabes eran vendedores ambulantes para luego derivar a otras actividades comerciales con un gran éxito.

Desde muy temprano el inmigrante creo pequeñas sociedades religiosas para satisfacer sus necesidades espirituales, la gran mayoría de religión ortodoxa.

** Op. cit.*

La colonia donó un reloj a México en el centenario de su independencia que fue puesto en un pequeño parque al lado de la calle Boulevard en la capital. Este reloj tiene una base de piedra y sobre ésta está escrito: "La colonia otomana 1810-1910"... en realidad era la colonia árabe.

El número de árabes en México entre los años 1940/1950 era, según el cronista, aproximadamente de 50.000 que con el transcurso del tiempo se fue incrementando, mantienen sus tradiciones y costumbres. La mayoría se radicó en ciudad de México, la capital y se dedicaron al comercio, la industria y la banca. El lugar de origen de donde provienen era el Líbano, Siria y Palestina. Yousif Saleh el-Helu, y Said Akel Al-Damuri fundaron un diario llamado "El-Jawater". En 1911 Said volvió al Líbano y fundó su propio diario llamado "El-Beirak". Said fue muy famoso en el Líbano y murió en la primera guerra mundial.

En 1925 Yousef Al-Helu editó nuevamente el diario "El-Jawater" que continuó apareciendo hasta que él murió en 1935.

De las pequeñas sociedades de la colonia mencionaremos la "Sociedad Ortodoxa", la "Sociedad Católica", la "Sociedad de Mujeres Maronitas" y la "Sociedad Libanesa".

La colonia en diferentes ciudades de México sufrieron una alta discriminación religiosa. Cuentan que una vez un miembro de la colonia llamado Butrus Saada se enamoró de una muchacha y quisieron casarse. Cuando fueron donde el cura para que los casara este les pregunto por el nombre de sus padrinos y uno de ellos resultó ser de origen ortodoxo. Por este motivo el cura rehusó casarlos y sólo lo haría si se cambiaba ese padrino por uno católico.

La vivencias del árabe afincado en México están muy bien reflejadas en los innumerables testimonios que aportan la literatura, el arte y el cine mexicano que permanentemente coloca el personaje del "baisano" o "turco" en sus películas en donde reflejan la vida campesina y rural de México, indicando con ello el arraigo alcanzado por este árabe transplantado a la sociedad mexicana de comienzos de este siglo, constituyendo una poderosa y bien desarrollada comunidad mexicana-árabe absolutamente integrada al país.

HONDURAS:

La imaginación árabe a Centro América comenzó al final del siglo XIX. Los que se establecieron en Honduras, en su mayoría eran Palestinos de la Ciudad de Belén y de Bet-Jala. Casi todos eran cristianos, católicos y ortodoxos. En la actualidad, la mayoría son católicos romanos. En san Pedro Sula existe la única catedral ortodoxa en Centro América, patrocinada y costruída por los emigrantes Palestinos de religión Ortodoxa. Al igual que sucedieron en otros países, llegaron muy pocos inmigrantes de religión Musulmana; en la actualidad, se estima que hay unas 5 familias de religión Musulmana en este país, casi todos ellos refugiados de la guerra Arabe-Israelí de 1948.

En Honduras existe el mayor número de inmigrantes árabes o nacionales de origen Palestino de todo Centro América. Esto hace suponer que se debió a las condiciones favorables que encontraron fáciles de asimilar a su sistema de vida. Se estima que en Honduras hay ahora unos 3.000 Palestinos o descendientes de ellos.

La mayoría de los inmigrantes Palestinos, a su llegada a Honduras, se dedicaron al comercio. Posteriormente, y a medida que se desarrollaban sus diferentes negocios, se dedicaron a montar industrias que hoy son un verdadero puntal de la economía de este país. Posición preponderante entre esas industrias ocupan las fábricas de cemento, plantas textiles, ingenios de azúcar, productos químicos y alimenticios, cosméticos, laboratorios medicinales, confección de ropa, metalurgia, compañías constructoras, industriales, plásticas y muchas otras que sería largo enumerar.

En la medida que desarrollaron sus actividades económicas, los inmigrantes Palestinos se preocuparon principalmente por la educación de sus hijos y hoy con satisfacción vemos que gran número de profesiones de ascendencia Palestina ocupan posiciones preponderantes en los diferentes campos académicos en que se graduaron.

En el ámbito político, tenemos la satisfacción de ver a miembros de nuestra comunidad de ascendencia árabe, ocupando cargos importantes en el engranaje administrativo del Gobierno y muchos de ellos han alcanzado posiciones de prestigio dentro de los partidos políticos donde militan.

Las razones que motivaron la fuerte emigración de ciudades árabes de sus respectivos países a Honduras fueron varias, pero la principal fue la ocupación de sus tierras por potencias extrañas a su nacionalidad que no les reconocían sus derechos civiles ni sus derechos humanos. También hay que reconocer la pobreza y miseria que se suscitó, debido a que los árabes no podían dedicarse libremente a establecer sus propios patrimonios, sin que fueran gravados onerosamente con impuesto injustos por las mismas potencias colonialistas, que los hicieron presa de sus ambiciones y los sometieron a regímenes de servidumbre o esclavitud.*

Siendo que los primeros inmigrantes que llegaron a Honduras eran principalmente de las ciudades de Belén y Bet-Jala y casi todos tenían relaciones familiares entre sí, poco a poco fueron llamando al resto de sus parientes para integrar a sus familias en la nueva patria donde se habían establecido en forma permanente.

Honduras ofrecía ciertas ventajas al inmigrante árabe; muy poca población, extenso territorio y una economía básicamente agrícola. La población nativa no demostraba interés por el comercio ni la industria y para ellos era más importante ser terrateniente que los inmigrantes árabes supieron llenar.

Fue en este ambiente que los primeros inmigrantes árabes llegaron, allá por 1880, y se establecieron inicialmente en Tegucigalpa, San Pedro Sula, El Progreso y a lo

* *Testimonios árabes: Salim Canahuatti*

largo de la Costa Norte, en La Ceiba, Trujillo y Cortés. Muchos de ellos habían sido agricultores, pequeños comerciantes y artesanos en su país de origen y muy pocos traían suficiente respaldo económico; sin embargo, con su ingenio, su tradición de trabajo y su anhelo de superación, viajaban de aldea en aldea, vendiendo productos que importaban, que con el tiempo fueron un factor importante en el desarrollo económico y la modernización del país.

Se calcula que para 1950 son 6.000 los inmigrantes, quienes viven en las diferentes ciudades. Uno de los primeros inmigrantes fue Nikola Yousef Fakkusi de Belén, quien comentó al cronista: "Cuando llegué a la capital me encontré con Sleman Yaser y Yadala Dekkat, quienes llegaron allá en 1885, usaban las vestimentas típicas y vendían artículos religiosos que cambiaban por dinero, oro o plata.

El viaje a Honduras fue duro. La mayoría de la gente que llegó allí venía en grandes barcos, haciendo parada en Costa Rica y de allí a la isla de Amapola para luego seguir viaje en pequeñas embarcaciones a las costas de Honduras. Una vez allí se transportaban en carretas tiradas por bueyes. Un gran número de inmigrantes sufrió mucho pero fueron fuertes y así lograron trabajar y ahorrar dinero".*

En la actualidad la colectividad Arabe-Hondureña, participa activamente en todo el quehacer nacional, destacándose sus miembros en el comercio, la banca, la industria y la actividad política, universitaria, del arte y la cultura, apellidos árabes como, Facusse, Canahuati, Jaar, Diban, entre otros, son comunes en las actividades de la nación. Hay allí, sin duda, una rica historia de la epopeya árabe en América, aún por descubrir.

GUATEMALA

Se dice que Tannuz y Mikhael Ziara, del Líbano y George, Anton y Mikhael Abu Arraj, de Palestina, son los primeros árabes en llegar a Guatemala. Luego comenzaron a llegar mas inmigrantes hasta que formaron una pequeña colonia. El numero de personas no creció mucho porque el gobierno puso bastantes dificultades a los árabes que querían llegar al país.

Los árabes en la capital eran alrededor de 100 y la mayoría comerciantes. La colonia en Guatemala también se formó con muchas dificultades, cuando se necesitaba ayuda para la patria los miembros de la colonia se reunían en casa de alguien aprovechando de hacer también sus reuniones.

Las dificultades políticas que debieron sortear en Guatemala por cuanto el Gobierno de la época se opuso al ingreso de los árabes al país, como otros de Centro América, hizo retrasar la creación de órganos e instituciones representativas de la colonia.

Su consolidación se da a partir de los años 50, cuando las leyes Guatemaltecas suavizan la prohibición, lo cual permite a los árabes pioneros hacer el llamado a sus

* *Op. cit.*

parientes para inmigrar al país.

Un ejemplo para destacar es la activa presencia de inmigrantes de la ciudad Palestina de Taybeh que hoy son alrededor de 500 personas.

La constitución de la "Sociedad Guatemalteca-Arabe" viene a consolidar institucionalmente a la colonia. Su activa participación en el desarrollo económico del país a través de diversas actividades comerciales, industriales y la banda que desarrollan sus miembros le han ganado un sitio de privilegio en la sociedad nacional, v.g: Turman, Said, Massis, etc.

EL SALVADOR:

Al término de la primera década de este siglo se estimó el número de personas pertenecientes a la colonia alrededor de 6000, la tercera parte de ellos residentes en la capital. Muchos de ellos con un gran éxito comercial no obstante la gran pobreza social del país. Los primeros árabes en llegar a El Salvador eran de Belén, Palestina, analfabetos algunos, trabajaron duro e hicieron dinero. Su asentamiento es dificultado por el duro trato que en sus comienzos les brindo la gente y las autoridades del país. A pesar de todo logran ser reconocidos posteriormente, con sabiduría y el deseo de defender sus derechos destacan, George Abu-Jaror, George Hasbun, George Basifico Hazbun, Abid Allah Safia y su hermano Iskandar.

La comunidad árabe salvadoreña al igual que sus congéneres del continente funda su presencia en el país gracias al tesón, sacrificios y trabajo desarrollado por estos pioneros de comienzo de siglo y las generaciones posteriores que se sienten orgullosamente salvadoreñas de origen árabe.

NICARAGUA:

La inmigración a este país es coetanía a la de los otros países de centro américa, la mayoría se instalo en Managua, la capital, se dedicaron el comercio siendo considerados como los reyes del comercio, hay algunos que son dueños de tierras y que cultivan el algodón. Uno de los clubes que primero fundaron fue presidido por el Sr. Yaakoub Ferig.

La mayoría de las personas de la colonia son conocidas por sus buenas costumbres, su generosidad y por su disponibilidad para defender su patria.

Cuando Akran Zaitar visitó la colonia en Nicaragua, de Palestina, para formar un comité para la defensa de Palestina, todos los de la colonia llegaron y colectaron grandes sumas de dinero para mandar a Palestina. La mayoría de las personas de la colonia vienen de Palestina y todos ellos estuvieron muy tristes con lo que está ocurriendo allá, tienen la esperanza de que Palestina volverá a los árabes algún día. Ellos no perdieron la esperanza y el buen espíritu cuando Palestina perdió la guerra.*

* *Op. cit.*

En la historia revolucionaria del país se encuentran nombres árabes ilustres que han servido fielmente al país tales como Daub y Hassan. La integración al país les ha merecido el reconocimiento del pueblo y la sociedad Nicaragüense.

COSTA RICA

El asentamietno árabe en este país se manifiesta al igual que en Centro América a fines del siglo pasado y comienzos de éste. La información que recogen la tradición oral y escrita de "Viajes por América", nos relata:

En 1910 éramos mas o menos 100 en el país. Después de la primera Guerra Mundial el gobierno sacó una ley que prohibía a los árabes entrar al país pero algunos lo hicieron, llegados de los EE.UU. o de la patria en forma legal e ilegal. Ellos y sus descendientes abrieron negocios hicieron fortuna y crearon instituciones.

La colonia tiene un club llamado la "Casa Libanesa" y todos los de la colonia son como una gran familia. Antes de que los países árabes se separaran todos ellos fueron conocidos como sirios. Ahora que los países están separados y los de la colonia tiene diferentes nacionalidades a los libaneses no les gusta que los llamen sirios.

Al principio no había discriminación religiosa pero cuando representantes de los gobiernos de diferentes países árabes empezaron a llegar a Costa Rica comenzaron a haber diferencias entre las diferentes iglesias cristianas.

Un importante filósofo de la colonia es Enis Halabi Marhech quien vive en Cartago y que también es dueño de una oficina comercial.

Este simple relato nos proporciona luces sobre una época muy dura para la inmigración árabe a este país y de aquellos que les crearon dificultades adicionales para su inserción en América.

REPUBLICA DOMINICANA:

País Centro Americano donde el cronista nos dice: "el primer árabe en llegar fue Yaakoub El Makdesi en 1890 después de él muchos otros llegaron y se dedicaron a vender pequeños artículos como vendedores ambulantes. Cuando el número de árabes fue mayor, formaron una "Asociación Benéfica" que duró hasta 1908. Luego fundaron un club "club sirio". El número de personas en la colonia es de cerca de 6.000, para el año 1950, todos ellos viven en la capital. Muchos miembros de la colonia son abogados, médicos, ingenieros y políticos. La colonia ha hecho buenas obras, una de ellas ha sido juntar dinero para mandar a Palestina". Posteriormente se instituyen otros organismos representativos de la colonia, hoy, grande y pujante que participa activamente en la Sociedad Dominicana.

PUERTO RICO:

Se dice que la primera familia en llegar allá fue la Familia Germanios del Líbano en 1890. Luego llegó la familia Al-Jai Tani también del Líbano. El número de las personas

en la colonia fue considerado en 600 en 1957. Tienen un nivel económico muy elevado y algunos de sus miembros son médicos como Yousif Al-Yashi y Alberto Al-Kas Hanna; también hay abogados como Yemil Ghaleb y George Al-Sus. No obstante al igual que en muchos otros países de América la historia social de la inserción, aportes y asimilación de los árabes, aún esta por investigarse.

CURAÇAO:

En 1914 unos 10 árabes llegaron a esta isla. Después que se descubrió petróleo más árabes llegaron desde Venezuela. En 1957 se cree que hay 100 árabes en la isla y todos ellos son comerciantes; la mayoría de ellos exitosos, se destaca el príncipe Mustafa Al-Ayoubi.

La colonia en Curaçao ha sido muy leal a la patria, y también generosa con la isla.*

TRINIDAD TOBAGO:

El número de los inmigrantes y sus descendientes llega a los 400. La mayoría vive en la capital y en una ciudad cercana a ésta, llamada San Fernando. Ellos tienen un gran nivel social y también tienen personas destacadas en el Gobierno. La mayoría son dueños de grandes negocios.**

CUBA:

Los primeros elementos de la cultura árabe-islámica llegaron a Cuba casi con el arribo a la isla de los conquistadores españoles en 1492. Los peninsulares que se asentaron en suelo cubano, muchos de ellos procedentes de Andalucía (Al Andaluz en árabe) y algunos probablemente portadores de sangre árabe, trajeron consigo variadas manifestaciones de esta poderosa cultura.

La influencia que la presencia árabe-islámica ejerció en España durante casi ocho siglos y que concluyó justamente antes del descubrimiento de América, se hizo sentir con más vigor en el lenguaje, la arquitectura, la música y en diversos hábitos y costumbres de los colonizadores.

Es reconocido además que el desarrollo cultural y científico de los árabes en aquella época era superior al europeo, y se distinguían especialmente en el dominio de las matemáticas, la geografía, la astronomía y las técnicas de construcción, así como en la literatura y específicamente, en la poesía.

Lo fundamental de lo árabe llegó a Cuba a través del español y dentro de lo español, debido a lo cual la magnitud de esa influencia es generalmente desconocida.

Los españoles también legaron la influencia de la arquitectura y las técnicas de

* *Op. cit.*
** *Op. cit.*

construcción, mudéjares o hispanos-moriscas, cuyas manifestaciones aún pueden apreciarse en edificios antiguos, en los arcos de herradura, los patios interiores y las balconaduras de muchas construcciones de la época colonial, así como en muchos detalles decorativos en madera y yeso que muestran motivos árabes.

Diluidos dentro de lo español, también llegaron hábitos y costumbres de origen árabe, así como algo de su música y su cocina tradicional.

Resulta igualmente sorprendente conocer que en los antecedentes africanos de la cultura cubana también hay elementos de procedencia árabe-islámica.

Entre los millones de esclavos africanos que fueron trasladados al llamado Nuevo Mundo, había varios grupos étnicos islamizados, especialmente aquellos que durante los siglos XVI y XVII llegaron a Cuba procedentes de la parte norte de Africa Occidental, zona que hoy abarca a Mali, Senegal, Gambia e incluso Guinea.

Es por esta vía que algunas palabras árabes aparecen en la lengua de estos grupos africanos y son todavía utilizadas en las canciones y ritos religiosos afrocubanos.

"No con poco asombro he escuchado en Guanabacoa un criollísimo guaguancó en cuya letra se utiliza el más común saludo árabe "a-salamualeicum" y "Aleicum a-salam", que significa "la paz sea con vosotros".*

Por último, una emigración directa de los países árabes comenzó a llegar a Cuba a finales del siglo XIX y se incrementó en las primeras décadas del actual.

La influencia de la cultura árabe en Cuba data de principios del siglo XVI, época en que comienza la colonización europea de nuestro archipiélago. La España conquistadora que viene a Cuba trae con ella y a pesar de ella un mundo cultural complejo y mestizo como resultado de casi ocho siglos de permanencia de los árabes en su territorio.*

Lejos ya de la península ibérica y de las originales comarcas del norte de Africa y la península arábica, la cultura hispano árabe se transforma en el devenir de otra realidad, pero mantiene a la vez esencias expresadas en numerosos aspectos de la cultura cubana: La arquitectura, el idioma (cuya cuarta parte procede del árabe), la música, el cultivo de muchas plantas, algunas costumbres...

Los investigadores se interesan actualmente en fijar con mayor precisión los elementos árabes presentes en las distintas esferas de la vida colonial, y las características de su evolución. Lo árabe aparece en Cuba injertado en el tronco español y se da en formas más o menos puras.

"Una parte importante de los españoles que emigran a nuestro país en las primeras

* *Ernesto Gómez Abascal "Presencia Arabe en Cuba" publicado en la Revista El Arabe, 1993, Cuba*

centurias provienen de la región de Andalucía, donde más prolongado y creador fue el dominio árabe, otra cantidad apreciable es de Islas Canarias y también llega un número todavía indeterminado de los llamados moriscos que logran evadir la ley que les prohibe viajar a América, prueba de ello -y existen otras-, es el testimonio de Vara Calderón, obispo de Cuba de 1647 a 1676, quien manifiesta su sorpresa al ver La Habana "infestada de moriscos".*

Esos son los hombres que van a introducir aquí, mediante sus conocimientos y técnicas de trabajo, la cultura hispano árabe en un proceso que dura varios siglos. Son los que construirán las edificaciones de estilo mudéjar o seudomudéjar, los que cultivarán nuevas plantas, y denominarán a las cosas en árabe cuando digan -como decimos también hoy-, azul, aljibe, zaguán, alarife, aduana, arroba, acelga, arsenal, alcalde, jazmín y miles de palabras más.

Un segundo momento histórico inserta nuevamente la raíz árabe en el país y tiene lugar en la segunda mitad del siglo pasado y primeras décadas del actual cuando una fuerte corriente migratoria trae a Cuba a miles de personas provenientes en su casi totalidad de Siria, Líbano y Palestina. Esos grupos étnicos se establecen en la capital y en muchas ciudades y pueblos del interior y se integran de tal modo a la vida nacional que ahora es motivo de particular interés para los estudiosos de esas inmigraciones y de la historia de la comunidad cubano árabe esclarecer qué factores hicieron posible una tan profunda asimilación a nuestro medio.

Como han revelado recientes investigaciones en la guerra de independencia de 1895 se incorporan a las filas de Ejército Libertador sirios y libaneses. Un ejemplo es el insigne comandante mambí Felipe Elías Thuma.

A propósito, es precisamente en esta etapa, específicamente en la década de los ochenta del siglo XIX, cuando José Martí, Héroe Nacional y sobresaliente hombre de letras, dedica varias efónicas periodistas a defender las invencibles razones que asisten a los pueblos árabes en el conflicto con las potencias europeas. Habla Matí con la vehemencia que le caracteriza del afán conquistador de esas naciones y del justo anhelo de independencia de los habitantes del norte de Africa. Se crea así un vinculo significativo entre los árabes y el pueblo cubano.*

Se dice que la primera persona árabe en llegar a Cuba fue Felipe Elías Thuma 1890. Puede ser que otras personas llegaran antes que él o con él. Vendían rosarios y figuras religiosas; tenía intereses políticos y estuvo comprometido en liberar a Cuba. Fue un soldado bajo el mando de Calixto García y en una de las batallas en contra de los españoles García fue herido y Felipe Elías lo salvó. Cuando Cuba fue liberada fue ascendido de grado en el Ejército. En el año 1952 hay en el país unas 6.000 personas en la colonia, la mitad viviendo en la capital y su lugar es del interior del país.*

* *Izquierdo, Estela "Dossier sobre la casa de los árabes del Museo de la ciudad" La Habana, 1988.*
* *José El-Idd "Viajes por América" Buenos. Aires 1950.*
* *Navarro. C. José: "Los pueblos árabes en la pupila de José Mati", La Habana 1114.*

También en el último periodo insurreccional por la liberación definitiva del país participa un grupo de origen árabe. Se destacan en la lucha, entre otros, el joven Pedro Zaydén Rivera, quien muere en el asalto al Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957, y el prestigioso abogado Alfredo Yabur, luego Ministro de Justicia durante los primeros años de la Revolución.

Otro ejemplo elocuente del papel desempeñado por esta comunidad en la vida nacional es el doctor Pedro Kourí Esmeja (1900-1964), a quien la historia reserva un señalado lugar por sus importantes descubrimientos en el campo de la parasitología. Actualmente el Instituto de Medicina Tropical lleva su nombre.

En el presente viven en el país más de cincuenta mil ciudadanos cuyos padres o abuelos fueron inmigrantes árabes. Ellos han contribuido con su trabajo a alcanzar los logros económicos y sociales en su país. Son trabajadores sencillos, técnicos y profesionales de distintas especialidades.

Dentro de la comunidad cubana árabe hay un número considerable de personalidades relevantes en la medicina y otras ramas de la ciencia, en el derecho, el periodismo, la economía, las artes y las letras y algunas ocupando altos cargos en el gobierno.*

HAITI:

Testimonios orales recogidos nos participan que el primer inmigrantes árabe en llegar al país fue en 1884, del Líbano. Después de él vino Elías Marra, Ibrahim Yaser y sus hermanos de Palestina. Comenzaron vendiendo cruces y figuras religiosas pero luego empezaron a vender ropa que eran llevadas por negros en sus espaldas, a cambio de un poco de plata.

En 1910 eran aproximadamente unos 1.000. La mayoría tenían grandes negocios comerciales. Pero los alemanes que estaban en el país quisieron ser los mejores comerciantes e influenciaron al gobierno del país para que expulsara a los árabes. El gobierno les dio un tiempo para irse el 80% lo hizo, pero el resto pidió prolongación de su permiso de estadía y cuando éste caducó muchos de ellos no pudieron abandonar el país. El gobierno entonces los deporto en barcos y los mandó a diferentes países. Pero en 1915 los Estados Unidos invadieron Haití y entonces fue el momento para los árabes de volver al país y así comenzaron nuevamente abriendo negocios. Ahora son considerados una colectividad muy respetada por el gobierno, el pueblo y la Sociedad Haitiana.

Su permanencia en el país se logró luego de sortear innumerables vicisitudes políticas y económicas por las que atravesó el país. Los árabes Haitianos al igual que muchos compatriotas, venidos tempranamente al Continente Americano, participaron en gestas patrióticas en sus respectivos países lo que les ganó el aprecio y cariño de los pueblos americanos.

* *Testimonio oral Sr. Alfredo Deriche*

PANAMÁ:

La inmigración árabe a Panamá reviste características especiales, ya que ella se produce por circunstancias similares a la de Venezuela. Con la apertura del Canal y el paso obligado de las naves, esta zona adquiere gran importancia comercial. Ello atrae el interés del inmigrante que llega a este país a comienzos del siglo. Algunos se instalan en la ciudad de Panamá, con el transcurso del tiempo y la importancia de la ciudad de Colón se constituye en esta última un núcleo importante cuyo éxito comercial permiten consolidar la colectividad en el país.

Sus principales obras entre otras son, la Academia Arabe Panameña y la Sociedad Islámica.

Actualmente, gracias a la pujanza de sus miembros se intenta la creación de una Universidad Tecnológica Arabe para el Continente.*

LAS GUAYANAS:

Para la época de las migraciones árabes a esta zona, el territorio en cuestión estaba dividido entre las potencias, el informe que nos entrega la única fuente de que disponemos para este caso, nos describe así la situación entre la década de 1945/ 1952:

FRANCESA; El más antiguo de los inmigrantes a este país fue Mikhael Giorgis Karam. Manifiesta que hay muy pocas personas de la colonia en Guyana todas viven en la capital.

HOLANDESA (SURINAM); "La primera persona en llegar a este país fue Nikola Kurkubi de Beirut quien se dedicaba a la compra-venta de artículos pequeños y de segunda mano y viajaba por todo el país. Hoy en día el lugar de nuestra colonia en el comercio es bastante alto. Cada uno de ellos tiene locales comerciales y la mayoría de ellos con éxito. El principal de ellos fue el Sheikh Yousif Nazif a quien le pertenecen 99 casas, sin incluir sus locales comerciales.

También ellos son socialmente muy respetados por la gente de país. Tienen Clubes a donde van a entretenerse, a jugar a las cartas y donde tienen sus fiestas"*

INGLESA; "Se dice que en 1890 el primer inmigrante árabe llegó a este país a través de Surinam. Antes de la Primera Guerra Mundial y después de la Segunda más inmigrantes llegaron la mayoría se dedicaban a la compra-venta de artículos pequeños y novedosos. Más adelante comenzaron a abrir tiendas. El número de inmigrantes en la capital es de alrededor de 50 y en otra ciudad llamada Nueva Amsterdam hay cerca de 10. Esta gente es conocida por conservar sus tradiciones y buenas costumbres".*

* *Testimonio oral Sr. Kaled Salama.*
* *José El-Idd "Viaje por América" Buenos Aires 1957.*
* *Op. cit.*

VENEZUELA

Los primeros inmigrantes en llegar a este país en 1880 fueron Ishac y Giorgi Lubia. Luego en 1882 llegaron Mikhael Yousif; Farah y Elías Al-Hadad, en 1883 llegan Georgi Khouri y su padre.

En un principio el número de inmigrantes árabes en Venezuela fue escaso, país eminentemente agrícola en sus comienzos, no atrajo mayormente al inmigrante.

Pero en 1917 cuando descubrió petróleo y el país empezó a enriquecerse, muchos árabes llegaron de países vecinos y comenzaron allí una vida de comerciantes ambulantes. Un grupo de ellos llegó a abrir negocios. Muchos años después la colectividad fue considerada pieza clave en el comercio. El número de inmigrantes en Venezuela es de 30.000 según estadísticas para el año 1950 distribuidos en distintas ciudades del Norte-Centro y Sur del país. Para esa época la colonia en Caracas consta de 4.000 personas. En 1925 fue establecido el "Club Sirio-Libanes" cuyo Director fue Eduardo Khalil. Durante su directorio se publicó una publicó una revista en español propagando la cultura árabe. Muchas de las personas de la colonia lo ayudaron, tratando de que los árabes se juntaran y ayudaran a otros en su país. Posteriormente surgen variados grupos de instituciones que mantienen las tradiciones árabes y el contacto con su patria de origen.

Sirios, Libaneses y Palestinos integran mayoritariamente la colectividad, ingresada de preferencia entre los años 1940/1970. Como testimonio de su presencia en Venezuela donaron al Estado venezolano una estatua de Simón Bolívar en agradecimiento al país, fue instalada en el cerro Calvario, en el corazón de la capital. En la literatura destacan: Hanna Dunia, nacido en Venezuela de padres sirios; Afif Al-Njjar del Líbano y Musa Ibrahim.

COLOMBIA

La mayoría de los emigrantes buscó la ruta incierta de la América cerril de entonces, por razones económicas. La aventura, anunciada en los vecindarios árabes, como una salida de apuros y acompañada, tenía de fondo los destrozos regionales, ocasionados por el dominio turco. Contra los argumentos de algunos emigrantes, que parecen tener sus bases en la subjetividad defensiva de algunos de ellos (que hablan de ventajosas condiciones de trabajo en un Medio Oriente descuadernado de fines del siglo pasado) la emigración comenzó desde mediados del siglo 19, cuando el imperio otomano daba sus primeras boqueadas agónicas. "Fueron motivos religiosos, y hubo alguno de problemas económicos", dice Teófilo Barbur, un comerciante que llegó en 1923. "Aunque no se diga, en verdad, el 95 por ciento de los emigrantes salió por razones económicas", sostiene Jorge Baladi.

Las discordias religiosas fueron, indudablemente, un acicate posterior, no un motivo original dominante.

El imperio otomano, que a mitad del siglo pasado también, le hizo merecedor a Turquía del calificativo de "El Hombre Enfermo del Fósforo" trataba de detener la fraccional pero decidida insurgencia árabe, acudiendo a una variedad de procedimientos que incluía la represión militar directa o la división de los pobladores, con el señuelo religioso.

Siria, Palestina y Egipto, habían sido tomadas cinco siglos atrás por los otomanos, que emprendieron la conquista definitiva del Medio Oriente, dirigidos por el Sultán Selim, contra los mamelucos. Estos, derrotados en la Batalla de Marc Dabik el 24 de agosto de 1516, buscaron la retirada.

Cinco siglos después, las desavenencias entre las sectas religiosas, especialmente entre las mayorías musulmanas y las minorías cristianas, fueron azuzadas, desde la mitad del siglo pasado por los corsarios europeos. En 1860, una masacre de origen religioso, dejó entre 100 y 200 muertos en El Líbano, que, entonces, es ocupado por los franceses, pese a las protestas de la intelecualidad árabe, que trataba de organizar la lucha de independencia. 9 años más tarde la construcción del Canal de Suez, estimula los afanes imperialistas en la región, y 22 años después de la ocupación francesa en El Líbano, el ejército inglés desembarca en Egipto para contener la insubordinación nacionalista e inaugurar una ocupación de 70 años.

Las naciones árabes estuvieron pisoteadas durante cinco siglos por la opresión colonial turca, que paradójicamente, a la hora de su derrumbe, les prestó a los emigrantes en el pasaporte y en la identificación cotidiana, un gentilicio errático y agraviante "pero comprensible" el de "turcos".*

Durante la década final del siglo XIX y las primeras cuatro de este siglo, los jóvenes árabes partían desde cualquier puerto sirio o libanés, luego viajaban hasta Francia y de allí a América. "Veníamos a quedarnos", dice Elías Saer, para definir un propósito eterno, no un paseo turístico.

La mayoría de los libaneses venidos a Colombia, a la ciudad de Cartagena, eran oriundos de Zahle y Trípoli. Le seguían como lugares de origen de los emigrantes, Beirut, Akkar, Bcherra, Minia, Ghazir, Hadas el Giba y Deidur.

En la década de 1890 llegaron Octavio Díaz, Yalile de Fadul, Antonio Haidar, Neme Morad y Jorge Taján.

En la primera década de este siglo llegaron Abraham Amin, Moisés Antonio, Salomón Anchury, Salim Bechara, Salim Fayad, Labile de Ghisays, Miguel Sassim, Alejandro Yabrudy y Clara de Yabrudy.

En la década de 1910, Julio Barbur, Azis Gedeón, Chedid Ghisays y Abdala Moukarzel.

* *"La Emigración Arabe", Jorge García U., periódico El Universal, mayo 1948, Colombia.*

En la década siguiente, José Afiuni, Alfonso Alí, Anis Fagali, José Fayad, Nassib Gedeón, José Ghysays, Emilia de Yidios, Fuad Haddad, César, Jorge y Salim Maluf y Edmond Manasseh.

En la década de 1930, Teófilo Ilelaty, Fayek Moukarzel y Elías Samra. También llegaron durante estas cuatro décadas, Emilia Bechara, David Bohra, Vicente Efra, Federico Haddad, Juana de Mardini, Elías y Manzur Juan, Vìctor Maluf, Carlos Sapath, Antonio Succar y Edmundo y Emilio Yahmuri.

La mayoría de los emigrantes palestinos de los inicios vino de Belén.

A fines del siglo anterior llegó Salón Ghisays, en la década de 1900, Juan Hani. En la siguiente década, Efraín Yaber y Hassen Barakat y en la de 1920, Rosa de David, Jacob Salman y Milade de Murra.

La absoluta mayoría de sirios venidos en esta época eran oriundos de Damasco. El resto se dividía en Homs, Aleppo, Mardin.

En la década de 1900, vinieron Antonio, Juan y Demetrio Chljub, José Chamié, Isabel de Manzur y Alejandro Zarzuk.

En la de 1910, Camilo Beetar, Decran Basmagi, Abraham Ganem, Kalil Meluk, María Ganem de Zaror.

En la de 1920, José Cuéter, Jesús Haggar, Miguel Karduss, Elías Oke, Andrés Rumié, Juan, Elías y Teófilo Saher, Antonio Sejnaui, Julio Tawil, Salim Waar, Moisés Wahbe, Zakia Estambulia, Emilia de Gbeili, Nicolás Ileaty.

En la de 1930, Sami Badlissi, Michel Cuéter, Juan Chaar, Miguel Saer, Rafael Siufi, José Tawil, Juan Zaher y Miguel Ileaty. También llegaron Salim Balam, Daniel Chaljub, Alfredo Chammat, Pedro Ganem, David Oghia, José Oghia, Gabriel Abidaud, Manuel Abidaud, Naguiba de Ambrad, Rosa de Beetar, Simón Beetar, Abraham Chaleta, Carlos Chedid, Alejandro Dáger, Gilomena de Dáger, Antonio Dáger, María de Dáger, Abrahim Dau, Salomón Eljach, Roberto Eljach, Emilia de Haggar, Antonio Haidar, Simón de Haidar, Antonio de Miguel Sedán, Salvador Tarud, Andrés Yabrudy, Aníbal Yahmuri, Alfonso y Bichara Yahmuri.

Era un torrente de jóvenes empleados y desempleados sirios, libaneses y palestinos, que empezaron de la única forma posible, con pocas excepciones: vendiendo mercancías, gracias al apoyo de algún familiar o paisano, del que se separaría, inevitablemente, uno, dos o tres años después para formar y dirigir un negocio propio. Este era el sueño dorado de la época, al inicio de la carrera, y también el destino invariable: una tienda, con su mostrador de buena madera, su tijera inmensa, los bloques de ropa arrumados en los mostradores o las provisiones de víveres alineados al lado de la hamaca, las latas de tajine, el retrato de la madre lejana.

Al iniciarse la noche, después de 12 o 14 horas de trabajo, se cerraban las puertas, se procedía al ritual de sacar las cuentas del día, con base en una contabilidad elemental,

casi a dedo, con un minucioso sentido ahorrativo que muchos explicarían diciendo que, "nosotros no nacimos en el Caribe, donde usted amigo orina y le nace un palo de tamarindo sino en el desierto y en la guerra". Y luego, al regreso a casa, algunos comerciantes aprovechaban para orinar porque en el negocio no había cupo, muchas veces, para un baño.

No todos los emigrantes llegaron destilando amor perdido por las tierras dejadas. Una de esas excepciones prácticas, Labile de Dáger, según uno de sus descendientes, no guardó de sus tierras el recuerdo demasiado idílico de otros emigrantes. Casada con Lázaro Ghisays -cabeza de una extendida familia con asiento en Cartagena- la señora Dáger se fue a vivir a Cereté, en Córdoba, una de las regiones colonizadas por la emigración desde fines del siglo 19. Cereté era un caserío desmirriado a orillas del río. La señora Dáger -como cualquier personaje de leyenda- se dedico al rarísimo cultivo de lechugas y berenjenas, y a comerlas- como lo hacían todos los árabes de la región- sentada en la puerta de la casa.

Los campesinos -que ya estrenaban el dril y la popelina de las tiendas de los "turcos"- pasaban frente a ella, hurgando sus burros y vaticinando, "esa turca se va a morir comiendo hierbas".

En realidad, esas hierbas no mataron a la turca. Por el contrario, terminaron siendo parte esencial de la comida de la región.

Uno de los más antiguos inmigrantes fue George Nazar y los hijos de Fudul en 1888 y Butros Shedid del Líbano. Luego en 1890 Darwish y Salim Gantush Fayyad.

Para el año 1950, según la crónica se estimaban en 20.000 personas los descendientes de árabes en el país, la mayoría viviendo en Barranquilla, Cartagena y Bogotá. La mayoría son comerciantes. Su inserción en la sociedad les permite participar activamente en política, destacándose entre otros Gibrail Toroai. En lo militar se destacó Carlos Al-Sus conocido como el "Héroe fiel ". En todos los campos del saber y actividades se destacan, Tawfik Kiwan, Elías Shahin, Teodoro Dara Kaziz, Alfredo y Waspar Karam, Salamin Hakim y Julio Asuad.**

Fundaron clubes y sociedades, en lo patriótico se formó una "Liga para defender Palestina".

En 1946 se fundó la "Sociedad Colombiana-Libanesa" dirigida por el escritor y poeta George Al-Helu.

Posteriormente se crean clubes, sociedades y fundaciones académicas, sociales y benéficas que permiten su inserción definitiva en la sociedad colombiana. No obstante, al igual que otras colectividades del continente, la historia sobre la presencia árabe en Colombia está por hacerse. Su legado cultural y económico en el desarrollo del país dan testimonio de ello.

** *Op. cit.*

ECUADOR

El cronista destaca para la década de los años 1940/1950: "Se cree que hay 2000 miembros de la colonia en este país. Sus primeros integrantes fueron dos hermanos de Palestina, que llegaron a Guayaquil en 1870. En 1892 llegaron Gibran Shue, Gibran Farah y otros, de Palestina y el Líbano. Los palestinos usaban sus ropas tradicionales y los ecuatorianos los llamaban "la gente del sombrero rojo". Todos los primeros inmigrantes comenzaron vendiendo cosas típicas de Palestina. El primero en abrir un local comercial fue Gibran Farah, los árabes fueron conocidos como los reyes del comercio, especialmente en Guayaquil.

La colonia formó una Liga para defender Palestina para juntar y mandar dinero."*

Sobre la inmigración árabe a Ecuador se debe destacar el estudio que realiza el Profesor Universitario Jorge Salomón que intenta descubrir y cuantificar las raíces árabes asentadas en el Ecuador aún en elaboración.

BRASIL

La inmigración árabe a Brasil difiere de las otras, por cuanto, si bien no existió un llamado formal del Estado para que ocurriera, hubo un aliciente distinto con la visita de Pedro II, Emperador de Brasil a Siria, Líbano, Palestina y Egipto en 1871.

La Socióloga Claude Fatld H., en su texto "Imigraçao Arabe Cem Anos de Reflexao" manifiesta: "En la Biblioteca Nacional en la sección manuscritos, se encuentran algunos documentos árabes de gran interés para la investigación sobre la presencia árabe y su importancia en la formación del pueblo brasileño, por ejemplo: Una carta fechada en 1798 dirigida al Príncipe de Brasil y Duque de Bragnaca Joâo, de parte del Sultán de Marruecos, forma parte de este material que abre nuevas perspectivas en el estudio de los árabes en Brasil".

La llegada de estos primeros inmigrantes árabes al Brasil, estaría situada aproximadamente en 1860, ya que el primer escritor brasileño de origen árabe, Manuel Said Alí, nace en 1861 y muere en 1935.

Las condiciones a través de las cuales fueron llegando los primeros inmigrantes fueron muy difíciles, su principal característica es que su salida en esta etapa fue espontánea y libre, llevada a cabo gracias a un gran entusiasmo e impulso personal.

Estos en un comienzo se instalaron en la ciudad de Río de Janeiro, principalmente en las calles Alfandega y Ouvidor, previamente su principal labor fue la de comerciante itinerante, al igual que en el resto de América.

Isabel Allende (Eva Luna), Gabriel García Márquez (Cien Años de Soledad) y varios otros escritores americanos incorporan en sus obras personajes de este árabe transplantado e inserto en la nueva Sociedad Americana de comienzos de siglo.

* *José El-Idd; "Viajes por América" Buenos Aires, 1950.*

Posteriormente se van afincando a lo largo y ancho del país, especialmente atraídos, también, por el mito de "El dorado Amazónico".

Venían de las costas del Líbano, principalmente libaneses, lugar de origen de la gran mayoría de los inmigrantes árabes del Brasil, seguidos por sirios y en menor escala Palestinos.

Su ubicación espacial por todo Brasil hace que en corto tiempo se transformen en una poderosa colectividad que presenta un gran desarrollo económico en breve tiempo con actividades en los más variados rubros como, Agricultura, Comercio, Industria, Minería y la Banca, asimismo muestran una activa participación en las distintas manifestaciones del Arte, Deporte y Cultura del país. Para el año 1952 el cronista relata:

"Los primeros Palestinos llegaron al Brasil en el año 1974. Procedían de Belén, y también comenzaron vendiendo imágenes religiosas, rosarios y cruces, ellos, como otros inmigrantes en otros países, sufrieron muchas dificultades y fracasos y tuvieron que tener mucha paciencia. A pesar de todo fueron fuertes y tuvieron éxito, hasta que lograron ser propietarios de fábricas e industrias, comerciantes de renombre, fundar Clubes, sociedades, revistas, y periódicos. Rápidamente los primeros árabes: Libaneses, Sirios y Palestinos destacan en el país.

Alfredo Abu Aseli es elegido en 1932 como Director de Publicaciones en Sao Paulo y luego elegido como Director General de la Policía. En Economía Ricardo Jafez es nombrado Ministro de Finanzas y luego Director del Banco de Brasil."*

El escritor André Siegfried, miembro de la Academia Francesa escribió sobre la ciudad de San Paulo y dijo: "La economía de esta ciudad está en las manos de los libaneses y sirios y no tienen competencia". Para el año 1952 solo en San Paulo, los inmigrantes con sus descendientes son aproximadamente 250.000 personas. Sus principales instituciones para la epoca son: "Hogar para los convalescientes de TB" establecido por la Sociedad femenina de Homs para el cuidado de los huérfanos; "Orfanato Sirio" establecido en 1908 por la Sociedad de Jóvenes de Homs para ayudar también al enfermo y al necesitado.; "Sociedad de la Mano Blanca" fundada en 1913 por algunas mujeres de los inmigrantes para ayudar a los pobres; "Club de Homs", uno de los mas importantes de la gente de Homs y está en el corazón de la ciudad ; Club Libanés"; "Club Rashia" establecido en 1936; "Sociedad Benéfica de los Solteros"; "Clínica de Beneficencia San Juan" establecida en 1944 para tratar al necesitado gratuitamente.

También tenemos iglesias. La primera fue la "Iglesia Ortodoxa", seguida por la "Catedral Ortodoxa"; La "Iglesia Armenia de San Jorge".

También tenían radioemisoras como la de Shukri Shabbua, "La Voz del Este" y "Las Mil y una noches".

"La Liga Patriótica" fue establecida en 1923 por el doctor Khalil Saada para defender la independencia de Siria.

El primer colegio fue el "Colegio Libanés" establecido en 1900; al año siguiente el "Colegio Sirio y en 1904 se unieron. Al paso de los años se fundaron otros colegios

* *Claude Fahd "emigraçao Arade, Cem Anos de Reflexao" Sao Paulo, 1985.*

árabes.

La primera revista publicada por Khalil Muluk y Shukri al-Khouri en 1898 fue llamada "El As'ami".

En la literatura destacan al Doctor Said Abu Yambra del Líbano; Mishal Magrebi de Egipto; Said Al-Baba de Palestina y Nadir Zeitun de Damasco.

Algunas de las obras que la colonia hizo para ayudar a su patria de origen, cuando Francia ocupó Siria y el Líbano en 1945 y comenzó a bombardear Siria, formó diferentes comités en toda América para ayudar a los afectados en Damasco uno de ellos fue el "Comité de Sao Paulo". Cuando la Organización de las Naciones Unidas dividió Palestina, la colonia en Brasil formó un comité llamado "Comité para el Rescate de Palestina" enviando ayuda económica para impedir el hecho.*

De los Clubes que tenía nuestra colonia el primero fue el "Club Sirio-Libanés" que antes era llamado el "Club Nacional ". Después vino el "Club Monte Libanés" que fue el más grandioso e imponente.

La primera revista fue publicada en 1896 llamada "Al-Rakib", por Essad Khaled y Naun Labki".*

Posteriormente la institucionalidad Arabe-Brasileña-Arabe se constituyó en la columna vertebral con más de 2000 organizaciones en todo el país, de la colectividad árabe del Brasil.

Sin duda hoy es la más numerosa del Continente Americano con más de 3 millones de personas. Cálculos que en opinión de otros investigadores sobre el tema es muchísimo mayor.

PERU

Se puede afirmar que fueron dos las etapas de la inmigración árabe al Perú..

La primera se inicia en la última década del siglo pasado y estuvo constituida básicamente por Palestinos.

Creemos que fueron raros y ocasionales los representantes de otros países árabes que se instalaron en el Perú en esa época.

Estos inmigrantes Palestinos profesaban religiones cristianas y; especialmente, la ortodoxa. La corriente migratoria de esa época inicial se prolongó hasta la primera década del siglo XX, sin embargo, debemos aclarar que, del total de inmigrantes Palestinos que se asentaron en Sud América, solamente una proporción muy pequeña llegó al Perú.

En efecto, se estima que, probablemente, no fueron más de 80 las familias que se instalaron definitivamente en el Perú. A comienzos del siglo.

* *José El-Idd "Viajes por América", Buenos Aires, 1952.*
* *Op. cit.*

Es interesante observar que la mayor parte de estos inmigrantes Palestinos se establecieron fundamentalmente en las ciudades del Sur del país, especialmente Cusco, Arequipa, Sicuani, Mollendo, Juliaca, Abancay, etc. No es fácil explicar la preferencia por instalarse en la zona Sur del Perú, pero creemos que ésta en una consecuencia del itinerario de viaje adoptado principalmente por el flujo inmigratorio, podemos afirmar que la principal ruta de inmigración comprendía el siguiente recorrido; embarcaban en los puertos del mar Mediterráneo, con destino a un puerto Europeo generalmente, Génova ó Marsella; aquí aguardaban otro barco que los condujera a través del Atlántico hasta las costas de América. Debe recordarse que todavía no existía el Canal de Panamá, por lo que casi todos los inmigrantes con destino al Perú, desembarcaron en Buenos Aires; atravesaron la pampa Argentina por Ferrocarril y luego se orientaron en grupos hacia Chile o Bolivia.*

En esa época, ciertos trechos de la cordillera de los Andes debían ser superados a lomo de bestia. En el caso Peruano se considera que la mayor proporción de los inmigrantes siguió la ruta de Oruro y La Paz; recorriendo el territorio Boliviano en tren hasta el Lago Titicaca. La navegación lacustre los condujo hasta el puerto Peruano de Puno donde el ferrocarril del Sur los enlazó con las ciudades de los departamentos de Cusco y Arequipa.

Los pioneros de ésta colectividad árabe que se fue asentando en el Perú, se dedico casi exclusivamente a las actividades comerciales; los primeros pasos fueron duros y sacrificados hasta adaptarse a las características propias del país y de su gente, en poco tiempo empezaron a expresarse en un castellano incipiente e incluso, hubo muchos que llegaron a dominar perfectamente la lengua Quechua.

La religiosidad de los inmigrantes reclamaba la presencia de una Iglesia Ortodoxa, pero al no existir esta en el Perú, comenzaron a depositar su fe en la Iglesia Católica; y a ello se debe que todos los descendientes se hayan bautizado en la fe Católica.

Ciertas virtudes preponderantes del árabe tales como la hospitalidad y la generosidad coadyudaron decisivamente para que la comunidad Peruana les retribuyera su aprecio y simpatía; y es en mérito a la honestidad desplegada por los inmigrantes que fue naciendo progresivamente el respeto por esos hombres.

Los hijos de los pioneros de la colectividad árabe en el Perú, acudieron a las escuelas y colegios, compartiendo su tiempo en la ayuda que requerían los negocios del padre; inclusive muchos lograron continuar estudios universitarios y fue entonces como, paulatinamente la colectividad árabe comenzó a incursionar en la actividad industrial y en las profesiones liberales.

Una segunda etapa bien definida de inmigración árabe al Perú, se produjo después de la Segunda Guerra Mundial, como consecuencia de la decisión de las Naciones Unidas por crear el Estado de Israel y por la consiguiente ocupación que sufriera el

* *Farah, Alberto "La inmigración Arabe al Perú" Fearab, 1977, Santiago de Chile.*

estado Palestino.

Los inmigrantes árabes de ésta etapa fueron por esta razón Palestinos en su mayoría; pero se establecieron fundamentalmente en la ciudad de Lima, capital de la República, pertenecían prevalecientemente a la fe Cristiana aunque comenzaron a llegar, además, y cada vez en mayores proporciones, Palestinos de la fe islámica.

Los descendientes de los inmigrantes están asistiendo en proporciones crecientes a las aulas universitarias y se calcula que actualmente existen más de 1.300 profesionales titulados en medicina, derecho, ingeniería, odontología, economía, administración de empresas, etc.

Connotados elementos de la colectividad árabe han destacado en el ámbito cultural y social peruano y la fama de eminentes profesionales ha transcendido internacionalmente al representar al país en infinidad de congresos. Cabe subrayar aquí, entre los campos de mayor incidencia, el prominente lugar alcanzado en la medicina, los altos cargos ocupados en el fuero judicial, el prestigio logrado, en la cátedra y la docencia universitaria, las importantes obras y proyectos de ingeniería, la destacada participación en la banca y la industria, etc. Así mismo en el ámbito de los deportes, la colectividad árabe ha logrado sitiales de preferencia en campeonatos nacionales y sudamericanos de salto alto y de motocross.

Estimamos que la comunidad árabe que actualmente reside en el Perú, alcanza aproximadamente a unas 15 mil personas entre los árabes de origen y aquellos de ascendencia árabe.

Posiblemente la actividad mayoritaria siga siendo todavía el comercio, pero es extraordinario el crecimiento que se aprecia en el sector industrial; la tendencia ocupacional, revela también; un notable crecimiento en el número de empleados de ascendencia árabe.

Se estima que un 30% de la colectividad árabe residente en el Perú conserva el idioma árabe. En su mayoría profesan la fe católica, manteniendo en lima una Iglesia Ortodoxa.

En cuanto a la tendencia en torno a los matrimonios, se aprecia una evolución en las nuevas generaciones, y se estima que un 80% de los matrimonios realizados durante los últimos diez años, tiene como cónyuge a una persona de origen nativo.

Los Estados Arabes que cuentan con misiones diplomáticas en el Perú son Argelia y Egipto a nivel de Embajadas, y el Líbano y Jordania a nivel de Consulados de Honor y recientemente una oficina representativa de Palestina a su vez el Perú tiene misión diplomática a nivel de Embajadas en los Estados Arabes de Argelia y Egipto.

La principal institución creada por los árabes en Perú es el "Club Unión Arabe

Palestino" cuya principal motivación es mantener la identidad del grupo: "El objetivo de la comunidad árabe es mantener la identidad del grupo étnico árabe. Esto solo se logra a través de la integración".*

La tradición consigna como sus primeros inmigrantes a Butrus y Khalil Mikhael naturales de Palestina en 1888, dedicados al comercio, los peruanos compraban de ellos rosarios y artículos religiosos que traían de Belén.

Bolivia:

La presencia de los primeros inmigrantes árabes en Bolivia se verifica según las crónicas el año 1886. En su mayoría provienen de la Región Siria-Palestina y Líbano, son fundamentalmente palestinos originarios de las ciudades de Belén, Beit-Yala y Betsaur principalmente.

A partir de 1900 y hasta 1950 la corriente migratoria es una constante que permitió ir forjando paulatinamente en el país una sólida colectividad.

Al igual que en otros países el comercio minorista de cruces y rosarios de Tierra Santa son los artículos que les abren los espacios a estos árabes.

Luego la apertura de casas comerciales e industrias los consolida.

Said Akjuan y Jorge Yarur son los primeros industriales árabes textiles del país.

Destacan en esta primera etapa por sus dotes de literatos George El-Kaadi, natural del Líbano y Farid Bakir de Palestina. En medicina entre muchos otros el Dr. Hanna Hasbun.

En la actividad política destaca el hijo de inmigrantes árabes Dr. Juan Lechin.*

La formación e integración de esta colectividad Boliviana-árabe rápidamente se está asimilando al medio y constituyen hoy alrededor de 5.000 personas.

Paraguay

Uno de los aspectos más importantes para todo inmigrante es el económico. En el caso del Paraguay la inmigración árabe fue lenta dada las condiciones de pobreza que el país presentaba a comienzos de siglo. A pesar de eso, después de la Primera Guerra Mundial llegaron nuevos inmigrantes fundamentalmente procedentes de la Argentina, ejerciendo el comercio hasta llegar a Asunción para luego trasladarse a otras ciudades al interior del país.*

* *Salomón A. César "Las comunidades Arabes" Revista Panorama Arabe, marzo 1997 Lima, Perú.*
* *José El-Idd "Viaje por América" Buenos Aires, 1952.*
* *Op. cit.*

En 1919 establecieron su primera Institución denominada "La Unidad Siria" que representó a todos los árabes en el país durante un tiempo.

Más tarde fundaron el "Club Sirio" para los árabes de Damasco, el "Club Libanés" para los libaneses y la Sociedad "Arabe Unida". La importancia de los árabes en el comercio fue prominente para el posterior desarrollo económico y comercial del país.

Su inserción fue significativa.

Otra contribución que hicieron al país fue en 1933 cuando estalló la guerra entre Paraguay y Bolivia. Los árabes formaron un batallón armado denominado Akakarai por la gente, que significa cabeza de culebra, porque eran conocidos por su coraje frente a los bolivianos y no retroceder. Cuando Paraguay salió victorioso después de 3 años de guerra el Dr. Vasconcelos, Ministro del Exterior, expresó públicamente a la colectividad árabe: "nosotros les debemos tanto a ustedes que vuestro servicio a la patria lo escribiremos en nuestra historia con hilos de oro para que no se borre nunca".

Actualmente existen en Paraguay unos tres mil árabes, la mayoría en Asunción. Sus primeros inmigrantes fueron Constantino Al-Rozza, Ibrahim Younis, Youdif Khalil, Mousa e Ibrahim Allia.

Su inmigración fundamentalmente proviene de Siria, Líbano y Palestina.

En los anales de la historia del Paraguay, los árabes han tenido y tienen un papel significativo en el acontecer del país.

URUGUAY

La inmigración árabe al Río de la Plata se inició hacia 1865, pero no existe certeza de cuando arribaron. Las opiniones son dispares y de acuerdo a los datos que se poseen, los primeros habrían llegado a la República Argentina que por su extensión geográfica, su mayor población, su conocimiento en el exterior y su riqueza natural, atraían como imán a los extranjeros.*

Esta inmigración Siria-Libanesa comenzó en 1868 o antes según testimonios recogidos por la Dirección General de Inmigración que registró entre 1887/1889, dos mil veinte inmigrantes árabes, según testimonio que entrega el periodista Alejandro Shamun.**

Dentro de los registros importantes con que cuenta la inmigración árabe a Uruguay está la crónica "Recuerdos y Anécdotas" aparecido en 1965 de Camilo Elías Abisab.

En 1905 la colonia árabe presentó un petitorio a la Cámara de Senadores de

* *Cecin. S.D. Antonio "Los Libaneses en Uruguay" Montevideo, 1989*

** *Op. Cit. "La Siria Nueva, Obra Histórica, Estadística y comercial de la colectividad sirio-otomana en la República Argentina y Uruguaya, Buenos Aires, 1917.*

la República, decía: "Somos de cuatrocientos a quinientos los sirianos a quienes se nos ha permitido la entrada y hace de quince a veinte años que vivimos y trabajamos aquí".***

Ello confirma que la llegada de los primeros inmigrantes se produjo en la década 1880/1890.

El Censo General de 1908 arrojó 1.444 otomanos (sirios-Libaneses); 1.027 hombres y 417 mujeres, lo que significa dentro de la población nacional un porcentaje de 0,114% sirios-libaneses. Alto porcentaje a no dudarlo y sólo superado por algunas colectividades europeas para la época.

En Uruguay, antes de la Ley de inmigración de 1890, los sirios-libaneses ingresaban por el puerto de Montevideo sin dificultad alguna, pero a partir de dicha disposición, quedaba prohibida en la república la inmigración asiática y africana. (Art. 27) afectando directamente a los libaneses y sirios que no podían ingresar como inmigrantes. ¿Cómo ingresaban?. No lo hacían como inmigrantes sino como turistas sin ánimo de fijar residencias en ésta o como viajeros con pasaje de primera clase.

Otro y no pocos, hasta la derogación del artículo 27 por la Ley de 1906, viajaban en tercera clase limitados por su precariedad económica e ingresaban clandestinamente, sin beneficiarse de las prerrogativas legales.

Dentro de los que se consideran los primeros inmigrantes del Uruguay, figuran los nombres de Juan R. Saadi en 1878 o 1879, Alejandro Safi 1880, Emilio Neffa, Pablo Chalela 1886 y Yeries Tanus Muse 1880, entre otros.

La estimación sobre el número de árabes radicados en el país se puede estimar luego del Tratado de Lausana que dio la posibilidad a los árabes, particularmente, sirios, libaneses que figuraban con nacionalidad Turca, optar por aquella con los derechos inherentes a su verdadera nacionalidad. El Tratado otorgó un primer período de inscripción 1924/1927 y posteriormente entre 1937/1938, lo que dio, según constancia documental del 30 de junio de 1943, un registro de 3.928 libaneses (se incluían los hijos) 502 armenios con ciudadanía siria, lo que totalizaban 4.987. En una nota se advierte que aún faltaban por inscribirse, aproximadamente 600 personas. Lo que alcanzaría, en esa época, la cifra de 5.587 personas.****

El primer inmigrante en llegar a este país dicen que fue Abu Fahed y sus hijos quien llegó a Montevideo en 1876.

La mayoría de los inmigrantes se quedaron en la capital y fundaron sociedades de las cuales mencionamos: "Llamaiat El Ahad al Watani Libnani" establecida en 1904 para hacerse cargo de los nuevos inmigrantes. La "Sociedad de Mujeres Libanesas",

*** *Op. cit.*

**** *Selujan A. "Los Libaneses en el Uruguay" Montevideo, 1989.*

establecida en 1922 y su misión era socorrer a los más necesitados entre los inmigrantes árabes y los pobres del país.

El "Mensaje Libanés-maronita" fundado en 1924; esta sociedad estableció un colegio que se rigió por las leyes educacionales del país y enseñó en español, francés y árabe. La "Sociedad Libanesa para Emergencias", fundada en 1930. "Club Libanés" que se preocupó de la parte social y cultural de los árabes.

También se fundo una revista llamada "Revista de la Patria", distribuida gratuitamente en todas partes de Sudamérica.

La mayoría de los árabes viven en la capital y son dueños de negocios, otros trabajan en el comercio del cuero, seda y cobre. Algunos poseen tierras donde crían animales.*****

Actualmente los árabes en Uruguay social y culturalmente son hoy muy reconocidos por sus aportes en beneficio del país por parte del gobierno y pueblo del Uruguay.

ARGENTINA

Tal vez uno de los testimonios más valiosos para la colectividad árabe de la Argentina haya sido la opinión de Juan Domingo Perón, Ex-Presidente de la República que en Agosto de 1959 manifiesta públicamente lo siguiente:

"Yo he tenido con esta maravillosa colectividad de los pueblos árabes las más inmensas satisfacciones de gobernante. Los he visto trabajar sin desmayo, soñar con nuestros sueños y vivir nuestra vida con las mismas intensidades, con la misma buena fe, sinceridad y lealtad con que nosotros vivimos. Por eso, señores, en esta tierra no ha sido, no es, ni será jamás extranjero el árabe que nos haga el honor a nosotros y a su tierra de compartir su vida con nosotros. Bienvenidos sean a esta tierra todos los árabes que quieran compartirla con nosotros. Muchos millones de kilómetros cuadrados aguardan a esos pueblos laboriosos y nobles que, ennobleciendo la tarea de todos los días, están honrando a sus lejanas patrias como honran a nuestra propia tierra. Agradezco, señores, con la emoción que sentimos los hombres honrados que queremos decir todo cuanto expresan nuestros sentimientos, esa demostración, que no es una demostración más, porque sé bien que proviniendo de corazones árabes llega profundamente al corazón de un argentino. Les agradezco también las miles de demostraciones que me han hecho diariamente a lo largo de mi vida, desde la más humilde, allá en los lejanos tiempos de mi niñez, en las viejas estancias, cuando el "turco" Amado me regalaba alguna cosa de su cajón de mercader, hasta hoy, puedo apreciar cuanto regalan ustedes a esta tierra generosa con sus afanes y su honradez y su trabajo. A lo largo de toda mi vida he visto y apreciado siempre que un árabe es en esta tierra no sólo un agradecido, sino un benefactor".*

***** *José El-Idd "Viajes por América" Argentina 1952*
* *Revista Asuntos Arabes, Argentina, 1978*

Dichas palabras de agradecimiento y homenaje a este contingente de inmigrados árabes en la Argentina, se verán posteriormente corroboradas por la ascensión al poder del Presidente Carlos Menem, hijo de inmigrantes sirios.

En Argentina, la inmigración se inició en la década de 1860, pero se dispone de registros oficiales hasta 1887 en que se sabe que ingresaron 19 "otomanos". Está claro que este gentilicio podía aludir a cualquiera de las nacionalidades comprendidas en el Imperio. Hasta 1818, la dominación otomana será el común en los registros oficiales, y así lo consignan las estadísticas de la Oficina Nacional de Inmigración.

Un dato importante es el que aparece en el Archivo de la Dirección Nacional de Migraciones, que funciona en el local del antiguo Hotel de Inmigrantes, en Retiro, las Memorias Anuales nos informan que en 1871 ingresaron 7 turcos; al año siguiente, 12 turcos.

"La Siria Nueva", una publicación de la Cámara de Comercio Sirio, consigna en su edición de 1917 que había en la Argentina 6.850 emigrados que habían llegado antes de 1887, y manifiesta que en esa fecha "aún viven compatriotas llegados al Río de la Plata antes de 1868".

Se sabe que fueron los libaneses los primeros en orientarse hacia América, y los sociólogos e historiadores de ese país han identificado a algunos pioneros. Se menciona a Tanius Bechelany como el primer inmigrante libanés a los Estados Unidos, en 1857. Según Henry Moukneiber, en 1867 habría partido el primer contingente hacia Australia, y en 1880 hacia la Argentina y Brasil, y en 1882 hacia México. El mismo autor señala a Antonio Awad, Leohoud Chaire y Antonio Aride como los primeros libaneses arribados a la Argentina. El profesor Habil Harfoucne agrega que junto a Awad llegó Melker el Achkar en 1880, y en 1883 el citado Aride, Tufi Bestani y Abdala Tome.

A estas fuentes calificadas, citadas en el documento y medulosos estudio de Hugo Ponsati "Sirios y Libaneses en el Noroeste Argentino", cabe agregar las versiones recogidas por Elena Albaca de Fares, en el sentido de que hacia 1860 Jacobo Debes recorría la Provincia de Salta en su actividad comercial, y en Tucumán estaban instalados José Samson y José Caram.*

En barcos italianos, ingleses o franceses que se detenían en las costas de Siria o Líbano se embarcaban estos inmigrantes.

Los puertos preferidos eran Trípoli y Birut; y en menor escala Alepo, Smirna y Constantinopla. Muchos sirios preferían pasar a Egipto, cosa que era legal, y desde allí emprender el viaje.

"La Siria Nueva" afirma en 1917: "Las compañías de navegación que hacen el servicio de pasajeros y carga en el Asia Menor, particularmente en Siria, son las francesas

* *Tasso, A: "Aventura, trabajo y poder en Santiago del Estero" Argentina, 1988.*

de las Mensajerías Marítimas, que realizan el derrotero de Marsella en todos los puertos del Mediterráneo por vía de Egipto o Constantinopla.

Vienen luego las líneas italianas, que efectúan el mismo recorrido, saliendo de Génova o Nápoles, para luego tocar los mismos puertos que las naves francesas y regresar al punto de partida. Tenemos también las empresas austríacas de navegación, con punto de partida en Trieste. Varias inglesas que conducen hasta Londres, y finalmente las compañías egipcias que van desde Alejandría hasta Constantinopla, con escalas en puertos de Siria".

Desde Europa hacia puertos como San Pablo o Río de Janeiro y luego Argentina y si no se disponía de visado, era preciso ingresar clandestinamente por las fronteras de Paraguay, Brasil, Chile o Bolivia.

Hasta 1887 se estimaba en 6.850 el número de inmigrantes otomanos. Desde 1887 -año en que comienzan los registros oficiales por año- hasta 1907 ingresan al país 41.650 otomanos. Pero, en 1908 llega a su fin la hegemonía de Abd-al-Hamid, y se restablece la anterior constitución sancionada casi 30 años antes y cuya vigencia había estado interrumpida por un virtual estado de sitio. En consecuencia se abre la frontera y la emigración se torna legal. Esto explica que a partir de esa fecha haya un súbito aumento en el ingreso de otomanos al país: en los seis años que median entre 1908 y 1913, entran 89.289, algo más que el doble de los entrados en las dos décadas anteriores.

Del total de 130.939 ingresados entre 1887 y 1913, abandonarán el país 38.424, lo que representa una tasa de retorno de 29,3%, sensiblemente más baja a la existente para otras nacionalidades.

El censo de 1895 es el primero que proporciona alguna información cuantitativa sobre los otomanos ingresados al país. Para entonces, la población total de la Argentina llega a 3.950.911 de los cuales 1.004.527 (25,4%) son extranjeros. Entre ellos hay 876 personas censadas como "turcos", que representan menos del 0,1% del total de extranjeros. Como se ve, la inmigración ya había adquirido entonces un volumen considerable, y no era menor su importancia al analizar su inserción en la vida económica. El 15% de los establecimientos industriales eran de propiedad de extranjeros; del total de 145.650 personas empleadas en la industria, el 64% eran extranjeros, resultado de su especialización en oficios y tareas industriales que muchos traían. De los 659 molinos harineros que había entonces en el país, 344 eran de propiedad de extranjeros; entre ellos no hay ningún asiático, con la excepción de un ruso.

Donde se advierte más la presencia de los inmigrantes es en el comercio: sobre 44.100 casas de comercio establecidas en el país, 11.449 eran propiedad de argentinos y 32.651 de extranjeros.

Por ejemplo, en Santiago del Estero que tenían entonces 161.562 habitantes.

De ellos 159.195 eran argentino nativos y 2.307 extranjeros, que representaban el 1,4%. Entre ellos hay 44 "turcos", que representan el 1,9% del total de extranjeros. Como se ve, aun siendo muy reducido el número de estos orientales otomanos que el censo consigna genéricamente como turcos, dada la menor cantidad de extranjeros, pesan relativamente más en el conjunto.

Algo más nos dice el censo de 1895 acerca de los otomanos de Santiago; y es que su acceso a los bienes raíces es muy escaso. Como el censo discrimina cuántos extranjeros poseen propiedades para cada grupo nacional, vemos cómo ha sido el acceso que cada uno de ellos tenía a los bienes inmuebles, que son un indicador aceptable de la forma en que se ha realizado la inserción en la nueva sociedad. El 126,3% de los extranjeros poseen bienes raíces, lo cual contrasta con el 9,4% de los argentinos. La conclusión es que para entonces los extranjeros ya poseen una situación relativamente mejor a la de los nativos, desde el punto de vista de los bienes económicos. *

No es fácil precisar la composición de la corriente migratoria, ya que los datos referentes a nacionalidades, religión o estado civil son fragmentarios y no siempre comparables. Entre 1904 y 1913 ingresaron a la Argentina 11.336 familias otomanas. Sólo en 1913 entraron 2.064 familias, con 3.538 varones y 2.397 mujeres, lo que hace un total de 5.937 personas y un tamaño promedio de 2,8 personas por familia.

Si asignamos este tamaño promedio a las 11.336 familias que ingresaron en la década 1904-1913, tendremos un total estimado de 31.740 personas. Pero como el total de inmigrantes en ese lapso fue de 114.213 personas, podemos concluir que la diferencia, es decir 82.473, estaba constituida por solteros y en menor medida por personas que habían dejado allá su familia, y que en el mejor de los casos la traerían o retornarían.

En esa población predominaban los varones, y como prueba las cifras de 1913: sobre 19.542 otomanos ingresados a puertos argentinos ese año, 13.607 eran solteros y sin familias; de ellos, 12.725 eran varones y 882 mujeres.

Estos datos son de gran importancia en relación con algunos procesos de asimilación, ya que nos muestran en primer lugar una proporción considerable de población formando grupos familiares, que llega al 27,7% en la década 1904-13 y al 31,0% en el año 1913. Esta migración organizada en grupos familiares es importante, y aunque no conocemos cifras para otros grupos étnicos, nos interesa destacar que su papel de transmisora de costumbres va a ser singularmente eficaz. Mientras que la población que migró soltera, y en la que existe una tasa de masculinidad altísima 1.442 hombres por cada 100 mujeres no será difícil descubrir una fuerte e inevitable propensión a unirse a mujeres criollas, dando lugar a procesos de asimilación no menos notables.

En el Censo de 1914 se nos proporciona la magnitud de esta inmigración árabe

* *Op. cit.*

en comparación con otras:

Provincia	españoles	italianos	árabes
Capital Federal	306.805	312.267	15.847
Buenos Aires	273.765	285.016	16.632
Santa Fe	87.404	164.682	10.160
Mendoza	41.534	28.646	2.512
Entre Ríos	7.404	16.315	1.820
Santiago	3.569	2.043	1.748
Corrientes	3.216	2.088	1.012
Salta	4.037	1.207	812
San Juan	10.628	3.362	669
Jujuy	1.808	632	561
Catamarca	624	552	449
La Rioja	315	383	341
Total (12 prov.)	**741.154**	**669.193**	**52.563**

Fuente: Censo Nacional de Población 1914.

Entre 1914 y 1960 el peso de los Sirios y Libaneses entre los extranjeros aumenta. La explicación es que la inmigración de otras nacionalidades casi desapareció, mientras que la de sirios, libaneses, disminuyó, pero prosiguió. Sumándose a esta, ahora la Diáspora de palestinos a partir de 1948.

Estos constituyeron comunidades importantes en Buenos Aires y no menos importantes desde el punto de vista cuantitativo en Provincias como Santa Fe, Mendoza, Entre Ríos y Corrientes, entre otras.

En Argentina los inmigrantes y sus descendientes actualmente son cerca de 800.000 personas aproximadamente. El Cronista José El-Idd comenta: "Los primeros inmigrantes en llegar a Argentina fueron dos ciudadanos de Belén, en Palestina. Ellos siguieron usando sus vestimentas típicas y se les veía en las calles de Buenos Aires con sus musábeh, kembáz y amárna.

La primera persona en establecer un negocio fue Tannuz Wakim en 1890, en la calle Reconquista Nº 999, Buenos Aires.

Uno de los primeros en ser mejor conocido en el mundo de los negocios fue Anton Audha, quien también tenía intereses políticos; él se preocupó de que el gobierno otomán mandara cónsul para la comunidad árabe, para que se preocupara de sus necesidades. En 1912 el príncipe Emin Arcelán fue enviado a Buenos Aires y debido a sus esfuerzos los árabes fueron conocidos como sirios en vez de turcos por la gente del país.

Otro personaje importante fue Musa Yousef Aziza, nacido en Damasco, quien estableció

el Banco Sirio-Libanés en conjunto con otros árabes. También fundó un periódico sirio-libanés, formó una liga protectora para los inmigrantes sirios y libaneses; se entrevistó con el presidente de la Nación de esa época, el General Justo.

En el campo medicina se destacó el doctor Yousif Tubía en Buenos Aires experto en problemas broncopulmonares, debido a su capacidad profesional fue elegido Jefe de la Salud Pública en Buenos Aires.

Los árabes en Argentina tenían la estima de la gente por su amor a la paz y por mantener la armonía. Era raro ver nombres árabes en los libros de la Justicia como criminales o corruptos. En una fiesta dada por los árabes al General Farrell, en su discurso él dijo: "hasta hoy he conocido a ninguno de Uds. como a una persona maligna".

Un investigador argentino, doctor Santiago Peralta, antiguo Jefe de la Inmigración en su libro llamado "Obras de los árabes en Argentina", dijo que los árabes constituyen el mejor grupo de inmigrantes en el Nuevo Mundo.

Un testimonio dejado por los árabes en Argentina que presentaron al país en un Aniversario Patrio, fue un monumento hecho por el artista italiano Gabriel Afani. La estatua simboliza una mujer que representa a la República de Argentina y de pie frente a ella hay un hombre árabe con un "tarbouch turco" en su cabeza ofreciéndole una rama de olivo, como agradecimiento por las bondades recibidas de las gentes de Argentina."

En ciudades como Santiago del Estero, Córdoba, Jujuy, Salta, La Rioja, Catamarca, como en varias otras se constituyen importantes comunidades árabes, cuya identificación con su ciudad los transforma en verdaderos agentes del progreso y desarrollo.

Sus actividades abarcan todas las áreas del desarrollo nacional, en las artes, ciencia, educación, industria y comercio se destacan figuras de origen árabe.

Un buen registro de estas historias locales se encuentran en el texto de Albero Tasso, "Aventura, Trabajo y Poder en Santiago del Estero", Gladys Jozami "Aspectos demográficos y comportamiento espacial de los migrantes árabes en el NOA" y la interesante investigación de Liliana M. Cazorla "Presencia de inmigrantes árabes en los partidos de Tres Arroyos y Coronel Dorrego a través de las Instituciones de inmigrantes".

En cada una de ellas se pone de manifiesto la temprana y decidida participación del elemento árabe en pos de la socialización de sus comunidades y los importantes aportes a la República Argentina.

Actualmente el arquitecto Hamurabi F. Noufouri, intenta rescatar el patrimonio histórico, artístico y cultural de la presencia árabe en la Argentina al iniciar una recopilación de documentos históricos que grafican dicha presencia en el país desde una perspectiva

más global del fenómeno.

Finalmente los inmigrantes fundaron Clubes y Sociedades muy tempranamente, entre ellas destacan la "Sociedad Frutos de la Caridad" que fue establecida por las mujeres cristianas ortodoxas, quienes se preocuparon de los pobres y de ayudar en tiempos de desastres. El "Club Sirio-Libanés" establecido en 1938 con una membresía de 1700 personas. Todos médicos, poetas y gente bien conocida. El "Club de Homs", establecido en 1938. "Club de la Juventud Arabe", conocido por celebrar fiestas tanto cristianas como musulmanas.*

En los medios de comunicación propietarios de radio-emisoras y mantienen programas como "Siria al-Khalida, "El Mundo Arabe", "La Voz del Líbano" y otras.

El Hospital Sirio-Libanés fue fundado el año 1925, y la Escuela Arabe en 1901.

En 1913 a Khouri Hanna le pertenecía parte de una imprenta que en ese tiempo era una de las mayores en Buenos Aires.

La primera revista fue impresa en 1898 y fue llamada "Eco del Sur". Pero no tuvo larga vida por problemas económicos.

Algunos literatos de la época son el príncipe Emin Arcelán del Líbano, Shaker Salloum de Damasco, Seif El-Din Rahal de Cairo, Egipto, Khalil Sem'ab Nader de Palestina, George Seidah de Siria.*

En el seno de la colectividad Argentina-Arabe existe una rica tradición oral, escrita, gráfica y artesanal dispersa, que debe ser rescatada para valorar el gran aporte árabe en América.

* *José El-Idd "Viaje por América" Buenos Aires, 1952.*
* *Op. cit.*

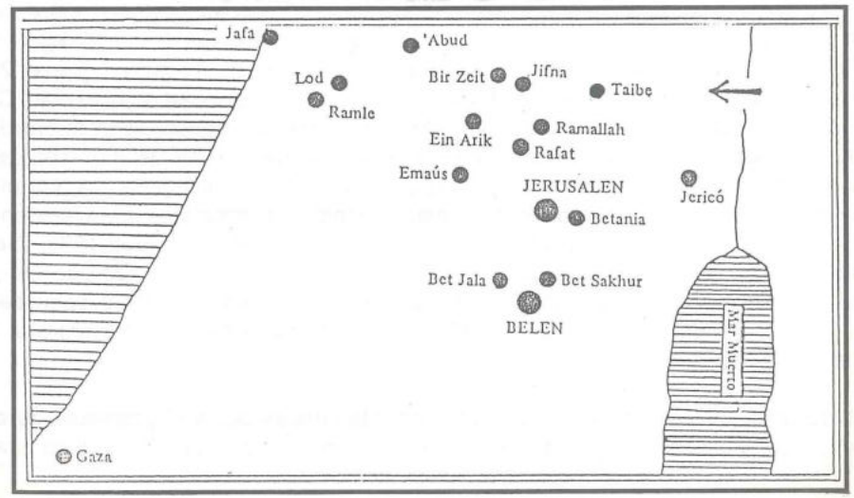
6. LOS ARABES EN CHILE.

Uno de los problemas de más dificil solución de la inmigración árabe a América y Chile, es el relacionado con la fecha de arribo de los pioneros y el número que correspondería a sirios, libaneses y palestinos, durante el siglo pasado y las dos primeras décadas del actual. La nacionalidad de cada uno de ellos, en muchos casos, es imprecisable, porque hay un porcentaje que aparece en los registros en la categoría de "turco", y sabemos de otro porcentaje que ingresaba, en el caso de Chile, indocumentado.

En los Censos chilenos de población del siglo pasado, ya en el de abril de 1854, figuran como residentes en el país dos "turcos", cuya presencia reaparece en los de 1865 y 1875, aparte de otros tres, en calidad de residentes "extranjeros". En el año 1885, ese número se eleva a 29, para empinarse a 76, en el censo de 1895, aunque repartidos desde Tarapacá a Magallanes. Aparte de los "turcos", se consignaron cuatro egipcios y 25 individuos procedentes de Arabia.

En el Censo del año 1907, se enumeran 729 extranjeros turcos, y en el Censo de 1920, coincidente con el desmoronamiento del Imperio Turco, las cifras arrojan un total de 1.024 palestinos, 1.164 sirios y 150 libaneses. Como "turcos" se clasificaban 1.284 **personas**, las Guías sociales de la colectividad en Chile, de Hassan Mattar, que son compilaciones de datos de la "colonia" árabe en el país, publicadas en 1939 y 1941, y las únicas fuentes disponibles para poder acercarnos al número de inmigrantes sirios, palestinos y libaneses, ingresados desde fines del siglo pasado, hasta 1939-1940 son 1479 familias (32). Explícita en le Guía de 1941, que sólo consideró a los varones, dejando de lado mujeres y familias. Según ella, hasta 1940, las 1.479 **familias** árabes residentes en el país se repartían del siguiente modo: palestinos = 753, sirios = 438, libaneses = 271, "turcos" = 8, trasjordanos = 9. Total 1.479 (33).

El Censo chileno de 1930, contabilizó 3.156 palestinos, 1.345 sirios, 526 turcos y 1.634 árabes. Total 6.661, por lo que creemos que tampoco se empadronó a mujeres e hijos.



De otra parte, dichas Guías nos han permitido hacer un recuadro estadístico por año, de las **familias** de inmigrantes árabes, ingresados entre 1888 y 1940, como sigue:

AÑO	INGRESOS	AÑO	INGRESOS
1888	2	1916	42
1891	1	1917	18
1892	2	1918-1919	33
1894	2	1920-1921	110
1895	4	1922	67
1896	3	1923	55
1897	2	1924	64
1898	4	1925	68
1899	5	1926-1927	65
1900-1901	43	1928-1929	55
1902	18	1930-1931	74
1903	25	1932	22
1904	25	19343	3
1905	66	1934	11
1906-1907	66	1935	11
1908-1909	86	1936	18
1910-1911	230	1937	10
1912-1913	160	1938	13
1914	137	1939	11
1915	124	1940	1

Si bien ninguno de estos recuentos permite conocer el número exacto de árabes en el territorio y sus patrias de origen e ingresos por año, al menos podemos hacernos una idea estimativa del flujo inmigratorio hacia Chile. Las Guías de Hassan Mattar señalan, para el año de su publicación, un número de 3.466 inmigrantes, entre sirios, palestinos, libaneses, turcos, transjordanos y egipcios, incluidos los cónyuges, hijos y parentela, también emigrantes. De este total, eran jefes de hogar y solteros 2.440 personas, cuyo país de origen, edad, fecha de ingreso, actividad u oficio en Chile, son conocidos. De su análisis se desprende que buena proporción de ellos (varones) estaba ya casado, pero ingresaba soltero, porque incluye el año de ingreso, estado civil, región de origen y actividad desarrollada en Chile. La familia llegaba posteriormente y una vez que el titular contaba con trabajo y medios económicos para sostenerla. Un 81,14% de los árabes que llegaron al país lo hizo entre los años 1900-1930. Según la misma fuente, el año 1910, presenta el más alto índice de ingreso, porque entraron 233 personas, o sea 9.13%. Los años de más bajo ingreso fueron 1915-1920, coincidentes con el desarrollo de la Primera Guerra Mundial. Al término de ésta, aumentó el flujo inmigratorio hasta 1930.

Siguiendo los antecedentes aportados por las citadas guías el promedio de edad del inmigrado, en 40.16%, era de 20-30 años; y un poco más del 60% lo hizo cuando

su edad fluctuaba entre 10 y 30 años. Por consiguiente, se trataba de muchachos jóvenes y jóvenes adultos.

Se detectan 1.326 titulares de familia, cuyo ingreso al país, en un 44,08%, lo hizo soltero y tan solo un 9,38% casado.

Las localidades de procedencia, en el caso de los libaneses, corresponde a 108 pequeñas ciudades y aldeas. De un total de 1.224 palestinos, 880 procedían de Belén y Bet-Jala; el resto de 56 pequeñas ciudades y aldeas.

En el caso de los ingresados sirios, el 47,29% emigraron de la ciudad de Homs; el 9,12% de Safita y el resto 38,74 de 71 aldeas, o pequeñas ciudades.

En síntesis, de acuerdo a los datos que proporciona Hassan Mattar (34), hemos confeccionado el siguiente cuadro estadístico de los lugares de origen de los emigrantes, su número y porcentaje, entre los años 1900-1940:

PAÍS	LOCALIDAD	NÚMERO	PORCENTAJE
Palestina	Beth-Jala	446	36,44
Palestina	Belén	434	35,46
Palestina	Beth Saur	65	5,31
Palestina	Jerusalén	55	4,49
Palestina	Taybeh	36	2,94
Palestina	Gifna	9	0,74
Palestina	s/datos	72	-
Siria	Homs	332	47,29
Siria	Safita	64	9,12
Siria	Nabek	35	4,99
Siria	Der-Atia	27	3,85
Siria	Nadatia	27	3,85
Siria	Yabrut	20	2,85
Siria	Guard-Alep	13	1,85
Siria	Samha	10	1,75
Siria	Aleppo	10	1,75
Siria	s/datos	34	4,84
Líbano	Guaya	34	7,47
Líbano	Chiah	32	7,03
Líbano	Akara	27	5,93
Líbano	Baruk	20	4,40
Líbano	Tanurin	20	4,40
Líbano	Aura	14	3,08
Líbano	Ashcouth	13	2,86
Líbano	Araira	12	2,64
Líbano	Dair El Ahmar	11	2,42
Líbano	s/datos	62	13,63

Conocidos los lugares de procedencia de grupos de inmigrantes árabes, se hace preciso indicar algunos rasgos generales de las localidades de origen: Belén y Bet-Jala, en Palestina, presentan en conjunto el mayor número de emigrados a Chile. Para la época, estas ciudades tenían un carácter eminentemente agrícola. El trabajo artesanal era lo más característico, especialmente, el tratamiento de la concha perla, el mármol y el nácar, para artículos de decoración religiosa. Ambas poblaciones, cercana una de otra, eran eminentemente cristianas y dedicadas al pastoreo.

Homs, en Siria, es la ciudad de la cual procede el mayor número de emigrantes sirios. Está enclavada en un oasis con actividad agrícola, situado al norte de Trípoli y al sur de Hama. El trabajo de la tierra es lo principal y la actividad textil alcanza sólo nivel artesanal y es la que identifica a aquella localidad. Homs congregaba a gente que practicaba los más diversos oficios: carnicero, peluquero, zapatero, etc.

El número de localidades libanesas de la cuales salieron no pocos inmigrantes, eran eminentemente rurales, de actividad agrícola y localizadas al interior del país; sus habitantes, ciento por ciento campesinos y mayoritariamente cristianos maronitas.

Por lo general, el emigrante era hombre acostumbrado al trabajo independiente, del trabajo de la tierra (labradores, pastores y artesanos).

Los palestinos y los sirios eran cristianos ortodoxos y, los libaneses, cristianos maronitas. El número de personas de confesión mahometana, que emigraron a Chile fue ínfimo -no más de 5 familias-, y dieron origen a una comunidad que en la actualidad no supera las 300 personas.

El señor Salvador Lolas llegó a Chile en 1904.
En la fotografía junto a su familia, radicados en San Felipe, Chile.

La instalación y consecuente radicación de emigrantes árabes hacia 1941, en distintos puntos del país, de norte a sur, se constata en 200 pueblos o ciudades chilenas, no obstante, existir un 37,68%, concentrados en Santiago (35).

En razón que el efecto migratorio se encadenaba, los fuertes lazos de unión existentes en el seno de las familias árabes contribuyeron a que en el país receptor se produjera una concentración de grupos familiares completos y también de coterráneos, como aconteció en muchas ciudades y pueblos de Chile.

En referencia al itinerario del viaje seguido por los emigrantes árabes que venían a Chile, se iniciaba en los Puertos de Beirut, Haifa y Alejandría. Los barcos, por lo general de cabotaje, recalaban en Génova o Marsella, para luego dirigirse al Atlántico; tocando a veces el Río de Janeiro, y arribar al puerto de Buenos Aires. El viaje era duro, por las distancias, el hacinamiento, las pésimas condiciones higiénicas, las plagas, etc. Posteriormente venía la travesía de la pampa hasta Mendoza. Cada cierto tiempo salían caravanas para cruzar la cordillera de Los Andes a lomo de mula, en jornadas que duraban casi una semana. Hacia la década de 1910, el trayecto se hará en el ferrocarril trasandino.

Buenas descripciones de las agobiantes travesías por mar y tierra y de los lugares de origen de los emigrantes, encontramos en las **"Memorias de un emigrante"**, de Benedicto Chuaqui; en **"Los Turcos"**, de Roberto Sarah y en **"Aldea Blanca"**. de José Auil, **"El viajero de la alfombra mágica"** de Walter Garib y la novela de Jaime Hales **"Peregrino de ojos brillantes"**, entre otros relatos.

Párrafos de una carta enviada por una madre al hijo que salió en busca de nuevos horizontes, que hemos recogido de la obra **Los Turcos**, de Roberto Sarah, reflejan la gama de sentimientos por quienes emprendieron la gran aventura: "Nuestra alegría ha sido muy grande al saberte sano y que te has instalado en ese puerto de América ¡Al-lah te ayude y te guíe siempre por el buen camino! ¡Te extrañamos mucho...! Tu madre no cesa de contemplar la fotografía que le has mandado, con aquella extraña vestimenta americana y ha llorado y se ha reído al ver tus largos bigotes y hecho ya todo un hombre..." (36).

Con añoranza se recuerda hace pocos años atrás el opúsculo **Redescubriendo nuestras raíces:** "¡Cuánto tiempo ha pasado desde que los pioneros emigrantes dejaron su tierra y vinieron a América a realizar su proyecto vital!, donde lo decisivo fue el encuentro. En tierras de América se consolidó este tiempo humano, esta conquista de nuestra realidad, en la que poco a poco se fueron transformando otras imágenes del vivir que traían adheridas a sus sueños y que entraron en la realidad de sus vidas hechas del aquí y el ahora" (37).

En Chile, la distribución de los emigrantes se realizó por doquier, desde los poblados cordilleranos a la costa, del extremo más austral hasta el mismo desierto. Otros emigrantes se acercaba a Chile y al puerto de Valparaíso después de años, porque poco a poco

habían ido recorriendo el continente hasta su extremo sur y acá terminaban por asentarse en definitiva. Sin embargo, la mayor concentración de individuos y familias tuvo lugar en la zona central.

El **Censo de la Población de origen Arabe en el Gran Santiago**, realizado en 1970, contiene datos interesantes en cuanto a la cifra de emigrados para Santiago, con lo cual se puede llegar a determinar las características demográficas de la población de origen árabe y su posición en la sociedad chilena, tanto en lo educacional como en lo ocupacional, conjuntamente que el grado de integración a ésta.

A contar de 1979, la emigración a Chile ha sido mínima, procediendo de Jordania, Líbano, Siria y los territorios de Palestina, ocupados por Israel. Para el año 1980, los lugares de origen son, aproximadamente, en un 60%, Palestina, en un 30%, Siria y en un 10%, Líbano, el resto, otros países árabes (38).

Las etapas del desarrollo de la colectividad árabe en Chile arrancan aproximadamente de 1841, con la presencia de una diminuta y frágil corriente comercial (telas, cintas, cordones, rosarios, cruces, medallones de nácar) para su comercialización.

Entre 1860 y fines del siglo XIX, entran al país los primeros inmigrantes árabes: por ejemplo, Yubrán Deik, natural de Belén (Palestina), que en 1880 se radicó en Concepción y dedicó a la venta de artículos de Tierra Santa; Saleh Yusef Yaser, también de Belén, y con actividad en el mismo rubro. En 1888, Abraham Saffe, natural de Safita (Siria) y Santiago de Beyrut, natural de Bairut (Líbano) (39).

La primera etapa de la migración, que se denomina de **los pioneros**, se sitúa entre aquellas fechas y la primera Guerra Mundial y se caracterizó por el espíritu concentrado de una pequeña colectividad que intentaba retener al interior de las familias la memoria del "hogar eterno".

Otra etapa, es la que cubre la Primera y Segunda Guerra Mundial, es de **consolidación** de la colectividad árabe en Chile. Durante esos aciagos años, se formaron los primeros profesionales americano-árabes en el país y surgieron las primeras instituciones árabes en varias ciudades: en Antofagasta se fundó en 1908, el Club Sirio Palestino; en Curicó, en 1908, la Sociedad Arabe de Curicó; en Quillota, en 1928, el Club Unión Arabe; en Copiapó, en 1926, la Sociedad Libanesa; en Chillan, en 1929, el Centro Unión Palestino; en Rancagua, en 1921, la Sociedad de la Juventud Siria; en Talca, en 1928, la Sociedad Unión Arabe, y en Valparaíso, en 1927, la Sociedad Unión Arabe.

Simultáneamente, desde 1908, comenzarán a formarse los centros árabes en Aysén, Concepción, Osorno, Chuquicamata, Illapel, Lautaro, Magallanes, Talcahuano, Temuco y Viña del Mar. Hoy son más de un centenar las instituciones árabes repartidas por el país.

En este mismo período, en Santiago, destacan instituciones, como la Asociación

Comercial Sirio-Palestina, desde 1924; el Círculo Arabe, el 1926; el Club Sirio, en 1934; el Club Palestino, en 1938, y la Sociedad de la Iglesia Ortodoxa de San Jorge, en 1918. Del año 1913, datan: la Sociedad Juventud Homsiense; la Sociedad Libanesa de Chile, creada en 1916; la Unión Católica Maronita, en 1917; la Sociedad Unión Musulmana, en 1926; La Unión Arabe de Beneficencia, en 1933; el Policlínico Sirio, en 1928; el Policlínico Arabe, en 1937; la Compañía de Seguros Generales Al Watan-Sirio-Palestino-Libanesa, en 1938; la Sociedad El Despertar Arabe Hachemita, en 1939, y la Sociedad de Señoras Sirio-Palestinas, en 1924. Muchas de estas están aún en funcionamiento.

Esta variedad y carácter de las instituciones establecidas en Chile por los árabes reflejan el espíritu y arraigo del inmigrante y su preocupación por manifestar el apego a la nueva tierra y el sentido de unión entre ellos: porque en Ultramar todos postergan los localismos y religionalismos quisquillosos, en aras de la "arabidad" y la paz.

En esta misma etapa, se avisora en la colectividad un mejoramiento económico, social y cultural sustancial, que permite a los grupos una mayor gravitación en el ámbito nacional.

En un tercer período, el de los años inmediatos a la Segunda Guerra, se evidencia un mayor dinamismo, auge económico, social y cultural: nacen las primeras forma de industrialización que, en algunos casos arrancan del período anterior. También, el comercio en grandes almacenes importadoras, que serán el punto de partida de la diversificación en las actividades comerciales de árabes e hijos de éstos. La industria textil chilena debe mucho al tesón de nuevos hombres de empresa: Yarur, Sumar, Said, Hirmas y Abumohor, entre otros, que fueron marcando los principales hitos del desarrollo textil chileno.

Finalmente, hacia la década del 50, y que alcanza hasta nuestros días, comienzan a participar activamente ciudadanos chilenos de origen árabe en las actividades políticas del país: Hales, Tarud, Musalem, Nazar, Bitar, Tuma, Sabag, Hamuy, Makluf, Selume, Salamé, Yoma, Massad, Sabat, Halabí, Cumsille, etc. Paralelamente aparecen las primeras representaciones diplomáticas y consulares con Egipto, Siria, Líbano, Jordania y recientemente con Palestina.

Una profunda preocupación e inquietud por la patria de los mayores hace que nazcan los "Institutos Culturales Binacionales"; los "Círculos Profesionales de Ascendencia Arabe"; las "Cámaras de Comercio Chileno-Arabes"; las instituciones deportivas a nivel nacional, como el "Club Deportes Palestino" y, en marzo de 1973, el Primer "Colegio Arabe de Chile", en Viña del Mar, para luego inaugurarse los de Santiago y Concepción.

Hito importante en este ascenso cultural de los Arabes en Chile es la creación por parte de la Universidad de Chile y la Facultad de Filosofía y Humanidades del "Centro de Estudios Arabes" de esa casa de Estudios Superiores en colaboración con la colonia.

El rasgo más particular de esta etapa es la plena **integración** y **participación** en la vida chilena, pública y privada. Como ente coordinador de la acción árabe en Chile aparece la "Asociación Chileno Arabe de Cooperación", actualmente "Federación de Entidades Arabes de Chile", (FEARAB), que representa a la colectividad a nivel nacional e internacional. El círculo Líbano y últimamente, se ha sumado la "Federación Palestina de Chile".

Contrariamente a lo que se afirma, los emigrantes árabes buscaron un modo de vida en las más variadas fuentes de trabajo y oficios y, en algunos casos, fueron pioneros en las respectivas actividades. Donde quiera que se instalaban, traían progresos al barrio o a la ciudad. Rápidamente hacían suyo el modo criollo de vida y lo exteriorizaban en el nombre que elegían para sus casas comerciales: **"El Esfuerzo", "El Gallo", "La Palestina", "El Tigre", " La Verdad", "La Reina", "Belén", "Jerusalén", " La Casa del Pueblo"**, etc.

Ellos se han venido desenvolviendo con éxito en la banca, la industria, la compra-venta de automóviles, el comercio de frutos del país, mercería, tejidos, joyería, y muchos han practicado por largos años el oficio de comerciantes ambulantes. Desde hace tiempo existe un número considerable de profesionales de origen árabe en las más variadas disciplinas científico-técnicas.

La colectividad tuvo desde un comienzo preocupación por preservar sus valores culturales, creando instituciones con ese objetivo; y en 1818, para ayudar al recién inmigrado en el manejo de la lengua castellana, Abraham Atala impartía clases en forma gratuita en su domicilio particular de Santiago, en cursos nocturnos, puesto que sus coterráneos trabajaban de día.

Por lo que respecta a la prensa, fueron numerosas las revistas y publicaciones

editadas para satisfacer los requerimientos informativos de la incipiente colectividad. En 1894, se publicaba la revista "Al-Fajá", de Salim Valech; luego, !Al-Murche", del padre Bulos El-Jure, en 1912; en 1917, !Al Tafaho", de Anton Yabal; en 1918, "Al-Chabiba", de Yamil Chuaher; en 1920, "Al-Wattan" (La Patria), en 1928, "Al-Chams" (Oriente) y "El-Hadi" (La Villa) y "La Reforma" en 1931.

En 1946 Jorge Sabag Surob fundó el periódico "Mundo Arabe", que con el tiempo se convertiría en la publicación más importante de la colectividad árabe-chilena y americana, logrando prolongar su existencia hasta estos días.

Al aparecer la radiofonía, como medio de comunicación masivo, hicieron su aparición las audiciones radiales árabes, destinadas a proporcionar información de la madre patria y del quehacer de la colectividad, y con música árabe, naturalmente.

La afición a la música, a las artes y las letras también se ha manifestado en los hijos de árabes. Benedicto Chuaqui, Moisés Mussa, Andrés Sabella, Roberto Sarah, Mafud Massis, Matías Rafide, Walter Garib, Jaime Hales, Teodoro Elsacca, Daniela Eltit, y otros poetas, literatos, escultores, deportistas y músicos que figuran en la larga

Monumento al Inmigrante Arabe, Santiago (Chile)

lista de valores culturales de nuestro país.

En el diseño y construcción del nuevo Congreso Nacional participa el Arquitecto Raúl ferrú; Monseñor Antonio Valech y el presbítero Raúl Hasbún, son entre otros destacados miembros del Clero Católico del País. En las Universidades del país y América los apellidos árabes proliferan como fruto de esta asimilación a la sociedad, entre los cuales se encuentran Elías, Jadue, Aguad, Lolas, Sapag, Hasbún, Zedán, Madain, Sabag, Chahuán y muchos más.

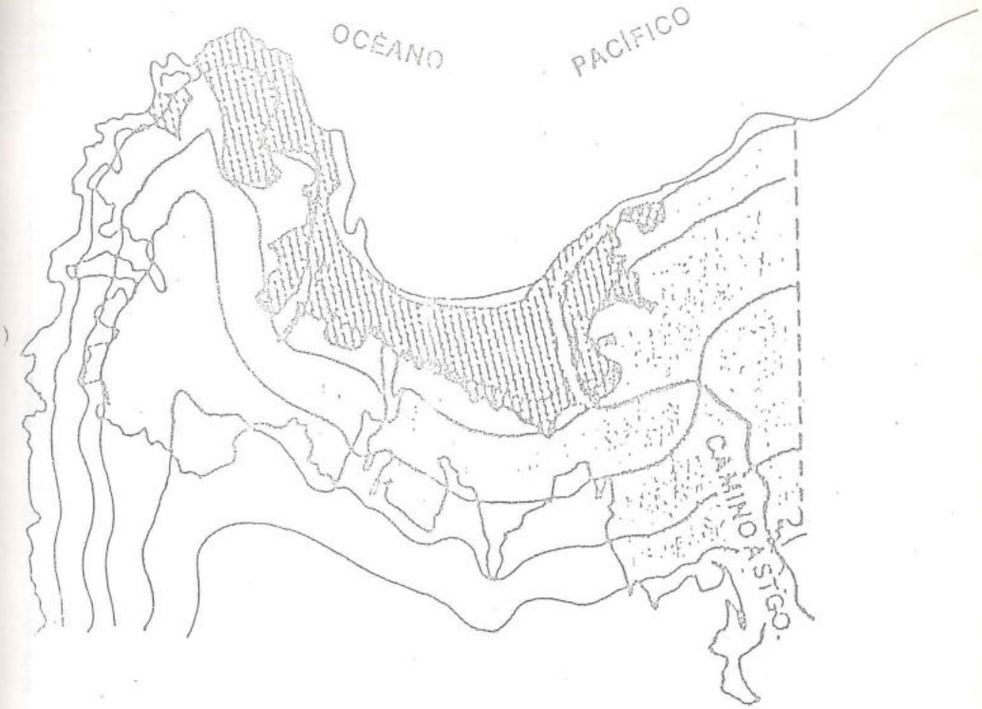
Con respecto a nuestra música nacional, recientemente el musicólogo Samuel Claro, en su libro "Chilena" o Cueca tradicional" junto a las investigadoras Carmen Peña y María Isabel Quevedo, concluyen que el baile nacional, la cueca, es una forma poético-musical proveniente de la tradición arábigo-andaluza. Sosteniendo además que su supervivencia se ha mantenido por tradición oral y que a partir de su dispersión continental desde la llegada de los españoles a América mantiene en Chile un lugar privilegiado de conservación.

En conclusión podemos afirmar que la integración y asimilación que se produce del elemento de origen árabe en la sociedad chilena, tiene que ver con la dilatada presencia del árabe en el país y la similitud geográfica y climática encontradas, respecto de su tierra de origen.

Al respecto cabe mencionar lo que el historiador Gonzalo Vial nos manifiesta en su Historia de Chile: "¿Y por qué Chile? Quizás porque ambos países se asemejan. Ramón Subercaseaux v. gr., igualó Lydda con Limache, Ramleh con Quillota y el Mar Muerto con la Laguna de Batuco. Abordando el ferrocarril de Jerusalén, Subercaseaux se dijo: Este es el tren de Pirque."

SEGUNDA PARTE

"Inmigrantes Árabes en Valparaíso Integración y Desarrollo de la Colectividad"



N

PLANTA URBANA

1897

1977

VALPARAISO

CAPITAL DE LA QUINTA REGION DE VALPARAISO (CHILE)

1. RADICACION DE INMIGRANTES ARABES EN LA REGION DE VALPARAISO.

Uno de los problemas que enfrenta el estudio de las migraciones, procedentes del Viejo Mundo a las Américas, en el siglo XIX, está relacionado con las fechas del arribo de los primeros emigrantes. Este es, por cierto, el caso particular de la inmigración árabe a Chile, porque aparte de desconocerse el número de los efectivos, su nacionalidad, edad, estado civil, etc., es incierta. Sabemos, sin embargo, que algunos de los primeros en ingresar a Chile, entre 1881 y 1888, cuya identidad se conoce, fueron un palestino, un sirio y un libanés (40). Pero para la década de 1840, figura en la prensa de Valparaíso, en la sección Aduana de "El Mercurio", ciertas mercaderías consignadas ("telas y artículos varios") a nombre de Abd el Malek (41).

Los primeros inmigrantes en hacerse presente en Valparaíso, en la encrucijada de los siglos XIX y XX fueron: David Michel, natural de Belén, Palestina, llegado en 1900; Natividad vda. de Giacaman, en 1900, natural de Belén; luego, Kannar Mattar, nacido en Tanurin, Líbano el año 1902; Alberto Manzano, de Homs, Siria, que lo hace en 1904 y Nuncio Karmy, nacido en Belén, ingresado en 1905. En este mismo año, procedente de Homs (siria), arriban Nayi Maluk, Tamin Lues, Camilo Nacrur y Abdo Zahr. Felipe Chamy, de Homs (siria), en 1906; Nicolás Atalha, natural de Belén, en 1909, y Antonio Cabach, de Homs, en 1909 (42).

En las décadas de 1920 a 1940, se agregan otros, de los cuales algunos van dispersándose y asentándose en el interior de la Provincia de Valparaíso, configurando a la postre las pequeñas colonias árabes del puerto, de Viña del Mar y de otras localidades de la actual Quinta Región, como puede apreciarse en la siguiente lista de lugares de radicación y número de individuos y su nacionalidad (43):

LUGARES DE ASENTAMIENTOS ARABES EN LA QUINTA REGION

LUGARES	Nº INMIGRANTES	NACIONALIDAD
Andes, Los	25	16 palestinos 4 Sirios 1 transjordano otros s/datos
Calera, La	23	3 libaneses 29 Palestinos
Cartagena	2	s/datos
Casablanca	1	1 palestino
Catapilco	1	1 palestino
Catemu	10	10 palestinos
Cruz, La	1	1 palestino
Ligua, La	6	6 palestinos

LUGARES	Nº INMIGRANTES	NACIONALIDAD
Limache	6	2 palestinos 1 libanés otros s/datos
Llay Llay	10	9 palestino 1 transjordano
Llo Lleo	2	2 palestinos
Papudo	4	4 palestinos
Petorca	1	s/datos
Placilla, La	3	3 palestinos
Putaendo	6	6 palestinos
Quilpué	1	1 palestino
Quillota	28	15 palestinos otros s/datos
Quinteros	5	2 palestinos otros s/datos
Rinconada, de Los Andes	1	1 palestino
San Antonio	20	12 Sirios 3 libaneses 5 palestinos otros s/datos
San Felipe	31	26 palestinos 2 Sirios 1 libanés 1 transjordano otros s/datos
Valparaíso (puerto)	92	23 palestinos 41 sirios 17 libaneses 1 egipcio 3 transjordanos
Villa Alegre	6	4 palestinos 1 Sirio 1 libanés
Villa Alemana	7	2 palestinos 2 libaneses 3 sirios
Viña del Mar	39	16 palestinos 2 libaneses 4 sirios 17 transjordanos

Si bien, el listado no ofrece un número exacto de los ingresos de las personas, año a año, pues sólo se registró a los que aún estaban vivos en 1939-1940, y posiblemente no todos fueron incluidos, es, a todas luces, un indicador importante para aquilatar el flujo migratorio y los períodos de alta y baja de la migración.

Gracias a los dàtos que nos proporcionan las Guías sociales de la colonia árabe de Hassan Mattar (1939 y 1941), hemos reconstruido también un gráfico de los inmigrantes ingresados a Valparaíso, entre los años 1900 y 1940 (44):

LISTADO DE PRIMEROS INMIGRANTES EN VALPARAISO, SIGLO XX* (1900 A 1940)

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Adbul-Malak, Ibrahim	Homs	Siria	1928	Inés	Carlos Nelson Alih Lilian
Abuauad, Carlos	Jaffa	Palestina	1912	Ester	Allale Navia Carlos Elizabeth Ricardo Cristina
Abuauad, Fadua	-	Palestina	1914	-	Olga Sofía Sonia Siria Alfredo Héctor
Abufhele, José Carlos	Betlehem	Palestina	1912	María	Sonia
Abulias, Pedro	Taybeh	Palestina	1921	Badia	Mery Yolanda Ricardo
Abumohor, Salvador	Beth-Jala	Palestina	1921	Raquel	Juan Inés Chafic Elena
Aguad, Michel	Betlehem	Palestina	1924	María	Nena Eduardo
Andonie, Simón	-	Honduras	1938	Warde	Luis Lidia Agustín Pedro Julia Victoria Fouad

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Atalah, Nicolás	Betlehem	Palestina	1909	Emilia	María Emilio Jorge José Salvador
Auad,Farid	-	Transjordania	1930	Soltero	-
Ayub, Alberto	Halab	Siria	1913	Mary	Yolanda Basilio Olga Victoria Josefina Ivón
Ayub, Antonio	Aleppo	Siria	1926	Yolanda	-
Ayub, Elías	Aleppo	Siria	1914	Celia P.	Zeina
Ayub, Ib	-	Transjordania	1930	-	-
Ayub, Jorge	Beth-Jala	Palestina	1924	Lidia	-
Ayub, Jorge	Halab	Siria	1927	Kalbe	Antonio Adil
Cabach, Antonio	Homs	Siria	1909	Tamini	Miguel Isabel Juan María
Cury, Luis	Homs	Siria	1931	Olga	Gloria Yussef Sonia
Chamas, Pedro	Anz-Hauran	Siria	1909	Carmela	Karina Dalia Marta Carmela Kanaf
Chamy, Carlos	Homs	Siria	1910	Raquel	Carlos Adriana
Chamy, Emilio	-	Chile	-	Olga	3 Hijos
Chamy, Felipe	Homs	Siria	1906	Genoveva	Felisa Lucy Leandro Carlos Inés
Chamy, Miguel	Homs	Siria	1907	Salima	Armando Emilio Enrique

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Chamy, Ricardo	-	-	-	-	-
Dahdal, Afife vda. de	Taibe	Palestina	1914	-	Miguel José María Victoria
Daher, Miguel	Tanurin	Líbano	1914	-	4 hijos
Dargam, Manuel	-	Transjordania	1930	-	-
Dib, Felipe	Batron	Líbano	1920	Viudo	Alberto Alfredo Eduardo Jorge
Dib, Jorge	Batron	Líbano	-	Linda	Emilio Alejandro Amina
Egnem, Abraham	Beth-Jala	Palestina	1912	Soltero	-
Falaha, Salomón	Homs	Siria	1924	-	-
Fajuri, Miguel	-	Transjordania	1913	Juana	Emilia Mario Nora
Fajuri, Moisés	-	Transjordania	1931	-	-
Fersen, Juan	Raifun	Líbano	-	-	-
Gaibur, Ahmad	-	-	-	Casado	6 hijos
Giacamanm Natividad vda.	Betlehem	Palestina	1900	-	José
Hamame, Michel-Chain	Homs	Siria	1921	Casado	Abdala Williams Celinda René Jorge
Hirmas, Salvador	-	Chile	-	Ana	Sonia
Hola, Rafael		Siria		Tránsito	Margarita Lucy Eliana Jorge Mauricio
Hola, Salvador		Siria		Lela	Nely Alberto René Elías

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Hola, Luis		Siria		Margarita	Maggi Florence Mireya
Jaar, Julio	Betlehem	Palestina	1927	Rada	Ana Rose Marie José Antonio Fernando Eduardo
Jaar, Oscar	Betlehem	Palestina	1924	Dalal	Antonio Jorge
Jaar, Vicente	Betlehem	Palestina	1920	María	-
Jachu, Teófilo	Homs	Siria	1905	-	Carmelo
Jorrat, Amin	Meruj	Líbano	-	-	2 hijos
Jorrat, Miguel	Meruj	Líbano	-	-	-
Juri, Jacob	-	Transjordania	1930	-	-
Jury, Salim	Alejandría	Egipto	-	Rafica	Víctor Afife
Kaba, Rafic	Homs	Siria	1930	Rosa	-
Kakrich, José	-	Transjordania	1930	-	-
Kamas, Simón	Betlehem	Palestina	1907	Rosa	Lidia Luis Agustín Víctoria Julia Pedro Fouad
Kameid, Natalio	Bretuta	Líbano	1931	Casado	3 hijos
Kalcuch, Segundo	-	-	-	Casado	5 hijos
Karmy, Antonio	Betlehem	Palestina	1924	Soltero	-
Karmy, Nuncio	Betlehem	Palestina	1905	Afife	Víctor Emilio Rosa Inés Amelia Luis

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Karmy, Salim	Betlehem	Palestina	1922	Soltero	-
Karmy, Salvador	Betlehem	Palestina	1927	-	-
Karmy, Simón	Ainkaren	Palestina	1914	Rosa	Alejandro Alberto Anita
Kassab, Julio	Raifun	Líbano	1914	Casado	3 hijos
Kassab, J.	Raifun	Líbano	1914	Viudo	Jorge
Larach, Elías	Taibe	Palestina	1921	Aida	Eliana Carmen
Luer, Salmen	-	Transjordania	1924	-	-
Lues, Tamin	Homs	Siria	1905	Sofía	Ovilla Leila Wedad Sergio Eliana Norma René Namín Fouad
Madain, Abraham	-	Transjordania	1926	Josefina	Sleman Mariluz Karim Barham
Mahama, Emilia Vda. de	Homs	Siria	1925	-	Abdala Gerardo
Makluf, José	Taybeh	Palestina	1940	Josefina	José
Mahanna, Armando	Homs	Siria	1910	-	-
Mahfud, Rachid	Homs	Siria	1922	Josefina	María Hilda Ketty Sergio

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Maluk, Carmo	Homs	Siria	1912	Raquel	Mauricio Carlos Fouad Camal Nadia
Maluk, Nayi	Homs	Siria	1905	Namia	Nasaralla Wedad Inés Natalia Zulema Suad Hind
Maluk, Salvador	Homs	Siria	1924	María	-
Maluk, Suraya vda.	Homs	Siria	1912	-	Olga Gilberto Inés Alfredo
Manzano, Alberto	Homs	Siria	1904	Evelina	Diana Asad María Williams Moris Loris
Manzano, Kurgiye	Homs	Siria	1925	Soltero	-
Manzano, Ruda	Homs	Siria	1925	Soltero	-
Manzano, Teófilo	Homs	Siria	1910	Magdalena	Ivonne Suad Clementina Bahyat Lucy Henry
Maluk, Antonio	Homs	Siria	1911	Adela	Leila Jorge Julie Mary

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Massu, Abraham	Beth-Jala	Palestina	1914	Casado	-
Massu, Carlos	Betlehem	Palestina	1925	Soltero	-
Massu, Elías	Beth-Jala	Palestina	1913	Aurora	María Juan Salomón Abraham Salvador Jorge
Massu, Juan	Beth-Jala	Palestina	1913	Sofía	Manuel Benjamín Mariana Alejandro Elisa Graciela
Massu, Juana vda. de	Betlehem	Palestina	1925	-	Carlos Jorge
Massu, Salomón	Beth-Jala	Palestina	1913	Nazira	Inés Amito Olga Julio Teresa
Mattar, Kannar	Tanurín	Líbano	1902	-	-
Michel, Antonio	Betlehem	Palestina	1911	Melania	Rosa
Michiel, David	Betlehem	Palestina	1900	Rosa	Amelia Lucía Miguel Luis
Michel, Emilio	Betlehem	Palestina	1911	-	-
Michel, Miguel	Betlehem	Palestina	1906	-	-
Michel, Salvador	Betlehem	Palestina	1911	-	-

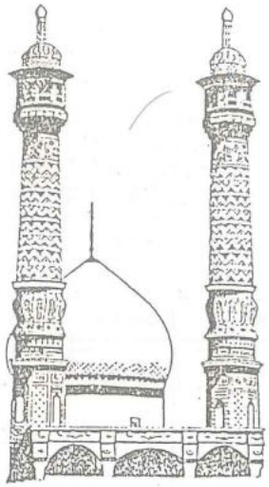
NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Miserki, Alejandro	Beth-Jala	Palestina	1914	Carmela	Jorge
Moukarzel, Narciso	El-Metain	Líbano	-	-	-
Nacrur, Camilo	Homs	Siria	1905	Polín	Anís Ivett
Nazer, José	Taybeh	Palestina	1920	Inés	Marta José Víctor
Nifuri, Hlal	Nabak	Siria	1911	Elena	Angel Jorge Hlal Segundo Antar
Orfali, Armando	Homs	Siria	1914	Elena	Silvia Hilda Shidli Sergio María Mirella
Orfali, Emilio	Homs	Siria	1913	Adela	Hunsi Fernando Lilian Alexis Mario
Raide, Fortunato	Tanurin	Líbano	-	-	-
Rumie, Juan	Yubrud	Siria	1910	Magdalena	Taufic Mohamed Said Juan Ali Mercedes Carlos Leila José Jaleb Silvia Alualid Nayla

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Sahd, Jorge	Halab	Siria	1927	Kalbe	Antonio Adil
Sahd, José	Batroun	Líbano	1914	Casado	Farida Irma
Saieg, Emilio	Homs	Siria	1911	Sakia	Humberto
Saieg, Ahmed	-	-	-	Casado	4 hijos
Samara, Maritza vda. de	Jerusalén	Palestina	1914	-	Freh Tito Saf Carlos Juana
Sarray, Juan	Beth-Jala	Palestina	1909	Serriye	-
Sfeir, Antonio	Raifun	Líbano	-	María	Félix Dora Angela Jorge Elías Mimí José
Sghain, Salina vda. de	Homs	Siria	1921	-	Michel Canno
Suez, Abraham	-	Transjordania	1926	-	-
Suez, Alexandra vda. de	Taibe	Palestina	1920	-	Enrique Toya Sergio Jorge
Suez, Isa	-	Transjordania	1929	-	-
Suez, Mizied	-	Transjordania	1930	Eliana	Amal Wafa Samir Mizied

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Suez, Miguel	-	Transjordania	1926	Margarita	María Julia Isa Miguel Jorge
Suez, Mina	-	Transjordania	1930	-	-
Tahan, Adel	Aleppo	Siria	1921	Casado	-
Tahan, Antonio	Aleppo	Siria	1939	-	-
Tahan, Elías	Aleppo	Siria	1921	Victoria	Rosa José Naim Arnetta Nora
Tahan, Julio	Aleppo	Siria	1913	Mercedes	Julia Yolanda Olga Ruth
Tahumuch, Badih	Damasco	Siria	1910	Julia	-
Talip, Emilio	Bairouth	Líbano	-	-	-
Torfan, Jorge	-	Transjordania	1931	Salma	Fouad
Trabulsi, Burge vda. de	Aleppo	Siria	1921	-	Jorge Naima
Trabulsi, Jorge	Homs	Siria	1922	-	-
Yapur, José	Checa	Líbano	1911	-	Olga Juan Salim
Zahr, Addo	Homs	Siria	1905	Balomia	Olga Jorge Sergio Marta Berta Alix Ernesto Juan Silvia

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Zahr, Bahiga, vda. de	Homs	Siria	1924	-	Salomón
Zahr, Miguel	Homs	Siria	1913	-	-
Zajer, Antonio Aref	Aleppo	Siria	1927	Amina	Jorge
Ziade, Ignacio	Souk-Al-Garb	Líbano	-	Josefina	-

* Fuente: Hassan Mattar, Hamad (Compil), **Guía Social de la Colonia Arabe en Chile,** op. cit., y Hassan Mattar, Hamad (Compil) **Guía de las Colectividades..., op. cit..**



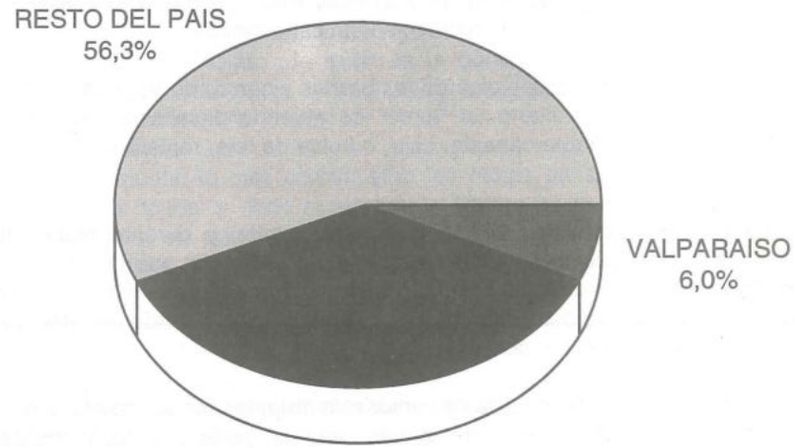
Los defectos que suelen presentarse con este tipo de datos compilados, aparte del subregistro, nos inducen a pensar que el número de los residentes en el puerto pudo ser algo superior, a las referencias existentes: se desconoce el número de mujeres, pues sólo se registró a las casadas y a las que vivían con los padres. Tampoco se sabe si los hijos eran nacidos en Chile, o algunos llegaban con sus progenitores, y menos las fechas del arribo de las esposas, de los jefes de familias, o de los solteros casaderos. Lo que sí interesa destacar es que podemos conocer los datos del lugar de nacimiento, la fecha de ingreso al país, el nombre del cónyuge y de los hijos, de los emigrantes que allí figuran (45).

Por lo tanto, el núcleo de población de origen árabe en Valparaíso, hacia los años 1938-1949, ofrece los siguientes indicadores:

- Jefes de Familia: 125
- Grupo Familiar (esposa e hijos): 373
- Total 498 personas.

El gráfico siguiente, de familias inmigrantes árabes de Valparaíso, de 1900 a 1940, muestra que sólo un 6,0%, corresponde a las de Valparaíso. Santiago concentra un 37,7%; y el resto de familias árabes, en un 56,3%, yacían desperdigadas a través de todo el país, en un sinfín de localidades de provincia.

FAMILIAS INMIGRANTES ARABES EN VALPARAISO. 1900-1940 *



Fuente Hassan Mattar Hamad (Compil.) Guía Social de la Colonia Arabe en Chile. Santiago, 1941

2. LOS RESIDENTES ARABES EN VALPARAISO Y SUS ACTIVIDADES COMERCIALES

Los primeros pasos del inmigrante en nuestro puerto hubieron de ser, sin lugar a dudas, muy difíciles; sobre todo para los que no tenían en Chile parientes ni amigos. Todos debieron trabajar con ahínco para poder salir adelante, y con esfuerzo y sacrificios sostenidos por muchos años.

La actividad en que casi todos ellos se iniciaron, y pudieron destacar, fue el comercio callejero. Unos pocos lo hicieron con un pequeño capital inicial que traían consigo; otros, con préstamos facilitados por paisanos, o parientes ya instalados, y muchos, con sólo sus esperanzas y sueños y sin más bagaje que su juventud y los deseos de surgir.

Unos de los primeros problemas que enfrentaban los recién llegados, aparte del idioma, era el alojamiento. Si había paisanos o parientes residentes, eran acogidos en sus viviendas; pero, si no los tenían, debían buscar donde vivir: "cités", conventillos, o pensiones "de mala muerte", en los barrios populares, donde en un "cuarto redondo", en pésimas condiciones higiénicas, unos cuantos ingresados solteros convivían hacinados y se preparaban sus propios alimentos. Sus gastos debían ser mínimos: arrendamiento y alimentación a bajo costo. Vestían sencillamente, con ropa usada adquirida a ropavejeros; sus cabelleras y barbas lucían crecidas; su calzado era la alpargata de la gente pobre. Sombreros gastados y grasientos hacían que su aspecto personal resultase desagradable y despertase recelos y suspicacias de quienes los veían pasar, o tenían tratos, o contacto con ellos. Las personas no comprendían esas vidas hechas a la estrechez, volcadas solo al trabajo y, sin ninguna distracción ni esparcimiento.

Por las intrincadas callejuelas de los barrios y cerros de Valparaíso, se veía pasar, muy de mañana, casi a diario, al "turco" de atuendo desaliñado, algo ingenuo, pero bonachón, con su infaltable canasto, caja, o bolsa de tela, repleta de mercadería surtida (46).

Los primeros contactos serían, por consiguiente, y durante mucho tiempo, con la población de los sectores más populares y humildes del puerto. Al igual que otros grupos de migrantes extranjeros de origen latino -v.gr. españoles e italianos-, ellos debieron recogerse en los límites del territorio social de esos años y desde allí empezar a escalar lentamente en la pirámide social.

El falte, o buhonero llegó hasta los puntos más distantes con su "maleta de supervivencia", y la gran variedad de artículos de interés para la gente sencilla y rústica, y a bajo costo: agujas, espejos, peines, alfileres, cintas, elásticos, hilos, cortes de percala, botones, medias, calcetines, pañuelos, y un sinfín de objetos de uso general en los hogares, apreciados por la población de cerros, barriadas de la perisferia porteña y pueblos del interior. El comerciante no olvidaba visitar las viviendas más lejanas y dispersas

en el campo y en los sitios de minas. Dejaba su mercancía, para ulteriormente pasar a cobrar su valor en la próxima vuelta. Por eso se les denominaría "semaneros".

En estos recorridos por Valparaíso y el interior fueron muchos los casos de comerciantes ambulantes que experimentaron accidentes y asaltos que, a algunos, les costaron la vida, la ceguera, o la invalidez de por vida.

Para aquellos que llegaron a Chile en las primeras oleadas de migración, el desconocimiento del idioma les dificultó la inserción rápida en las nuevas realidades. Los arribados posteriores no tropezarían con la barrera idiomática, porque ya habían paisanos o familiares que se desenvolvían aceptablemente con su "chapurreado castellano". La circunstancia de que se inclinaran todos por el comercio minorista y tuvieran contactos más o menos estrechos con el pueblo, no les exigía mayores despliegues gramaticales: unas pocas palabras bastaban para darse a entender de los lugareños. El resto, se conseguía con ademanes y gestos y a veces una jerigonza que entremezclaba algo de árabe, con un escaso y mal pronunciado español, retenido de la cotidiana escucha del habla de la gente. Muchas son las anécdotas y chascarrillos, ya graciosos, ya chistes, que corrían de boca en boca sobre esos "turcos", incluso remedando su modo de hablar y de ofrecer las mercaderías. La confusión de términos en que incurrían, parecía ser lo más común, tal vez por el deseo vehemente de mostrarse amable y sentirse parte integrante, de la sociedad receptora. Aventurarse en el empleo del idioma, sin haberlo estudiado, podía terminar en un gran chasco. Un ejemplo tomado al azar nos ilustra de tales percances. Un emigrado decide acudir al médico y le dice: "doctor, me duele terriblemente la espalda, del hombro hasta el culo. ¡Pero hombre le responde el médico, no puede ser! ¡A ver, muéstreme donde le duele! Y el paisano le indica la mano y luego el codo. El médico replica sonriendo: ¡El codo hombre, el codo..! Otro caso es el del comerciante que ofrece medias, percalas, sábanas y "tampoco"; porque al ofrecer sus mercancías, oía decir de la gente, como respuesta ¡Tampoco, tampoco!. Por lo cual, astutamente, decidió repetir la palabra y, en adelante, ofrecer "tampoco", para las ventas (47).

Pero, indudablemente, lo más común eran las burlas callejeras que repetían los gritos de "turco", "cosa tenda" y "todo a cuarenta". Objeto de risas hasta de desprecio era su aspecto extraño, su pobre indumentaria, desaliño personal y hasta su modo de vida hacinada en una habitación compartida entre varios.

Con el transcurso del tiempo y la experiencia adquirida en el constante quehacer cotidiano, el ámbito de la actividad económica de los árabes en el puerto fue ampliándose y presentando variaciones. Esto no quiere decir que quienes ingresaban con algún capital, más o menos importante, no instalaran rápidamente un negocio; tampoco, que el comercio ambulante desapareciera del todo, para dar paso a la tienda. Con todo, el comercio ambulante fue muy lentamente sustituido por el bazar, o baratillo de mercaderías todas expuestas al público en mesones o vitrinas.

Para instalar éstos, debían disponerse de ahorros acumulados de años que lo permitieran. Muchos inmigrantes árabes se decidieron a montar el baratillo u otro negocio

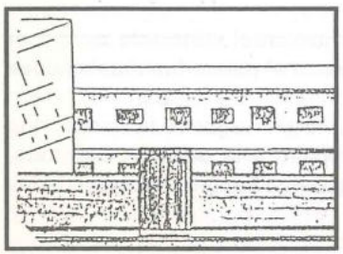
por el estilo, en lugares relativamente céntricos. Esos primitivos bazares fueron en sus comienzos muy humildes y sirvieron simultáneamente de hogar familiar en la trastienda. Pasaron años en que estos negocios se mantenían concentrados en los sectores más populares y antiguos del puerto y de las localidades elegidas por el migrante, en la Región de Valparaíso, y donde, por lo demás, ya existía el comercio mayorista y minorista. Se cuenta que los árabes eran los primeros en abrir sus tiendas y los últimos en cerrarlas.

De la paquetería se fue pasando a la casa mayorista, o a la mediana, o gran empresa textil, o de artículos de plástico.

En el período que arranca de la llegada de los primeros árabes al puerto, hasta 1940, sus actividades comerciales presentan tres tendencias:

a) La etapa del comercio puerta a puerta, o del vendedor ambulante, que corresponde a la primera corriente inmigratoria: 1890-1910: Se trata de ventas a domicilio, de la mañana a la noche, en recorridos extensos y agotadores. Se buscaba posibles compradores y ampliar la clientela. Resultaba decisivo cumplir a diario la meta de colocar íntegramente las mercaderías transportadas, e ir sumando recorridos y clientelas. Las ganancias eran mayores cuanto más aumentaba el volumen de venta de los productos.

Fue, precisamente, esa actividad ambulatoria y sus objetivos las que contribuyeron a que algunos de estos comerciantes árabes se fuesen dispersando por el interior de la región y no permanecieran aferrados al puerto y a su periferia. Se instalaron en pequeños poblados del interior, donde la clientela consistía en trabajadores y familias que vivían de jornales menguados y no podían viajar ni adquirir mercaderías pagadas en contacto. El buhonero otorgaba facilidades de pago. En esta actividad el comerciante ambulante pasaba años hasta reunir lo suficiente para instalar un bazar en el pueblo.



b) Etapa de la venta diversificada de productos en bazares, locales o tiendas; o sea, ventas en establecimientos fijos. Esta etapa abarcaría, aproximadamente, desde 1910-1915 hasta hoy día. Muchos de esos bazares tenían anexo un pequeño taller de confecciones, del tipo artesanal que, con los años, podía llegar a transformarse en una verdadera industria. Esos talleres, en que se confeccionaban prendas variadas, no han desaparecido del todo, como tampoco el que aún funcionen algunos en las casas de sus dueños.

c) Tercera Etapa: de especialización en actividades comerciales y/o industriales, ligadas a la gran producción textil.

El paso decisivo desde el **comercio diversificado** al **comercio especializado** de las textiles, se empezará a manifestar en Santiago y Valparaíso en momentos en que se hizo necesario al país la substitución de productos y materias primas importadas por manufacturas nacionales; esto es en el período que los economistas han denominado "el desarrollo hacia adentro", consecuencia de la gran crisis económica de 1929-1930 y la Segunda Guerra Mundial. Fueron años en que Chile no contaba con las divisas suficientes ni las posibilidades de adquirir nueva maquinaria, equipos y energéticos para dinamizar la industrialización, viéndose, por consecuencia, el empresario, obligado a utilizar al máximo la capacidad instalada y la mano de obra (1931-1941).

En esta etapa hubo una baja en las actividades comerciales de tiendas, bazares y paqueterías, cuya fuente de aprovisionamiento eran, precisamente, los artículos y las materias primas importadas. Pero, las actividades industriales de los inmigrantes árabes más pujantes redundaron en el aumento considerable de industrias de confección, de textiles, de plásticos, de plásticos y de cuero y calzado.

Don Francisco Karmy y Don Emilio Karmy, en el frontis de su joyería, junto a sus colaboradores. (Valparaíso, 1937)

3. DESARROLLO ECONOMICO DE LA COLONIA ARABE.

Resulta particularmente difícil el tratamiento del desarrollo económico y comercial de la colectividad árabe en Valparaíso y el aporte que hiciera debido a la escasez de fuentes directas. Por ello, se ha de recurrir a los testimonios de algunos de sus protagonistas y al apoyo que pueda brindar la prensa local, para reconstruir, en parte, esa pequeña historia.

No cabe duda que lo más significativo en este tema es la actividad comercial sustentada por sus miembros, la cual constituye una constante en el tiempo y es el ámbito a través del cual la colonia ha participado y se ha integrado a la sociedad y a la región, contribuyendo en buena proporción con las prácticas comerciales que desarrollaron.

Identificadas por su actividad comercial, los inmigrantes árabes crearon en Chile un estilo de comercialización de artículos manufacturados que llegó a transformarse en una tradición, cuyas modalidades han tendido a perpetuarse en el comercio establecido: **comercio ambulante, baratillo o bazar con amplio surtido, ventas a plazo en cuotas semanales;** puestos de artículos situados frente a las puertas de tiendas y casas comerciales, localización de bazares y tiendas en barrios populares y en calles de mucho ajetreo peatonal, productos de uso general a precios competitivos, etc.

En los periódicos porteños El Mercurio y La Nación de comienzo de siglo, aparecen anuncios de tiendas que expendían variada mercadería: artículos de paquetería, de lana y abarrotes. Es precisamente esta actividad, sustentada por años, la que se considera preferentemente en el primer período de inmigración. A continuación, desde la segunda mitad de este siglo, comienzan a tener figuración **comerciantes y empresarios** importantes en rubros, como los tejidos de punto, la confección, las fábricas de ropa y la importación de artículos "suntuarios".

En el período de los pioneros (1900-1922), se desarrolló un comercio en pequeña escala, al no existir otra posibilidad de sobrevivencia para los que ingresaban sin siquiera un pequeño capital, Así, se desenvolvía una incipiente actividad que, dado el ínfimo capital en juego, se hacía en forma rudimentaria.

Los inmigrantes que llegaron más tarde, entraron a ejercer en las mismas condiciones, gracias a que sus compatriotas les otorgaban crédito en mercaderías y los adiestraban en el modo de operar. De este modo, se iban ambientando en el oficio. A la larga, unos y otros terminarían por instalar sus propias tiendas o pequeñas empresas.

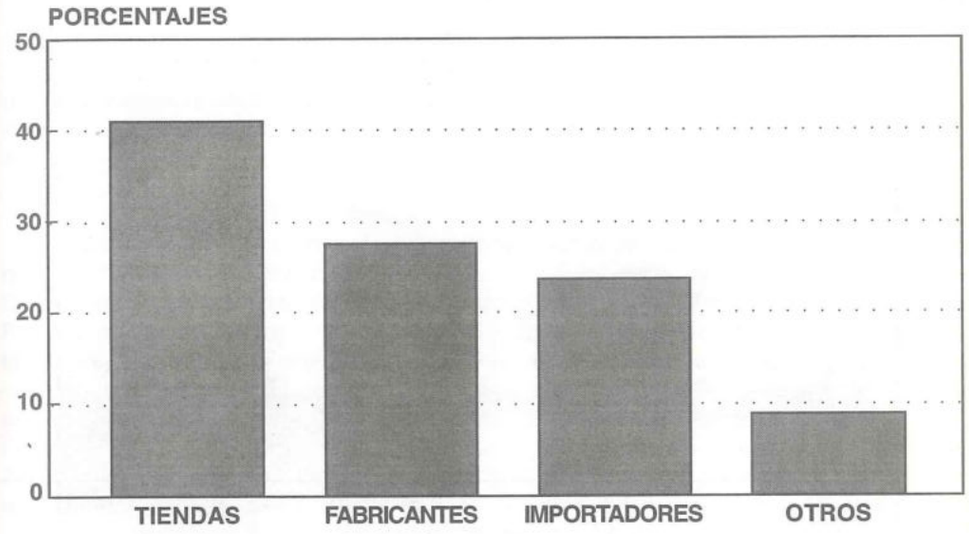
Con posterioridad, desde 1930, puede hablarse de un período en el que existe aumento de la participación en los negocios por los comerciantes árabes, dueños de tiendas de importancia. Ello no solamente está indicando que había comerciantes con capital que lo posibilitaba, sino también que fabricaban los productos que vendían y creaban fuentes de trabajo, al necesitar mano de obra para sus empresas. Fue un

período en que había competitividad e imitación: "el acentuado espíritu de competencia y el orgullo del árabe, lo llevaba a no querer dejarse aventajar por ningún otro miembro de la colonia", nos indica un entrevistado, porque la pregunta de siempre era la misma: "¿Por qué si Fuad lo hizo, yo no puedo hacerlo? ¿Si Salvador instaló una hilandería? ¿Yo soy menos capaz, que no lo hago? Carlos tiene fábrica de plásticos, entonces quiere decir que es un buen negocio. Hay que importar la maquinaria necesaria y elaborar plásticos" (48).

De allí surgirán en el plano comercial una serie de nuevas relaciones sociales, económicas y legales que contribuirán a que el inmigrante vaya paulatinamente participando y volcándose en el desarrollo económico de la ciudad.

En el gráfico acá inserto, sobre las actividades en el puerto entre 1929-1939, se muestran los rubros en que estos comerciantes incursionaban:

GRAFICO ACTIVIDADES COMERCIALES DE LOS ARABES EN VALPARAISO 1929-1949*

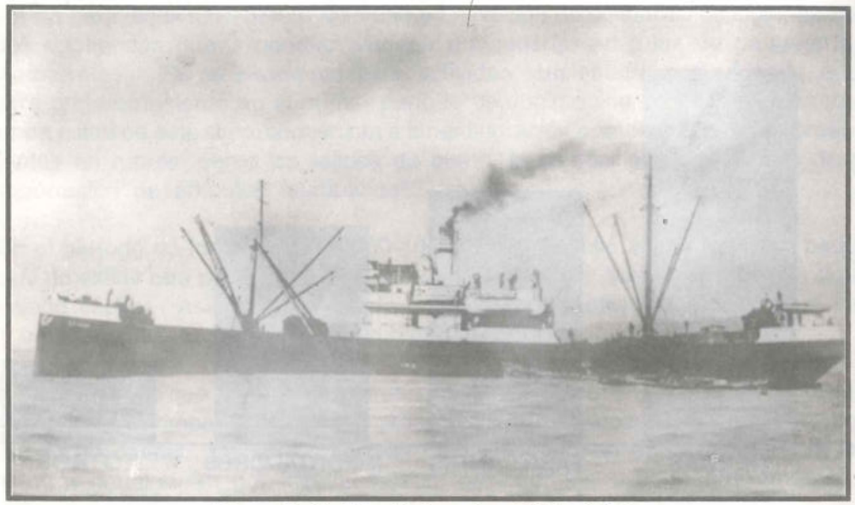


FUENTE:
REV. DEPORTIVO ARABE Nº 1. 1939; Nº 2. 1949
**UNIVERSO: 84 AVISOS ECONOMICOS 1929-1949*

A lo anterior podría agregarse el hecho de que varias empresas acabaron por fusionarse, con el propósito de mejorar su potencial económico-comercial. Entre ellas se encuentran: Antonio Karmy y Cía.; Zahr-Cury y Cía. y la Sociedad Comercial Maluk. La expansión que experimentaron varias de ellas abarcará todo el territorio nacional.

Casi simultáneamente, aparecen firmas, como Decomural, Hilo Modista, de Emilio Saieg y Massu Hnos. y Cía. Ltda., etc. Varias de éstas han prolongado su existencia hasta hoy. Es el caso de Manzano Hnos., uno de los establecimientos de importación, de origen árabe, que se creó en Valparaíso, en el año 1905.

La cercanía del mar hizo que algunos inmigrantes se interesaran en el comercio marítimo. Es el caso de Abed Jarufe Bader, el primero en poseer un barco en propiedad el "Beit Jala", de 5.500 toneladas, que utilizó en el comercio de cabotaje entre Arica y Punta Arenas. Su varadero estaba frente al cerro Barón. En 1928, estando anclado en la bahía, una fuerte marejada, con lluvia y vientos, lo echó a pique, pero se salvaron algunas mercaderías y objetos pertenecientes al barco, que hoy la familia Jarufe los tiene en custodia (49). El "Beit Jala" había sido adquirido a la Compañía Inglesa de Vapores, y no tenían seguros comprometidos. Las gestiones judiciales corrieron a cargo del entonces joven abogado, Gabriel González Videla, amigo de la familia Jarufe. Al momento de ocurrir el desastre, Abed Jarufe estaba por inaugurar viajes al exterior, para colocar productos agrícolas y elaborados en Chile.



Vapor Beith-Jala Valparaíso, Chile 1928.

Paralelamente a la actividad comercial, los inmigrantes árabes fundaron sus propias sociedades financieras: la "Sociedad Comercial Sirio-Palestina", que a nivel nacional

se ocupó de salvaguardar los intereses comerciales de los asociados de la colectividad, proyectando su gestión a todo el comercio establecido (50). Además se encargó de asistir al paisano en dificultades.

En los registros de los socios de esta institución no sólo figuran árabes-chilenos y chilenos-árabes sino también ingleses, franceses, italianos, españoles y chilenos, lo que estaría demostrando que la acción de este organismo gozaba de la confianza de otras colectividades y se reconocía su solvencia.

Los espacios socio-económicos que se fueron abriendo a la colectividad, junto con la diversidad que mostraba al arriesgarse en nuevos rubros productivos, se deberían a nuestro modo de ver a dos causas fundamentales: una, la ampliación del comercio en una forma distinta para la época, ya que del comercio "puerta a puerta" se fue pasando al comercio "en tiendas" y/o establecimientos de productos manufacturados, que venían a llenar el vacío existente en las actividades comerciales locales. La otra, las características personales del empresario árabe: entusiasmo, esfuerzo, deseo de progresar, constancia y dedicación. En suma, la conjunción de esas particularidades ubican al árabe en un lugar destacado dentro de la sociedad porteña.

Hacia el año 1905, los hermanos Alberto y Teófilo Manzano (50a) instalaron en el puerto la primera casa mayorista; actividad que constituía un desafío para ese entonces. Actualmente, la firma Manzano Hnos. Es considerada una de las importadoras más antiguas del país.

Con posterioridad aparecería la tienda mayorista de Abraham y Salomón Massu, quienes además instalaron una industria textil. Por su parte, Salvador Maluk y Felipe Dib abrieron una industria de sedas; Kanaan Mattar una curtiembre; Rafiz Kaba una Panadería; Nuncio Karmy una joyería; Emilio Orfali una paquetería; Elías Torfán una tienda de abarrotes; Salvador Abumohor una tienda y una paquetería; Elías Larach, una paquetería; Abraham Suez, una tienda: Antonio Cabach, una industria: Felipe Chamy actuaba como comerciante; Salvador Hirmas se dedicó al comercio de telas; Michel Chaín Hamame al comercio por mayor y menor; Tamín Lues era comerciante mayorista; Abraham Madain mantenía tienda y paquetería; Rachid Mahfuz se dedicaba a los artículos de paquetería; Abdo Zahar tenía tienda y paquetería; Emilio Atalah y Nicolás Atalah tenían paquetería. Juan Rumié se dedicó a la venta de artículos marítimos; Emilio Saieg e Hijos eran fabricantes de "Hilos Modista"; Rafael Hola y Hnos inauguraron "Casa Hola", con artículos diversos; Camilo Nacrur, una paquetería, y Pedro Chamas, una tienda. Esta enumeración de comerciantes inmigrantes árabes corresponde a algunos de los pioneros que más se destacaron y que más rápidamente se abrieron paso en el comercio porteño establecido. A continuación incorporamos una nómina de actividades

comerciales suyas, que abarca desde 1905 a 1949, y que es la más completa que hemos podido reconstituir con los datos disponibles:

LISTADO DE ALGUNAS ACTIVIDADES COMERCIALES ARABES EN VALPARAISO Y VIÑA DEL MAR, 1905-1949 *.

NOMBRE	AÑO	RUBRO	DIRECCION
Manzano, A. y T.	1905	Importadores, paquetería, tejidos, hojas de afeitar, distribución de jabón "Coco Palmera".	Victoria 2802, Valparaíso
Karmy y Cía.	1913	"La Verónica", fábrica de aros de fantasía.	Victoria. 2282, Valparaíso
Chamy, Ricardo	1929	Agente General de Aduanas.	Errázuriz 476, Valparaíso
Kaba, Rafic	1920	Fábrica de pañuelos e importaciones directas de Japón.	Deformes 2809, Valparaíso
Saieg, Emilio	1927	Fabricante e importador de "Hilo Modista".	Guillermo Rawson, Valparaíso
Casa Michel	1929	Paquetería en general.	Victoria 2311, Valparaíso
Comandari, Cía	1929	Fábrica de tejidos "El Parque", medias y trajes de baño.	Victoria 2220, Valparaíso
Massu Hnos. y Cía	1929	Fábrica de medias, sedería, import.	10 Norte 655, Viña del Mar
Karmy, Joyería y Relojería	1920	Importaciones, brillantes, relojes y artículos novedosos.	Condell 1208, Valparaíso
Orfali y García	1930	Fábrica de ropa.	Victoria 2897, Valparaíso
Casa Madain	1933	Fábrica de seda y ropa interior para damas.	Victoria 2341, Valparaíso
Atala, Emilio	1930	Fábrica de sombreros "La Favorita", somberos de paja y gran variedad.	Victoria 2391, Valparaíso
Casa Hola Hnos.	1930	Tienda, paqutería y depósito de lanas.	Valparaíso 599, Viña del Mar

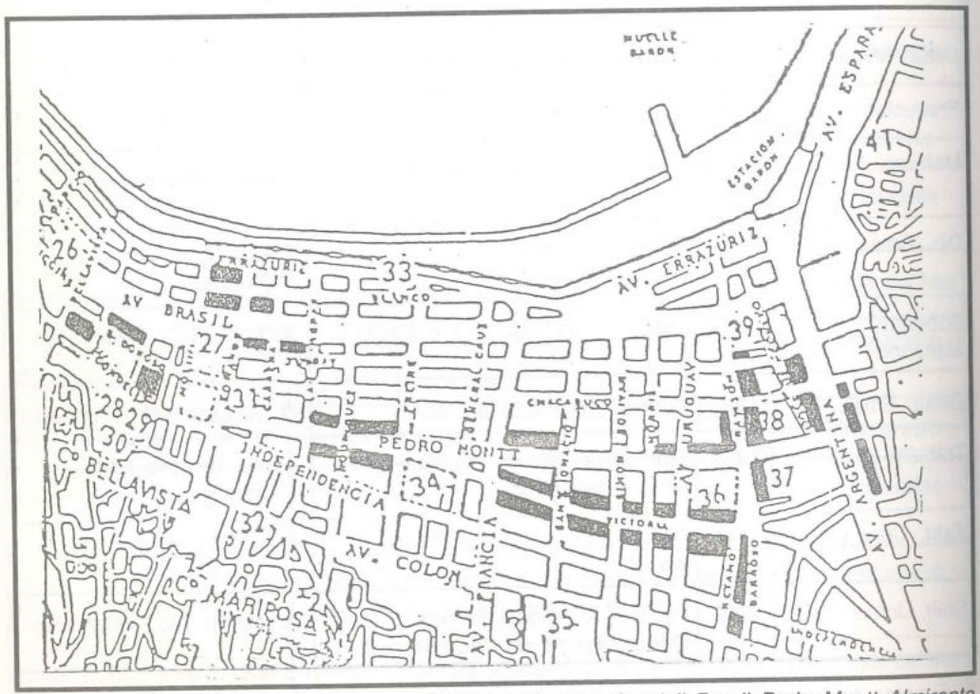
NOMBRE	AÑO	RUBRO	DIRECCION
Lues, Tamin	1939	Artículos de punto, ventas al por mayor y menor.	G. Rawson 459, Valparaíso
Dahd Hnos.	1939	Fábrica de tejidos y de uniformes.	G. Rawson 459, Valparaíso
Maluk Hnos. y Cía. Ltda.	1925	Importadores, paquetería, tejidos.	Brasil 1695, Valparaíso
Abdul-Mala,k I.	1929	Representante de hojas de afeitar "Ruiseñor".	Pedro Montt 2801, Valparaíso
Larach, Elías	1935	Fabricante, importaciones y exportaciones.	Almte. Barroso 519, Valparaíso
Saieg, A. y F.	1935	Fábrica de punto y seda en general.	G. Rawson 324, Valparaíso
Hola, Rafael	1939	Artículos de punto y paquetería en general.	Pedro Montt 2356, Valparaíso
Casa Hola	1940	Tienda y paquetería.	Valpso. esq. Quinta, Viña del Mar
Casa "Michel"	1942	Depósito de lanas y tejidos.	Victoria 2220, Valparaíso
Productos Yarur	1945	Telas y casimires.	Victoria 2368, Valparaíso
Mahana, Gilberto	1940	"La Antigua Venus", depósito de medias.	Yungay 2867, Valparaíso
Dib, Felipe e Hijos	1946	Fábrica de sedas.	Pedro Montt 2781, Valparaíso
Sucesión T. Manzano	1949	Importadores, tejidos y paquetería.	Victoria 2802, Valparaíso
Orfali, Emilio	1937	Fábrica de tejidos de lana.	G. Rawson 449, Valparaíso
Trabulsi, George	1938	Fábrica de hilo de algodón e hilo para empaquetar.	Almte. Barroso 514, Valparaíso
Zahr, Cury y Cía.	1944	Paquetería, ventas por mayor y menor.	Brasil 1715, Valparaíso
Sfeir, Jorge	1949	Fábrica de tejidos de lana y Confecciones de medias.	Argentina 738, Valparaíso

* *Fuente: Hassan Mattar, Hamad (compil.),* ***Guía Social de la Colonia Arabe en Chile,*** *Santiago, 1941.*

La localización espacial de los árabes en el barrio Almendral del puerto, respondía a un rasgo específico de la condición de inmigrante; esto es, sus sentimientos de autodefensa y autoprotección. Convivía entre las subculturas existentes de los barrios populares de la nueva sociedad, aún desconocida para ello. El comportamiento residencial coadyudará a la gradualidad del proceso de integración social del inmigrante. Por su parte, la sociedad receptora tenderá a identificar al barrio y al inmigrante y el elemento árabe será una figura característica del barrio en que habita y muy identificado con éste.

La mayor concentración del comercio detentado por los inmigrados árabes en la ciudad de Valparaíso, entre 1929 y 1966, se localizaba en el Plan, desde el barrio Almendral (avenida Argentina), hasta el centro, bajada Bellavista, y en torno a las principales arterias de la ciudad: Avda. Argentina, Victoria, Pedro Montt, Uruguay y algunas calles que cortan esas avenidas: Rawson, Condell, Almirante Barroso. En el gráfico de la página siguiente puede observarse que la mayor concentración del comercio se presenta en la calle Victoria, entre la Avenida Francia y Almirante Barroso, en el corazón del popular y concurrido barrio del Almendral del plan porteño.

LUGARES DE CONCENTRACION DEL COMERCIO ARABE EN VALPARAISO (1929-1966)



CALLES *Victoria, Errázuriz, Deformes, Guillermo Rawson, Condell, Brasil, Pedro Montt, Almirante Barroso, Yungay, Av. Argentina.*

Un gráfico de las principales actividades comerciales de los árabes en Valparaíso, entre los años 1900 y 1966, muestra los porcentajes de comerciantes, de vendedores "puerta a puerta" y otras modalidades:

VARIABLE ACTIVIDADES COMERCIALES 1900-1966

AÑOS	COMERCIANTES	VENDEDORES AMBULANTES	OTROS
PRIMER PERIODO 1900-1933	38%	55%	7%
SEGUNDO PERIODO 1933-1966	47%	21%	32%

FUENTE: Hassan Mattar, Hamad (compil), **Guía Social de la Colonia Arabe en Chile**, Santiago, 1941 y Hassan Mattar, Hamad (compil), **Guía de la Colectividad..**, Santiago, 1939.

Sin despreocuparse del bienestar de sus familias y de la educación de los hijos, los inmigrantes debían manejarse en todos los frentes: dominio del idioma, más bien los dos idiomas; conocimientos acabados de contabilidad y una salud y carácter compatibles con su quehacer. Pero lo que al fin cuenta es que la propia experiencia y la práctica de un mismo oficio durante años serían su mejor escuela. Los que lograron el éxito económico, acabaron por incursionar en las prácticas financieras y empresariales, que después serían continuadas por sus hijos. En todos estos aspectos los inmigrantes árabes se mostraron como verdaderos autodidactas.

Para este hombre, hecho al trabajo y al esfuerzo, había un especial sentido social en ayudar a los coterráneos que llegaron al país desprovistos de un todo. Solían instalarlos en el bazar, negocio, o empresa, en calidad de vendedor ambulante dependiente u hombre de confianza. De esta manera, un inmigrante podía iniciarse en el difícil oficio del comercio, de la industria, o de una profesión.

Una característica muy especial del inmigrante era el apego a la cultura y el afán por saber. Esto les hacía pensar en que sus expectativas de futuro para sí y la familia estaban en los hijos. Por ello se afanaban por proporcionar a éstos una educación que los preparase para enfrentar el porvenir. Los hijos de inmigrantes árabes debieron ingresar a las escuelas públicas y luego a las universidades. Con el tiempo,

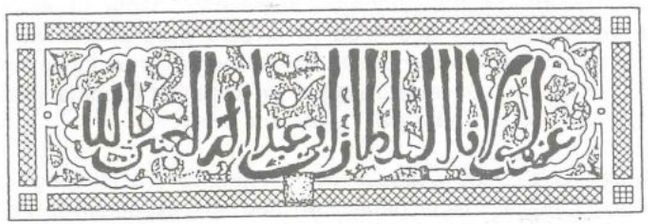
los negocios y las empresas de los progenitores llegarán a ser administradas por los hijos de quien un día lejano dejó su tierra y seres queridos, para buscar mejores condiciones de existencia para sí y los suyos.

Los primeros emigrantes que se radicaron en el puerto datan del año 1900. Los antecedentes apuntan a David Michel, palestino, y Natividad vda. de Giacaman, también palestina, que decidieron fundar sus hogares en Valparaíso y Viña del Mar, respectivamente.

Con los años se fue incrementando en Valparaíso el número de familias de origen árabe que, gracias a sus exitosas actividades económicas, pudieron ascender socialmente y muchos hoy gozan de un merecido prestigio: Madain, Massu, Larach, Abulías, Tadres, Alegría, Sada, Kassab, Chaín, Miserki, Dahdal, Kakich, Hola, Nazer, Kameid, Ayub, Hariri, Fajuri, Nacrur, Spahie, Saieg, Makluf, Cheul, Orfali, Abuauad, Tahan, Mahana, Cury, Torfan, Andonie, Jury, Sfeir, Ziade, Sahurie, Nifuri, Samara, Suez, Jaar, Atalha, Tahmuch, Rumie, Yapur, Feres, Daher, Zalaquett, Hamane, Mahfud, Aguad, Faraha, Eukarzel, Haye, Cabach, Mobarec, Siriani, Hales y otros.

Aproximadamente, según las estadísticas, sólo un 4% de los inmigrados árabes de Valparaíso regresan, al lugar de origen. El resto acabará por radicarse en esta ciudad o lo hará en poblados del interior de la provincia, según vimos. Entre las familias que arraigaron en esas comunas y que se vinculan a su progreso comercial estarían: Mussa, Zedan, Jarufe, Jurie, Chahuan, Jamis, Said, Abufom, Aguad, Sakalha, Jadue, Kort, Garfe, Nasser, Yasser, Abde, Abuyere, Bijit, Mansour, Chalhud, Manzur, Sheadech, Misleh, Saffie, Jasme, Larach, Bichara y varias más.

Cuando entrevistamos a varios de estos pioneros locales, nos dimos cuenta que ellos están unidos por un sentimiento común, tal vez surgido de las razones que cada uno tuvo para dejar atrás su tierra, y también de su acendrada fe religiosa, su gran sentido familiar, su concepto del trabajo y superación que, en muchos casos, van aparejados con el espíritu de sobrevivencia.



4.- ARABES EN LA PROVINCIA

La población árabe no se encontró en las grandes urbes, como Santiago o Valparaíso, sino que se dispersó a través de todo el territorio nacional; en la V Región se radicaron en ciudades de rango menor para la época, tales como: Quillota, San Felipe, La Calera, Limache y San Francisco de Limache, Rinconada de Los Andes, Los Andes, Villa Alemana, La Ligua, La Cruz, Llay Llay, Llolleo, Nogales, Placilla de La Ligua, Quilpué, Putaendo, San Antonio, Tiltil, Quintero, Casablanca, Catapilco, Catemu, Curacaví, Papudo, Panquehue, Longotoma, Zapallar y Cartagena. (*)

A su vez la población árabe es menos significativa, proporcionalmente en las grandes ciudades de provincia, que en las ciudades secundarias. Por ejemplo, en el caso de la provincia de Coquimbo se aprecia una mayor concentración en todas las ciudades secundarias de la provincia (en especial Ovalle) que en La Serena que es la capital de la provincia. (*). En Valparaíso el fenómeno se repite en donde las familias árabes se localizan proporcionalmente, más en La Calera y Quillota que en Viña del Mar y Valparaíso.

La ubicación en estas ciudades de rango menor comparadas con Valparaíso y Viña del Mar en el año 1941, obedece sustancialmente al deseo del inmigrante de integrarse social y económicamente al resto de la sociedad chilena y también por el hecho de que paulatinamente se fueron abriendo mayores posibilidades para dicha integración.

Este fenómeno de localización espacial fuera de la gran urbe, también se da en ella y responde a una característica inherente al inmigrante. Esto es un sentido de autodefensa, protegiéndose de esta manera, el convivir con las subculturas existentes en los barrios marginales, de la cultura de la nueva sociedad a la que ha llegado, desconocida aún para él.

Esta automarginación hace gradual su proceso de integración a la nueva sociedad. En el caso del inmigrante árabe de origen Palestino, Sirio, Libanés o Jordano, éste se localiza en un sector tan específico y característico que el resto de la sociedad a la cual llega, identifica a ambos -el barrio y el inmigrante- pasando incluso a constituirse en un elemento vital y típico de los barrios y ciudades en que habita.

En el caso específico de las localidades mencionadas anteriormente que se ubican en la periferia del gran centro que constituyen las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar, su contingente abrumadoramente es de origen Palestino, zona sometida y carente de libertades individuales por parte de las grandes potencias de la época.

La característica más sobresaliente que presenta esta población en cuanto a su estructura ocupacional, radica en el alto porcentaje de personas que trabajan en forma independiente. Este gran afán de independencia personal en el trabajo, rechazando la opción de ser asalariado es sobresaliente, se dedican al pequeño comercio, como vendedores ambulantes o como ayudantes de otro compatriota ahorrando lo necesario para independizarse.

Lo anterior indica que estamos en presencia de un contingente que no se amilana

* *Fuente Hassan Mattar, 1941*
* *Migración*

y asume los riesgos de su negocio. Esta característica influye en el desarrollo posterior de su ingreso a la sociedad local. Son en muchas ocasiones, promotores del desarrollo comunal de sus barrios, aldeas, pueblos y ciudades donde habitan. Muy temprano sus Clubes y Sedes Sociales. En Quillota un 15 de julio de 1923 se funda el 'Club Unión Arabe", primer Club Social que se funda en la zona, y que tiene por finalidad la unificación de la Colonia, el Desarrollo Cultural y Benéfico en general. Su principales fundadores fueron los señores Pedro Karmy, Jorge Abusada, Salim Jadue, Salamé Jarufe, Ramón Aguad, Salim Abugeres, Gattas Abusada y muchos otros miembros de la Colectividad Arabe de Quillota. Ha tenido como Presidente a los señores Pedro Karmy, Salamé Jarufe, Selim Zedán, Ramón Aguad, Salvador Karmy, Antonio Mualim, Abraham Zedán y Salomón Karmy entre otros. (*).

Posteriormente en la ciudad de San Felipe, Limache y La Calera se crean Clubes Sociales cuyos fundadores coinciden en que ello constituía una forma de integración a la sociedad chilena y a su vez permitir la solidaridad y cohesión de la Colectividad.

En esta época que hemos denominado la de los Pioneros, se forja el crisol, del cual luego, las futuras generaciones tomarán ejemplo que hasta el día de hoy mantienen, ahora con instituciones más abiertas y al servicio fundamentalmente de la Comunidad y las Colectividades, gracias a su gran integración a la Sociedad Nacional.

El comercio es la rama de la actividad laboral a la que se dedican el mayor número de inmigrantes árabes en las primeras décadas del siglo XX, luego lo siguen la actividad industrial con un 19,35% que es también una cifra importante, estadísticas a nivel nacional que se aproxima a la realidad regional y local. (*).

Respecto a las industrias de confecciones y textiles debe destacar el hecho que el aporte de estos inmigrantes fundamentalmente de orígenes Sirios, Palestinos y Libaneses, en el desarrollo industrial en el período de sustentación de importaciones o de desarrollo económico hacia adentro del país es muy significativo. Ello por cuanto en el período entre guerras 1914-1945, las importaciones se hacen más dificultosas propiciando con ello un leve desarrollo interno de las economías de América Latina, especialmente entre 1931-1941 del cual Chile no está ajeno; se observa una baja en la actividad laboral, de bazares, tiendas y paqueterías, principal rubro del inmigrante, dado a que su fuente de aprovisionamiento provenía del extranjero.

Con el propósito de palear esta situación, el inmigrante árabe busca nuevos caminos comerciales para satisfacer la demanda interna, lo que lo lleva a crear la pequeña, mediana y gran industria que posteriormente desarrollaron produciendo con ello un incremento en la actividad industrial en el país, del cual, por cierto, el Gran Valparaíso y la Región no es ajena y participa activamente.

La gran influencia que tuvieron en el desarrollo del país, especialmente en el período de sustentación de las importaciones con el consiguiente ahorro de divisas para el país, ayudó al fortalecimiento de la economía nacional.

Para este período de la historia de Chile, éste fue sin duda su gran aporte y el pasaporte que los ubica en un determinado segmento de la sociedad nacional.

* *Fuente Guía Social Hassan Mattar, 1941*
* *Migración Sirio, Libanesa, Palestina (Memoria)*

Nadie hubiera podido preveer ni sospechar que este primer humilde inmigrante Sirio, Palestino, Libanés, natural de países tan lejanos, llegase a constituir el fuerte factor demográfico, como el que ahora constituye y que de su nacionalidad árabe se pudiera esperar núcleos tan importantes y de desenvolvimiento de destino tan prodigioso como el desarrollado.

En un principio se vio al Sirio, al Palestino o al Libanés a un tipo exótico por excelencia. No se le creyó adaptado al ambiente, casi era un rezagado. Su lenguaje, sus tradiciones lo hicieron incomprensible que llegó a ser sujeto de desprecio por parte de la aristocracia criolla.

Ayer dedicábase exclusivamente al comercio y a uno determinado. Estar detrás de un mostrador, ofreciendo sus artículos de tienda parecía ser su única modalidad. Hoy se destacan en todo con buen éxito.

La influencia de esta laboriosa colonia, históricamente comerciante, instintivamente mercader, se deja sentir en nuestro medio con rasgos bien definidos e interesantes. Tanto en Valparaíso como en Viña del Mar, y las más de 34 comunas de la V Región donde se instalan se produce la interacción señalada, sólo a modo de ejemplo en Quintero las familias Garfe, Jadue, en San Felipe las familias Lolas, Amar, en La Calera Chahuán, Mussa, en Quillota Zedán, Jarufe, en Limache Yasser, Sakalha, Jasme, Misle, etc. todas al igual que muchas otras cabezas de familia, marcan el desarrollo futuro de sus colectividades ya insertadas plenamente en la historia de sus respectivas ciudades.

Fruto de esta inserción a la comunidad local durante casi un siglo, numerosas son las empresas que han creado, que son impulsoras del desarrollo local, también destacada ha sido la participación de éstos en los gobiernos comunales y regionales.

Es el caso de Quillota, donde ejerce con pleno éxito las funciones de Gobernador en la década del 50 el señor Emilio Ceriani (Q.E.P.D.) o más reciente para el caso de las Alcaldías de San Felipe con Don José Amar, o La Calera con Roberto Chahuán.

Numerosa es la participación de estas colectividades locales en campañas de solidaridad y ayuda al más necesitado. En estos espacios son las Damas de las Colectividades Arabes, las que han realizado a través de muchos años una encomiable labor.

Tienda "La Venus" La Calera 1924. Sr. Elías Mussa, Alejandrina El Far, Nakle Mussa y Moisés Mussa.

LISTADO DE PRIMEROS INMIGRANTES

LOS ANDES NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Chunar, Zaglul	-	Bolivia	1928	Ramala	-
Dimes, Abraham	Bet-Jala	Palestina	-	-	-
Dimes, Nasif	Bet-Jala	Palestina	1910	Faride	-
Facuse, Antonio	Betlehem	Palestina	-	Salha	-
Gazali, Vda. de	Homs	Siria	1904	-	Juan María Nagib Antonio Antonieta Amel Miguel Marta Magdalena
Hawa, Antonio	Aka	Palestina	1908	Margarita	-
Halaby, Vda. de	-	-	-	-	Abraham Jacob Nazir Regina Inés
Halabi, Tuma	Betlehem	Palestina	-	-	-
Jachram, Abdo	Jerusalén	Palestina	1913	-	-
Jachram, Sebastián	Jerusalén	Palestina	1909	-	-
Lama, Carlos	Betlehem	Palestina	1913	-	-
Lama, Vda. de	-	Palestina	-	-	Víctor Aida Oscar Sofía Emilia Nuncio José Juan
Majluf, Ode	Bet-Jala	Palestina	1908	Sara	-

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Manzur, Azar	Tubas	Palestina	1911	Hermosina	-
Manzur, Elías	-	-	-	-	-
Manzur, Nicolás	Bet-Jala	Palestina	1908	Margot	-
Manzur, Teodoro	Bet-jala	Palestina	1908	Nehme	-
Nazar, Pol	Safita	-	1907	Fresia	-
Salame, Yousef	-	Transjordania	1932	Elvira	-
Tadres, Natalio	-	Transjordania	-	-	-
Sues, David	-	-	-	-	-
Sues, Miguel	-	-	-	-	-
Sues, Sabino	-	-	-	-	-
RINCONADA DE LOS ANDES					
Sabaj, Salomón	Bet-Jala	Palestina	1903	Elena	Alejandro Segundo Tita Tito Carlos Rolando
SAN FELIPE					
Amár, Elías	Bet-Jala	Palestina	1912	Mildes	-
Amar, Jorge	Bert-Jala	Palestina	-	Emilia	-
Amar, Jorge	Bet-Jala	Palestina	1922	-	-
Amar, Mafalda Vda.	-	-	-	-	Nicolás Miriam
Amar, Mitri	Bet-Jala	Palestina	1910	Helwa	-
Amar, Nicolás	Bet-Jala	Palestina	1910	-	-
Amar, Vda. de Salim	-	Palestina	1920	-	Ester

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Amar, Zacarías	Bet-Jala	Palestina	1911	Isabel	Raquel Zacarías II Salim María Magdalena Margarita Selma
Lolas, Vda. de	-	Palestina	-	-	Juan Emilia Manuel
Lolas, Vda. de	-	-	-	-	Pedro Antonio Jacob Manuel Carlos Rosa
Meruane, Salvador	Bet-Jala	Palestina	1920	María	Miriam Lucy Afife Jorge
Saad, Julio	Hurán	Siria	1918	Olga	-
Saad, Miguel	Hurán	Siria	1918	Esperanza	-
Sabaj, Andrés	Bet-Jala	Palestina	1921	-	Silvia Alicia
Sabaj, Jorge	-	Chile	-	Sofía	-
Sabaj, Jorge	Bet-Jala	Palestina	1910	Domitila	-
Sabal, Juan	Bet-Jala	Palestina	1907	Jazna	Jorge Constantino Andrés Abraham María

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Sabaj, Nazario	Bet-Jala	Palestina	1906	-	Jorge Nicolás Eduardo Carlos Mario Sofía Guillermo Elena Alejandro Olga Bellamaría Silvia Julia Flor
Sabaj, Nicolas	-	Chile	-	Elsa	-
Ananías, MIguel	Nablus	Palestina	1912	-	-
Beyruti, Santiago	Beyrouth	Líbano	1888	-	Ana Olga
Chaban, Adib	-	Transjordania	1920	Ester	-
Lama, Antonio S.	Betlehem	Palestina	1910	Ester	Alberto René Guillermo Ester Helia
Lolas, Abraham	Bet-Jala	Palestina	1903	-	Lidia Elena María Isabel José Carlos
Lolas, Antonio	Bet-Jala	Palestina	-	Helwa	Emilia Panayot María
Lolas, Emilia Vda. de	-	-	-	-	Antonio Andrés Raúl Carlos

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Lolas, Emilio	Bet-Jala	Palestina	1926	Mercedes	-
Lolas, Juan	Bet-Jala	Palestina	1912	Emilia	José Hugo Isabel Armando Hilda Fresia Raimundo
Lolas, Manuel	Bet-Jala	Palestina	1910	Olga	-
Lolas, Salvador	Bet-Jala	Palestina	1904	Ester	Salim Nicolás Jorge Emilia Víctor Alejandro Guillermo
Trades, Salim	Jerusalén	Palestina,	-	-	Emiliano Olga Juan Victoria Julio Alejandro Víctor
CURACAVI					
Abufom, Constantino	Bet-Jala	Palestina	1924	Flora	César Norma Elías
PUTAENDO					
Misle, Teodoro	BeitJala	-	1905	Dominga	Jorge Miguel Sami
Said, Jere	Taibe	Palestina	-	-	-
Yaznen, Constantino	Taibe	Palestina	-	-	-
PANQUEHUE					
Ayach, Gabriel	Beit-Sour	Palestina	-	Virginia	-

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Lolas, Demetrio	Beit-Yala	Palestina	1929	Catrian	-
Salas, Farida Vda. de	-	Palestina	-	-	Elías Elena Elsa Juan
LONGOTOMA					
Rady, Isa	Beit-Yala	Palestina	1906	-	-
ZAPALLAR					
Misle, Nicolás	Beit-Yala	Palestina	-	-	-
CARTAGENA					
Rasi, Abdo	-	-	-	-	Rosa Olga Segundo María Carmo
Rasi, Hatiz	-	-	-	-	Nena Alicia Hatiza Antonio Farida Adolfo
CASABLANCA					
Larach, Rachit	Taibe	Palestina	1915	Matilde	Jorge Arif Tito
Abufom, Segundo	Bet-Jala	Palestina	-	-	-
SAN FRANCISCO DE LIMACHE					
Sakalha, Jorge	Taybe	Palestina	1920	Farha	Olga Sara María Juan

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Yaser, Yaser	Taybeh	Palestina	1920	Olga	Dalal
Jasme, José	Homs	Siria	1927	-	José Irma
Yaser, Salvador	Taybeh	Palestina	1920	Elena	Chahe Nazar Jorge
Garfe, Elías	Taybeh	Palestina	1928	Estrella	Nicolás Salma Fawzy Janet
Naser, Isa	Taybeh	Palestina	1925	Naime	Salvador José
Sheadech, Farid	Jerusalén	Palestina	1926	Elba	Fuad Manuel Estrella
LIMACHE					
Abuthrida, Nicolás	Bet-Jala	Palestina	-	Nima	-
Karam, Antonio	Biskenta	Líbano	1925	-	-
Jadue, Amador	Bet-Jala	Palestina	1925	-	-
Misle, José	Taybeh	Palestina	1930	-	Héctor Tito
CATEMU					
Atucan, Atalha	-	-	1912	-	-
Dederían, Jorge	Jerusalén	Palestina	1922	María	-
Facuse, Emilio	Belén	Palestina	1912	María	-
Facuse, Jorge	Belén	Palestina	1920	Farida	-

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Facuse, Salomón	Belén	Palestina	1910	Miriam	-
Ises, Jorge	Beit-Yala	Palestina	1909	Warda	Jorge Raúl Sara Marta Ana Antonia Elena Enrique
Salvador, Elías	Beit-Yala	Palestina	1910	Fadía	Nicolás Elena Olga María
Zaid, Jorge Segundo	Beit-Yala	Palestina	1909	Elena	Jorge Rosita
Zaid, Salim	Belén	Palestina	1912	Marta	Nena Salim Segundo
VILLA ALEMANA					
Feren, Félex	Raifun	Líbano	-	Soltero	-
Karen, Miguel	Hama	Siria	1928	-	Abdel Amado
Pequer, Raimundo	Yabrud	Siria	1905	Elba	Sami Yolanda
Rumie, Carlos	Yabrud	Siria	1906	Margarita	Halime Rosa Margarita Yadige Humilde Yamile Carlos Nisal Abdala

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Sfeir, Vda. de	-	Líbano	-	-	Antonio Farida Antolina Elena
Tadres, Salman	Taibe	Palestina	1912	Elena	-
Tadres, Salim	Taibe	Palestina	1913	Sabat	Elías Salame
QUILPUE					
Karmy, Francisco	Ain-Karim	Palestina	1910	Lucía	Alicia Antonio
PUTAENDO					
Amar, Simón	-	-	-	-	-
Eva, Salomón H.	Sery	Palestina	1910	Mercedes	Jorge Estrella Marta Pedro Ramón Celima Emilio
Catan, Alegría	Jerusalén	Palestina	-	María	-
Catan, Salvador	Jerusalén	Palestina	-	-	-
Catan, Víctor	Jerusalén	Palestina	-	-	-
Sedan, Salvador	Bet-Jala	Palestina	-	-	-
PLACILLA					
Cumsille, Basilio	Bet-Sahur	Palestina	1927	Matilde	Juana Raquel Elías Pedro

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Cumsille, Juan	Bet-Sahur	Palestina	1920	Rahma	Teresa Elías Milade Matilde María Ana Emilia
Jacob, Jorge	Bet-Sahur	Palestina	1911	Marta	Miguel Luis Matilde Emilia
NOGALES					
Becker, Santiago	Ramun	Palestina	-	-	-
Catalan, Jorge	Ramun	Palestina	-	-	-
Eltit, Jorge	Bet-Jala	Palestina	1912	Rosa	Eduardo Victoria Mario Jorge Alfonso Polo Salvador Luis Chuaqui Nano
Eltit, Nicolás	Bet-Jala	Palestina	1912	Anastasia	Jorge Julio Elena Neme Margarita Elba Ester
Imbarak, Nicolás	Bet-Jala	Palestina	1904	-	Zacarías Gabriel Elena
Manzur, Vicente	Taiba	Palestina	1905	-	-

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Zeit, Carlos	Bet-Jala	Palestina	1905	-	-
Zeit, Jorge	Bet-Jala	Palestina	-	-	-
TIL-TIL					
Ali, Manuel	Abrija	Siria	1908	Virginia	Oscar Rosa René Carlos Víctor Yolanda
Atue, Moisés	Maskaba	Siria	1913	Juana	Alfredo
Fawaz, Elías	-	-	-	-	-
Hechim, Manuel	Richt, Nananit	Líbano	1910	-	-
Huse, Alejandro	Richit-Nenai	Siria	1918	Belarmina	Jadiga Hasen Ahmad Abraham Jalil Olga Yusef Fatma Mariam Mussa Amina Emilia Mustafa Casim
Kawtrani, Alejandro	-	-	-	-	-
Manzur, Emilio	Abrija	Líbano	1911	Rosa	Aurelia Flavid Silvia
Manzur, Julio	-	-	-	-	-
Zahra, Fernando	Hafif	iria	1910	-	-

QUINTEROS NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Dahdal, Musalem S.	Jerusalén	Palestina	1913	Ana	Salim Nicolás Jorge Salame Juan Lieve Teodoro
Garfe, Salvador	Bet-Jala	Palestina	1916	Celinda	Vicente Juan Nicolás Tomas Salvador René
Hizza, Amador	-	-	-	-	-
Jalil J., Abdala	Bet-Jala	Palestina	1909	-	Salomón Enrique Alejandro Carlos Jorge María José Emilio
Tridi, Juan	-	-	-	-	-
Garfe, Abdala	Taybeh	Palestina	1925	Hilda	Faruk Eduardo Rosa María
Jadue, José	Bet-Jala	Palestina	-	-	-
Garfe, Juan	Taybeh	Palestina	1922	Amelia	Elena Mery
SAN ANTONIO					
Abud, José	Dmene	Siria	1915	Neda	Elena

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Amado, Rachida Vda.	Akura	Líbano	-	-	Elías Pedro Cecilia Olga Yolanda Victoria Pablo Alberto
Saleh, Emilio	Akura	Líbano	1920	Cecilia	Silvia Juan Gladys Mario Vilema
Sapag, Chucri	Homs	Siria	1922	Amelia	Fernando Reinaldo
Sapag, Emilio	Homs	Siria	1922	Julia	Eduardo Sami José Maioi Jaime
Sapag, Miguel	Homs	Siria	-	Olga	Mariana Sergio Humberto Sonia Sarwa
Schain, Naima Vda.	-	Siria	-	-	Elena Humberto Olga Antonio Adela María Edita Victoria Amelia
Teke, Miguel	Sarsar	Siria	1912	-	Miguel Alberto Enrique Luisa

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Guzmán, Jorge	Habnimra	Siria	1925	-	-
Guzmán, Salomón	Habnimra	Siria	1930	-	-
Hares, Miguel	Homs	Siria	1908	Emilia	Miguel Labiba
Javer, Emilia Vda.	-	Palestina	-	-	Enrique Carlos Elena Mercedes María Luis
Jaduri, Rafael	Jidir	Palestina	1914	Gertrudis	Sofía Mariana Zaida Rafael José Getrudis Silvia
Kefafi, Elías	Jaras	Palestina	1914	Guillermina	-
Mahfud, Jorge	Malki-Tartus	Siria	-	-	-
Musri, Felipe	Salima	Líbano	1916	Blanca	Selim Felipe II Manuel Blanca Ceremil Sade Fernando Llemil
Numeir, Juan	Hurán	Siria	-	-	-
Readi, Pacífico	Betlehem	Palestina	1908	Ana	-
Sabaj, Nuncio	Bet-Jala	Palestina	1905	Emilia	Sara Sofía Armando María Emilio Enrique Violeta Salvador

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Tomas, Miguel	Sarsar	Siria	1910	Range	Julia Adela José Clemencia Nono Abraham
LA CALERA					
Aguad, Yolanda Vda. de Chahuán	Bet-Jala	Palestina	1926	-	Farit Amador Nena José
Bichara, Nicolás	Bet-Jala	Palestina	1930	Elva	Jalil Faruc Alicia Faride
Chahuan, Abraham	Bet-Jala	Palestina	1921	Blahia	Nicolás Nassar Naim Issa Alegría Fouad Segundo Elena Miriam Widad Neme Yude Emilio
Issa, Nicolás B.	Bet-Jala	Palestina	1922	Victoria	Jorge Karim
Issa, Roberto	Bet-Jala	Palestina	1909	Emilia	Carlos Saleh Salvador Juan Helwa Elena Violeta Lidia Luisa Awad

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Jadue, Juan	Bet-Jala	Palestina	1920	Milade	Regina Catalina Nicolás
Jalil, Abraham	Bet-Jala	Palestina	1927	-	Regina Enrique Mario Nena Gabriel Isabel
Jalil, Elías	Bet-Jala	Palestina	1929	Emilia	Adela Ana Nemé Julio José
Campo, José	Taybeh	Palestina	1908	-	Josefina Anita José Naím David Enrique
Jurasi, Nicolás	Jaffa	Palestina	1920	María	Amelia Juan Alfredo Enrique Miguel Sonia María
Manzur, Juan	Bet-Jala	Palestina	1921	María	-
Manzur, Salim	Bet-Jala	Palestina	1924	-	-

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Mattar, Vda. de	-	Líbano	-	-	Agustín Antonio Sara Miguel
Musalem, Rafael	Bet-Jala	Palestina	1903	-	Carlos Moisés Blanca Sabat Violeta
Mussa, Elías	Bet-Jala	Palestina	1906	Alejandrina	Elena Moisés Neghme Sofía Gabriel Salvador Tito
CATAPILDO					
Eltit, Giandala	Beit-Yala	Palestina	1907	Marta	Mahfud Abraham Helia Emilio Julia Elena Elsa Olga
Dahdal, Teodoro	-	Palestina	-	Carmela	-
PLACILLA DE LA LIGUA					
Ananías, Salvador	Jerusalén	Palestina	-	Zafira	-
Alaby, Bichara	Jerusalén	Palestina	-	-	-
Sarras, Jacob	Bet-jalá	Palestina	-	Salma	-
LLAY-LLAY					
Akra, José	-	-	-	-	María Elena Juan Salvador

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Farah, Juan	-	Transjordania	-	Emilia	José Saba Ana Alfredo Emilio Nena Violeta
Imbarak, Gabriel	Bet-Jala	Palestina	1920	Emilia	Flora Luisa Nicolás Guillermo Rogelio Yolanda Filomena
Imbarak, Zacarías	Bet-Jala	Palestina	1930	Emilia	Saba María Milade Victoria Emilia Lajle Fouad Emilio
Lahssen, Atala	Bet-Jala	Palestina	1920	Jadra	Jamile Dalia María Lidia Andrés Eduardo Alejandro
Lahssen, Carlos	Bet-Jala	Palestina	1909	Salma	Elías Emilio Graciela Oscar Guillermo Juan Olga
Lahssen, Nicolás	Bet-Jala	Palestina	1903	Aziza	Wabia Enrique Olga Nabiha Fouad

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Manzur, Antonio	Bet-Jala	Palestina	1909	-	Sergio Antonio Hernán Farida
Saraf, Misabel	Jerusalén	Palestina	1906	María	Victoria
Tareh, Jorge	Bet-Jala	Palestina	1906	Nur	Luz Rosa Elba
LLO-LLEO					
Atala, Salvador	Der-Dubwan	Palestina	1914	-	-
Readi, Jacob	Betlehem	Palestina	1991	Rebeca	Segundo Mario Rosa Miguel
LA CRUZ					
Misle, Nicolás	Bet-Jala	Palestina	-	-	-
LA LIGUA					
Abdala, Abraham	Bet-Jala	Palestina	1903	Aziza	-
QUILLOTA					
Bijit, Carlos	Bet-Jala	Palestina	1900	Mercedes	Emilia Marta Jorge Moisés Julio Rosa Olga
Bijit, Jorge	-	Chile	-	-	-
Bijit, Julio	-	Chile	-	-	-
Bijit, Moisés	-	Chile	-	-	-

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Bijit, Salvador	-	Chile	-	-	-
Costa, Mitre	-	-	1914	-	-
Costa, Salomón	-	-	1906	-	-
Jalil, Pedro	Saida	Palestina	1922	-	-
Jarufe, Aude	Bet-Jala	Palestina	1900	-	Gabra Raúl Labiba
Jarufe, Salame	Bet-Jala	Palestina	1920	-	Domingo Ramón Juana Salomón Antonio Anton Emilia Juana
Karmy, Fadlala	Ain-Karem	Palestina	1930	-	-
Karmy, Francisco	-	Chile	-	-	-
Karmy, Habib	Ain-Karem	Palestina	1928	Russia	María Diana
Karmy, Salomón	Ain-Karem	Palestina	1923	-	Jorge Teresa Fernando
Larach, Pedro	Bet-Jala	Palestina	1900	Juana	Nicolás Raúl Elena María Emilia Inés
Mualim, Antonio	Betlehem	Palestina	1921	Catrina	Elías María Sara Francisco Víctor Roberto

NOMBRE	LUGAR DE NACIMIENTO	PAIS	FECHA DE LLEGADA	CONYUGE	HIJOS
Michel, Jacob	Betlehem	Palestina	1901	Juana	Melanía Filomena José Luis Raúl
Sacre, Tedy	-	Cuba	1920	-	-
Salah N, Jorge	-	Chile	-	-	-
Salhus H., Saba	Betlehem	Palestina	1912	Galila	-
Zedan, Abraham	Bet-Jala	Palestina	1914	María	Eliana Roberto
Zedan, Saliba	Bet-Jala	Palestina	1928	María	Jorge Jalila
Zedan, Salim	Bet-Jala	Palestina	1906	Antonieta	Jorge José Marta Elena Cola Nana Aziza
Zeidan, Jorge	Bet-Jala	Palestina	1920	Olga	Mary Alicia Mitre
Abufum, Jacob	-	Palestina	1919	-	Jaime Silvia Graciela
Abuyeres, Nicolás	Bet-Jala	Palestina	1914	Farida	Salim Milda Margarita Julio Jacobo María Mario
Ahmad, Carlos	Betlehem	Palestina	1922	Fátima	Bahilla Nadma

** Fuente Hassam Mattar, 1939 - 1940*

UBICACION ESPACIAL DE LAS FAMILIAS ARABES EN LA V REGION*

* *Guía Social Colectividad Arabe, 1941.*

5. INSTITUCIONES DE LA COLECTIVIDAD ARABE EN VALPARAISO.

Las instituciones árabes en la región de Valparaíso son importantes de estudiar, dado que su existencia data de los primeros años de este siglo; esto es, fundadas con distintos propósitos, en los primeros tiempos en que hubo una emigración contínua a Chile. Y son, igualmente relevantes, como cualquiera de las creadas por los otros grupos migrantes extranjeros, dondequiera que se establecían.

Las instituciones fueron y seguirán siendo un medio de unión de los inmigrantes en una comunidad determinada, que comparte elementos y valores culturales que desea preservar y enriquecer: en este caso, credo cristiano ortodoxo, asociaciones comerciales, deportivas, culturales, etc. A través de ellas, asumían una postura colectiva.

El inmigrante árabe recién llegado al país receptor se encontraba solo y aislado, pero, al saber de la presencia de algún paisano o pariente, se le unía para poder conversar en su idioma, mantener los recuerdos de la tierra, sus tradiciones y aficiones, etc; en suma, se trata de un natural acercamiento entre nacionales.

Las primeras instituciones de la colonia árabe en aparecer se gestaron en torno a pequeños grupos de paisanos, o amigos. Nacieron del cariño y la nostalgia por la patria, la familia que dejaron atrás, la parentela, y de la confraternidad manifestada por los ya radicados respecto a los recién llegado: solidarizar con el paisano o pariente que tenía dificultades.

La aparición de esas primeras instituciones venía a representar la retención y mantención del lazo con el hogar distante; el punto de reunión y encuentro con las costumbre y remembranzas de las cosas de la tierra, de su gente; compartir nuevas experiencias y enfrentar los valores y costumbres de la sociedad de adopción.

No tan solo esta forma de traer a la memoria los recuerdos de un pasado era lo que preocupó a la pequeña colectividad árabe sino además otros asuntos más inmediatos, como defender y preservar su "raza". Se unían para encarnar la hostilidad que les manifestaba un sector de la sociedad receptora, especialmente intelectuales y periodistas influyentes, que los atacaban y denigraban en la literatura y la prensa (52).

Otro estímulo que coadyudó a la creación de instituciones fue la solidaridad social con las personas en dificultades: los de la patria que dejaron atrás y con la población más necesitada de la sociedad adoptiva: colectas, rifas, reparto de alimentos, de vestuario, mantención de policlínicos, ayudas a orfanatos e iglesias del Próximo Oriente, especialmente, durante la Primera Guerra Mundial.

La más temprana institución que acercó y unió a los miembros de la colectividad se creó en Santiago, en 1913, sus promotores fueron sirios, oriundos de Homs, cuyo objetivo fue prestar auxilio a los chilenos de escasos recursos y a los nativos de Homs, aparte de luchar por el buen nombre y el prestigio de la colonia que, por aquel entonces, era objeto de duros ataques por la prensa nacional. Se rebatía a los articulistas y se emprendía campañas patrióticas.

Un año después, en Valparaíso, se formó la Sociedad Homsiense con similares

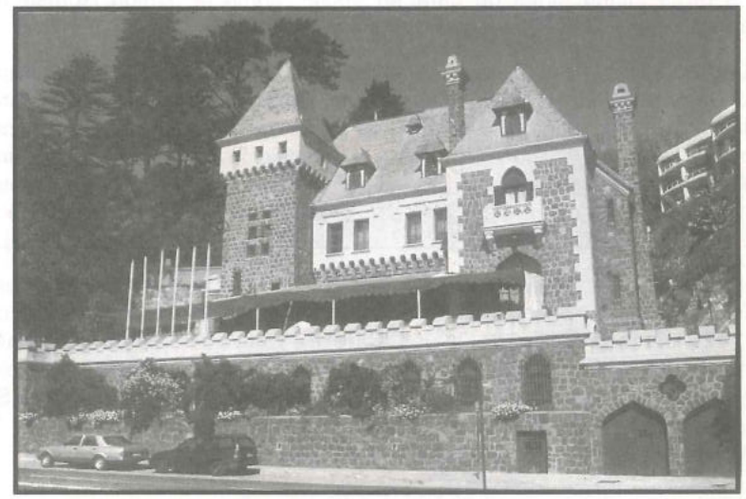
propósitos. De acuerdo a sus Memorias y a un Balance de las actividades que desarrolló desde su fundación hasta el año 1938, ella se volcó a las tareas de beneficencia pública, entregando donaciones que harían posible ir en ayuda de la "Asistencia Pública", de Valparaíso, del "Hospital de Niños" y de los damnificados por el terremoto de Illapel (Mayo 1922).

Pero no tan solo, la preocupación se volcaba en cosas terrenas. También hubo preocupación de índole confesional, pues con estos inmigrantes llegó al país el credo cristiano ortodoxo y el islamismo, aunque en éste contó con unos pocos fieles creación de la Corporación Cristiano Ortodoxa, en 1917, para entregar a los que profesaban esa fe la instrucción necesaria y los medios para ejercer tal creencia, fundando iglesias. Los musulmanes se organizaron, asimismo, creando en Santiago, en 1926, la Sociedad Unión Musulmana, que promovía el libre culto de su religión y cubría aspectos como la beneficencia y defensa del prestigio de los árabes.

La iglesia cristiana ortodoxa de la región de Valparaíso se estableció en Viña del Mar, en 1931.

La Sociedad Unión Arabe, de Valparaíso, que apareció en 1927, se creó para contribuir a la unión, bajo el mismo alero, de todos los inmigrantes y sus hijos. La primera directiva la formaron: Habib Stafano, Alberto Manzano, Nicolás Atalha, Gabriel Toumani, Diab Beher, y Dabib Moubarek, que era el secretario en lengua castellana. Como directores figuraron: Nagib Talaha, Elías Ayub, Sadek Nacrur, Mahmud Rumie, Abraham Hola, Mafade Lues, Nalli Maluk, Abdo Sfeir y Julio Tahan.

Esta sociedad realizó importantes actividades culturales; también promovió charlas y conferencias, entre las cuales pueden recordarse las ofrecidas por los profesores Sami Al Shawa, Miguel Kusma, Abdul Ruhman, Gabriel Trabulsi y Taher El Hachimi, personalidades muy destacadas en Chile y en la madre patria.



En Diciembre de 1929, y con el propósito de aglutinar a todas las personas de habla árabe en Valparaíso (incluidos los libaneses y palestinos) y satisfacer las necesidades de recreación y esparcimiento de la juventud de la "colonia", se fundó el "Club Deportivo Arabe", cuyo primer presidente fue el destacado dirigente Amador Mobarec.

Más importante aún fue la creación de grandes instituciones que persiguieron unificar a la colectividad. Su carácter y fines se ampliaron y sus funciones se hicieron más complejas y variadas.

Representativo en tal sentido fue el "Club Arabe de Viña del Mar", creado el 1 de julio de 1930, que agrupó a todos los de hablar árabe. Este Club tuvo carácter social, cultural y patriótico. Intentó unificar a la colonia porteña, porque las instituciones ya eran muchas e independientes unas de otras y, sobre todo, fomentar la cultura árabe mediante actos realizados expresamente para ese fin -conferencias, bailes tradicionales, comida árabe, música árabe, etc.-. Entre sus fundadores figuraron Mofade Luer, Juan Massu, Miguel Fajuri, Pedro Chamas, Halal Nituri, Abraham Madain, Issa Campos, Vicente Jaar, Miguel y Abraham Suez.

El 15 de agosto de 1933, a objeto de prestar ayuda a las personas más necesitadas de la colectividad, se fundó la "Sociedad Femenina Homsenia" de Valparaíso. Distinguidas damas de la "colonia" tomaron parte en su establecimiento y destinaron sus esfuerzos a los desposeídos.

Ese mismo año, y como una manera de solidarizar con la "revolución palestina" se instituyó el "Comité Central Pro-Damnificados de la Revolución Arabe de Palestina", bajo la presidencia de Luis Cury. A este comité concurrieron árabes de Valparaíso, Viña del Mar y de toda la región. Se hicieron campañas de recolección de ayuda y hubo conferencias para dar a conocer la justa causa que el pueblo palestino defendía en la madre patria.

Junto a otras instituciones de carácter social, como la "Unión Homsiense", y la "Unión Libanesa", de Valparaíso.

De igual modo, acariciando un viejo anhelo de la colectividad, y por iniciativa de la "Sociedad Unión Arabe", el 10 de diciembre de 1963, se citó a todas las instituciones árabes de la región para, según la reseña de la fundación e iniciación de actividades de la "Inmobiliaria" Arabe S.A.", contribuyeran a la adquisición de un bien raíz y la unificación de todas las instituciones en una sola. Con el apoyo económico de todas las instituciones concurrentes, se logró la compra de una propiedad en Avenida La Marina 50 donde, actualmente, la colectividad promueve actividades de variada naturaleza (53).

Los primitivos organismos que dieron origen a la nueva institución, fueron "La Sociedad Unión Arabe de Valparaíso-Viña del Mar", el "Club Arabe de Viña del Mar", la "Sociedad Libanesa de Valparaíso", el "Club Deportivo Arabe de Valparaíso" y el "Comité Central Arabe". A estos están adheridas todas las instituciones árabes existentes en la región y, en especial, las femeninas. Ello ha permitido la unificación de la Sociedad Homsiense Siria de Beneficencia, con la Sociedad de Damas Palestinas de Viña del Mar, las de Beneficencia de Valparaíso y Viña del Mar".*

* *Archivos Club Unión Arabe de Valparaíso y Viña del Mar.*

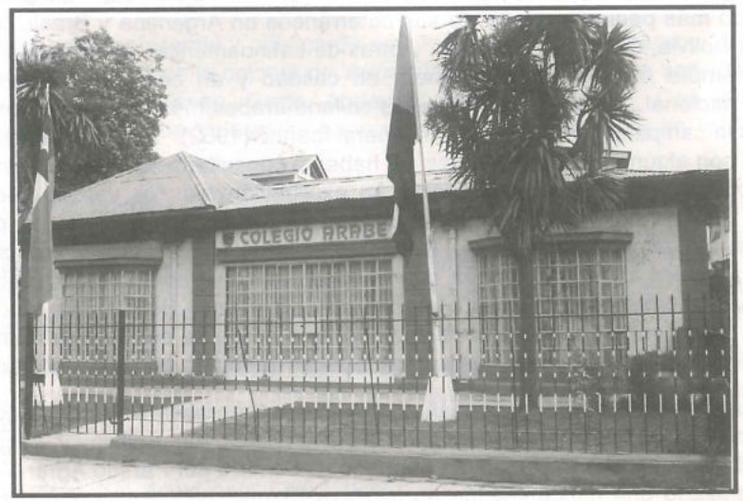
El 20 de octubre de 1968, se fundaba una nueva entidad que representaría a todas las anteriores, denominada "Club Unión Arabe", de Valparaíso y Viña del Mar, y se nombraba por unanimidad, como primer presidente, a su principal gestor: Assad Manzano Abud. Destacan también en esta iniciativa, entre otros Don Juan Massu, A. Karmy, E. Maluk, etc.

Posteriormente los árabes, realizaron una activa acción cultural que, con los años, habría de culminar en la creación del Instituto Chileno-Arabe de Cultura, fundado el 23 de abril de 1969, y cuyo presidente honorario fue el vate Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura.

Con el transcurrir del tiempo, la colectividad continuará realizando importantes iniciativas de bien público, merced a la generosidad de sus miembros y al tesón puesto por sus dirigentes. Es el caso de la "Fundación Policlínico Arabe, Miguel Jahiaat", establecida gracias a una donación o legado de este benefactor. Se trata de un establecimiento para la asistencia médico-odontológica de la población necesitada de Valparaíso y de las localidades más próximas.

En 1973, nació el primer colegio árabe del país, en Viña del Mar, con una filosofía educativa que refleja el deseo de servicio a la comunidad árabe y al país. Se trata de una obra conque los árabes de la región desean dejar un testimonio de agradecimiento al pueblo chileno, del cual se siente parte integrante, y asimismo colaborar en la promoción educacional de sus descendientes.

Las vinculaciones de los árabes de Valparaíso a través de las instituciones que fundan con la sociedad e instituciones de la Región, culminan en septiembre de 1984, cuando se oficializó un acuerdo entre la 10ª Compañía de Bomberos, Eduardo Farley, con el Club Unión Arabe, por el cual la 10ª Compañía de Bomberos de Valparaíso se transformó en "Bomba Chileno-Arabe".



6. DIVERSIDAD EN LA PARTICIPACION CIUDADANA.

Recordemos que los primeros inmigrantes árabes, de fines del siglo pasado e inicios del actual, identificados con ilegibles pasaportes turcos, fueron calificados de "turcos", con independencia de su lugar de nacimiento. Cuando ellos o sus hijos comenzaron a participar en diversas actividades de la vida ciudadana, el núcleo más cerrado de la sociedad chilena y porteña utilizó ese epíteto sin piedad en contra suya. Pero en aquel entonces, no se los atacaba por sus actividades o ideas sino por la "nacionalidad" que se les atribuía.

Su participación continuó siendo activa y abarcando casi todos los ámbitos económicos, regional y nacional, y en el cuadro político, por primera vez, su presencia se hizo notoria durante la segunda administración del General Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958).

En la novela satírica de Enrique Bunster, "Un Angel para Chile", que se sitúa en el año 2.015, unos "turcos" ricos y poderosos se reunen en el Club de la Unión, el tradicional y exclusivo reducto de la clase alta chilena. Ordenan vinos que llevan marcas con el apellido de actuales millonarios chileno-árabes, y atienden garzones que descienden de las aristocráticas familias productoras de vinos en la actualidad. La pintoresca visión que ofrece la novela de Bunster de la sociedad chilena del futuro, tiene base de credibilidad en el notorio progreso económico y político alcanzado por los chileno-árabes en años recientes; progreso que se intensificó durante el gobierno de Ibáñez del Campo y se convirtió en un tema de controversia política (54).

Los chileno-árabes en su mayor parte trabajando en el comercio, gerencia industrial, burocracia y profesiones liberales fueron consiguiendo ascendiente político y económico, en comparación con el pequeño grupo que representaban. En un 75% provenían de Palestina, principalmente del área norte y sur de Jerusalén; el 15% era de Siria, preferentemente de la ciudad de Homs, y el 10% del Líbano. Habían fijado su residencia, en un 60% en la zona central; en un 27% en el norte y en un 13% en el sur. La colonia árabe era un poco más pequeña que la de sus coterráneos en Argentina y Brasil, pero mayor que las de Bolivia, Colombia y México, y otras de Latinoamérica. Entre todas, la chilena ha sido siempre considerada la primera en calidad y en contribución económica al desarrollo nacional. No es extraño que los chileno-árabes más pudientes contribuyeran a financiar la campaña presidencial del General Ibáñez (1952). Es probable que también lo hicieran con alguno de los oponentes. Al haberse consultado este punto a un Industrial árabe, propietario de una industria textil, su explicación fue: "es verdad que respaldé a Matte. Era mi obligación. A parte de ser mi amigo, fue uno de los principales accionistas de esta corporación, lo mismo que Jorge Alessandri. Pero también es cierto que respaldé al General Ibáñez, cuando Guillermo del Pedregal vino a solicitármelo. Y de la misma forma contribuí a la campaña de Luis Alamos Barros, que vino a verme. Lo mismo pasó con el Dr. Salvador Allende, ya que no podía ser de otra forma, porque los capitalistas están obligados a estar en buenos términos con todo el mundo" (55).

Durante la administración de Ibáñez, connotados representantes de la colectividad árabe fueron designados embajadores: Alejandro Hales, en Bolivia, y Miguel Laban en Siria y Líbano. Hales era un joven abogado y miembro del Partido Agrario-Laborista; había organizado una concentración en la plaza Bulnes para la campaña presidencial

de Ibáñez. También fue ministro de Agricultura entre 1953-1954. Laban, era oriundo de Siria y estaba ya convertido en un gran fabricante de artículos de Nylon en Chile. A principios de 1953, Rafael Tarud, de origen palestino, fue nombrado Ministro de Economía y Comercio.*

Tres miembros de la Cámara de Diputados de 1952, pertenecían a los partidos que respaldaron la candidatura de Ibáñez: José Musalem, del Partido Nacional-Cristiano; Marco Antonio Salum, del Partido Agrario-Laborista, y Alejandro Chelen Rojas, del Partido Socialista Popular. La familia de Musalem procedía de Belén y la de Chelen, del Líbano.

No todos los políticos chilenos de origen árabe apoyaron a Ibáñez: en el Partido radical eran figuras importantes: Alfredo Nazar, miembro de la Cámara de Diputados, y Elías Melej, tesorero general de la candidatura de Pedro Enrique Alfonso.

Alfredo Nazar Feres es tal vez el político más destacado en esa época en Valparaíso, fue regidor por varios años y después alcalde (1943-1944). Era un gran profesor, formó a varias generaciones de jóvenes, y fue muy querido por la ciudadanía. Graduado en 1926, en Biología y Química, se desempeñó en el Liceo de Tacna y en el Liceo Eduardo de la Barra, de Valparaíso; posteriormente, fue profesor de Química en la Universidad Católica y de Biología en la Escuela naval. En 1944, ocupó el cargo de primer Regidor y Alcalde de Valparaíso. Al año siguiente, fue elegido diputado por Valparaíso, y pasó a integrar la Comisión de Defensa de la Cámara, siendo reelegido en el posterior período parlamentario, en consideración a su destacada actuación. Tuvo activa participación en la obra del camino internacional Los Andes-Mendoza. Promovió la creación de liceos de enseñanza media en Valparaíso, Limache, Quillota y La Calera. Creó el Consejo Local de Deportes, para fomentar esta actividad en la juventud porteña, e impulsó el comercio y el desarrollo económico de Valparaíso. La Municipalidad de este puerto rindió homenaje a este ciudadano benemérito con la creación de dos premios que llevan su nombre: para el mejor maestro y para el mejor deportista.

La trayectoria profesional y pública de este hijo de inmigrantes árabes fue seguida por otras personalidades de la colonia de Valparaíso, y vinculadas a la actividad política: Chain, Manzano, Luer, Massu, Garfe. Abuauad, Dahdal y Yuseff. Con José Makluf Campos, la colectividad de Valparaíso tiene su primer representante en la Cámara de Diputados de la Nación.

En el plano cultural, Valparaíso ha sido el lugar de nacimiento de varios hijos de árabes destacados: Moisés Mussa Battar (1900-1982), de larga carrera docente; Roberto Sarah Comandari (1916), destacado dramaturgo nacido en Parral, que hizo sus estudios en este puerto; Luis Chamy, ingeniero jefe del mineral El Teniente (1932), y otros profesionales de origen árabes que se formaron y ejercieron en Valparaíso.

Destacada ha sido la actuación de Carlos Spahie Nasser en la radiofonía porteña y nacional, como en el deporte, pues fue el fundador de la Asociación de Basquetball de Viña del Mar (56).

* *Bunster Enrique "Un Angel para Chile" 1958.*

Por su parte, Gerardo Haye, porteño, se tituló campeón de Chile en ciclismo de carretera. Y Miguel Nacrur, piloto nacional, representó a la ciudad en el deporte automovilístico.

Otro hijo de inmigrante, que en el arte de la fotografía, recreó el Valparaíso de los años 1950-1960, es Aref Cosma.

Uno de los momentos que se puede considerar cúlmines para la colectividad árabe de Valparaíso, se produjo en 1970, al declararse ciudades hermanas los puertos de Valparaíso y Alejandría (Egipto); hecho que refleja la importancia alcanzada por la colonia árabe en este puerto, a través de sus personeros e instituciones, ante la ciudadanía. Y ese mismo año, llenó de orgullo y satisfacción a la colectividad que el gobierno de la República Arabe Siria designara cónsul para la Región de Valparaíso a un destacado hijo suyo, Don Elías Maluk Osfan.

El tributo árabe a Valparaíso quedó simbolizado en el año 1978, a propósito de la visita del compositor egipcio Andre Raidler, quien participó en el festival Internacional de la Canción. Acá compuso una canción que tituló "Una ciudad llamada Valparaíso".

En abril de 1987, el Instituto Arabe de Cultura, de Valparaíso y Viña del Mar, presidido por el académico Armando Barría, en su XVIII aniversario rindió un homenaje

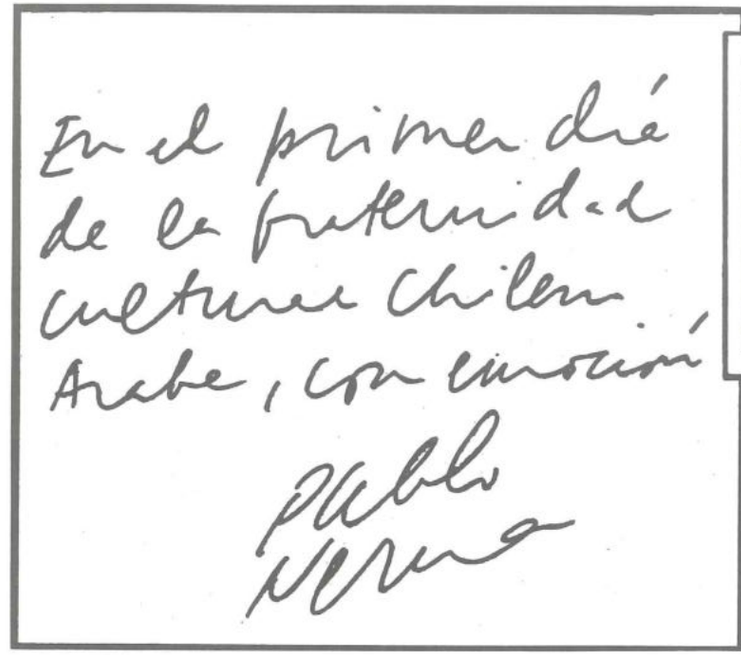
al insigne escritor y poeta árabe-libanés, Gibran Khalil Gibran, e inauguró, con el auspicio de la Municipalidad de Viña del Mar, un Monumento en su nombre en avenida La Marina, frente al Club Unión Arabe.

Actualmente es muy difícil encontrar una actividad social, económica o política donde este ciudadano de origen árabe no esté presente.

Valparaíso como la mayoría de las ciudades del país y América, son testigos de esta febril actividad desarrollada por el inmigrante árabe y su descendencia.

Hemos mencionado con alguna certeza de preferencia las actividades económicas cuyos aportes e importancia en el desarrollo regional o nacional ha sido sobresaliente.

No obstante en el ámbito cultural, deportivo y benéfico, la juventud y las damas que integran las colectividades han desplegado una activa y dilatada labor. vg: La Sociedad de Damas Arabes de Beneficiencia, institución que junto al Club Unión Arabe de Valparaíso y Viña del Mar se han hecho merecedores del respeto y cariño de las Autoridades como de los miembros de la colectividad y sociedad porteña.



"En el Primer día de la fraternidad cultural chileno arabe, con emoción".

Pablo Neruda 1969

Conclusiones

CONCLUSIONES

La inmigración árabe de los territorios del Levante mediterráneo se inició hacia la sexta década del siglo XIX, cuando Palestina, Líbano, Jordania y Siria eran parte del Imperio Turco.

Las causas de ese proceso migratorio se debieron, de preferencia, a las negativas condiciones políticas y socio-económicas prevalecientes en las áreas denominadas por los turcos y, seguidamente, en los tiempos de los protectorados o mandatos de los países de Europa Occidental. De otra parte, los contactos y conocimientos de la población cristiana con los países europeos occidentales les hizo pensar en un mundo con nuevas expectativas de vida y de progreso. A estos factores de atracción por Occidente se sumarían los ejercidos por los países de destino del migrante que, en el caso de Chile, como la mayoría de los países de América no respondían a unas políticas del Estado sino a la "llamada" que hacían los coterráneos, amigos, paisanos o familiares inmigrantes ya establecidos, al transmitir noticias auspiciosas sobre el país receptor; condiciones laborales, clima, bellezas naturales, existencia apacible, en suma nuevas oportunidades y eventualmente, posibilidades de progreso personal. A medida que transcurrían los años, estos factores de atracción jugaron un importante rol en la inmigración. Por esta vía, cuando la entrada de inmigrante árabes a Chile y América llevaba años, no hubo árabe que a su llegada no tuviese amigo, pariente o paisano conocido.

Como inmigración propiamente dicha, la corriente comenzó hacia 1880. El período 1889-1950, de que trata este libro, bien puede subdividirse en tres subperíodos: 1) El que corre de 1900-1914, concentra el mayor volumen de ingresados; 2) El que corresponde a 1915-1920, en que los traslados son mínimos, debido a la Primera Guerra Mundial; y 3) El de 1920-1950, en que la inmigración vuelve a sus cauces normales aunque sin alcanzar niveles que tuvo en el primer subperíodo.

A las causales de abandono de la tierra de origen, indicadas arriba, en el primer subperíodo, puede sumarse las circunstancias de que la población árabe y la cristiana -tratados como ciudadanos de ínfima categoría social, discriminados política y confesionalmente y sin derechos civiles-, resistían el ingreso al ejército que le imponían sus denominadores, sobre todo en momentos en que el imperio, ya decadente, combatía a la defensiva los empujes y las apetencias territoriales de las potencias occidentales y de Rusia.

Para el tercer subperíodo aún persistían las negativas consecuencias anotadas, acentuadas por la larga guerra y el desgaste socio-económico y anímico de los habitantes de los dominios turcos. Solamente emigraron los pocos hombres que eran "llamados" desde América y que podían disponer de un trabajo seguro y estable.

El colapso definitivo del imperio y el recambio de dominio -los mandatos-, con su fuerte carga ideológica, política y tecnológica hizo que los países árabes del Levante

concibieran sus propias ideas en torno al concepto de progreso, valoraran la pertenencia a la cultura de sus ancestros, el arraigo a la tierra y las viejas tradiciones, emergiendo; entonces, movimientos de introspección colectiva y acentuándose el nacionalismo.

No existen estadísticas exactas de los casi 100 años de inmigración árabe a América, dadas las deficiencias de las mediciones que presentan los censos de población y el hecho de que parte de los inmigrados eran indocumentados.

La generalidad de los ingresados eran jóvenes o adultos jóvenes; originarios de aldeas muy próximas unas de otras en el país de origen; solteros por lo común de algunas pocas aldeas, donde la población árabe cristiana vivía más aglutinada -Palestina - Líbano y Siria de preferencia Beth-Jala, Belén, Zahle, Homs, etc.

Consecuentemente con el propósito del texto nos acercamos un poco más a la rica historia particular aún oculta del inmigrante árabe en la mayoría de los países de América, donde hemos encontrado una vertiente rica y emotiva de esta verdadera epopeya árabe en América. En ocasiones es una breve síntesis de sus primeros pasos que deben servir para generar el espacio de investigación necesario para seguir adelante.

Emotiva es su participación en algunos hechos de la Historia Contemporánea, donde el árabe-americano surge como caudillo, líder y guía de procesos políticos, sociales y económicos en sus patrias de adopción.

Sólo su tenacidad emanada tal vez de condicionantes genéticas y valóricas le permiten sobreponerse a la adversidad, a veces violenta, injusticias, persecución y oprobio, al que son sometidos en algunos países y ciudades de nuestra América.

En el caso de Chile y algunas ciudades como Valparaíso, los emigrantes árabes exhiben características peculiares, respecto de otras colectividades o "colonias" extranjeras. Su desarrollo e integración social y sus aportes son suficientemente significativos, si se los compara con sus humildes orígenes aldeanos: no estaban en posesión de una instrucción o educación acabada, pues sólo un íntimo porcentaje sabía leer y escribir; la mayor parte eran analfabetos, condición que tiene directa relación con la edad que tenían al emigrar (13-20 años) y la sempiterna indiferencia de las jerarquías turcas por la educación de los súbditos, en especial de los árabes y cristianos.

La coyunturas sociales y económicas de Chile y América de las primeras décadas hicieron que la sociedad receptora no viera al inmigrante árabe con malos ojos ni como un peligro para sus intereses. El rechazo se producía más bien por la condición y modo de vida del individuo: árabe, de escaso caudal, vendedor ambulante o dueño de baratillo, mal vestido y desaliñado, sin pasado aparente ni pertenencia a la "nobleza europea"; en suma, un ser sin historial conocido ni adscripción a las culturas occidentales y simplemente "un turco".

No obstante, el inmigrante tendrá sus primeros contactos con gente perteneciente

a los grupos inferiores y más desposeídos de las ciudades, que lo mirarán como a un semejante en el duro y esforzado campo laboral de entonces. En esas primitivas relaciones se encuentra el origen de la expresión "paisano", que los de la sociedad receptora daban a los árabes y que en su aún deficiente y chapurreado castellano pronunciaban "baisano".

Pasarían años y décadas para que la situación de estos inmigrantes experimentara modificaciones. El proceso fue lento y, a la postre conduciría a la transformación del "comerciante ambulante" en un dueño de su propio local de venta o de una empresa; prueba fehaciente del empuje, tenacidad, dedicación y espíritu ahorrativo de que hacía gala.

En la sociedad porteña de Valparaíso, la creciente integración social del elemento árabe se evidenciaba en las colectas en beneficio de los desvalidos, lo cual denotaría, entre otras circunstancias, que hacia la década del 30-40 los emigrantes árabes ya no pertenecían al segmento de pobres o marginados sociales.

Puede decirse que ya alcanzando un nivel socio-económico estable, se les puede adscribir a la clase media, artesanal de un próximo ascenso a la clase alta, que algunos alcanzarían a fines de la década de los sesenta. En tanto, la clase media, de acuerdo a lo expresado por Gonzalo Vial en su **Historia de Chile, 1890-1973,** entrará en pugna con ellos al constatar que estos "turcos" habrían sobrepasado la posición social inicial. Los trataran despectivamente y con apodos ofensivos e hirientes. El comerciante ambulante venía siendo desplazado por el comerciante establecido y próspero, por el dueño de empresa o el profesional exitoso. El viejo baratillo suplantando por la tienda de artículos nacionales e importados; las humildes percalas por las sedas; el comercio puerta a puerta en los barrios pobres o dirigido a captar campesinos ahora era el de clientela citadina de mayor poder adquisitivo y necesitada de nuevos productos de calidad.

La educación básica de los hijos de emigrantes, en los primeros tiempos, se recibía en las escuelas públicas, en razón de la precaria condición económica de los progenitores. Con el transcurso de los años y la acumulación de bienes, producto de la intensa actividad comercial desarrollada, los niños ingresarán a colegios particulares que entre 1930-1940 estaban destinados al sector social medio y más pudiente.

La educación formal en las aulas nacionales ha constituido por sí un fuerte elemento de asimilación e integración social, dada la inexistencia de colegios árabes en Chile. El educando, hijo o nieto de árabe tendía así a distanciarse del núcleo familiar donde antes tenía una educación informal directa, acorde con la cultura de los padres y antepasados. De este modo se iniciaba la "chilenización" de los vástagos de esta colectividad, no obstante que el proceso en algunos casos resultara retardado por la actividad de la familia de preservar viva la tradición de origen. Ello puede constatarse en el escaso número de matrimonios mixtos de los primeros 35 años de la colectividad en Chile.

Otros factores en el mismo sentido de integración estarían en la constitución de

instituciones, sociedades, o clubes que ellos fundan y que contribuyen a mantener la unión, el amor por la patria y la identidad árabe, y sobre todo a abrir vías de presencia y participación en la sociedad receptora, al contactarse mediante ellas con organismos supralocales.

Las diferencias con otras áreas en la que se radica el inmigrante está en que las instituciones creadas en Valparaíso no tuvieron restricciones en lo étnico. Observamos que en ellas participaban, y aún hoy lo hacen ciudadanos chilenos que tienen los mismos ideales que aquellas sustentan.

La creación de instituciones árabes en Valparaíso y América no responden a otros designios de sus miembros que los de incorporarse y ser aceptados en la sociedad y de modo permanente. La colectividad se mira a sí misma retoma sus raíces desgastadas por los avatares políticos de la tierra de origen y el desdibujamiento imprimido por el tiempo y las distancias -olvido del idioma vernáculo por ejemplo-. Esta retrospección es manifiesta en las instituciones establecidas y en múltiples actividades destinadas a mantener y dar a conocer las tradiciones y la cultura árabe, así como los acontecimientos acaecidos en la tierra de origen, más próximos al presente; característica sobresaliente entre los descendientes de emigrantes palestinos, a causa de la especial y dramática situación que se ha venido experimentado en el medio oriente -el territorio de Palestina dividido en dos estados, Israel y Palestina, éste aún no instaurado, enfrentados en guerras permanentes-. Situación que se repiteen otras ciudades del continente americano.

La toma de conciencia de la raíz árabe tiene especial connotación en la aparición de institutos de cultura binacionales; audiciones radiales; conferencias y paneles; manifestaciones públicas de personeros de la colectividad de Valparaíso que solidarizan con la Causa Palestina; padrinazgo de la escuela Nº 246, República Arabe Siria, de Playa Ancha, etc.

A través de la investigación hemos podido comprobar preferentemente el aporte de la colectividad sirio-palestino-jordana-libanesa al país y la V Región, en las actividades comerciales y financieras que en las primeras etapas fue en pequeña escala, pero ha llegado a alcanzar niveles expectables: dinamismo de la participación en el sistema bancario, industrial, agroindustrial, transporte y construcción, áreas en que las inversiones de capital chileno-árabe tienen categoría nacional. Estos aspectos se nos han revelado en las respuestas a las entrevistas que hemos realizado en la región y que complementan los antecedentes aportados por otras fuentes de información.

La participación de profesionales chileno-árabes en el país y Valparaíso, así como la diversidad de campos en que incursionan, son detectables en la enseñanza general básica, media y universitaria: medicina, ingeniería, derecho, servicio social, sicología, siquiatría, odontología, arquitectura, construcción civil etc.. Ciertamente que estas especialidades son el más contemporáneo de los aportes hechos por la colonia.

Al mirar retrospectivamente los casi 100 años transcurridos desde el ingreso de

los primeros inmigrantes puede afirmarse que parte de su accionar también se ha volcado en concretar iniciativas beneficiosas para la comunidad porteña: el Deportivo Arabe de Valparaíso, el Club Unión Arabe de Viña del Mar, el Instituto Chileno-Arabe de Cultura, el Círculo de Profesionales Chilenos de ascendencia Arabe, la Sociedad de damas Arabes de Beneficencia, la Bomba Eduardo Farley "Chileno Arabe", el Colegio Arabe de Viña del Mar, La Comunidad Chilena-Palestina; El Círculo Libanés y un sin número de iniciativas privadas, impulsadas por hombres de negocio descendientes de árabes que en la actualidad, participan activamente en la Cámara de Comercio, en la Cámara de la Construcción y en la Asociación de Industriales, tanto en la zona como en el país.

El estudio del comportamiento y gestión de los árabes en Valparaíso, examinado en su formación, desarrollo e integración como colectividad, son un vivo ejemplo de una tradición y usos y costumbres milenarios que, en el nuevo mundo y en esta ciudad lograron forjar instituciones que contribuyeran a mantener vivas sus tradiciones y que los uniera culturalmente, permitiéndoles por añadidura calar en el alma del cuerpo social y actuar, como chilenos, en su progreso y beneficio.

El éxito de la permanencia de las instituciones creadas, que han seguido proliferando, se debe a que si bien hubo en el pasado una necesidad fundacional que los uniera, hoy esa necesidad es ya social.

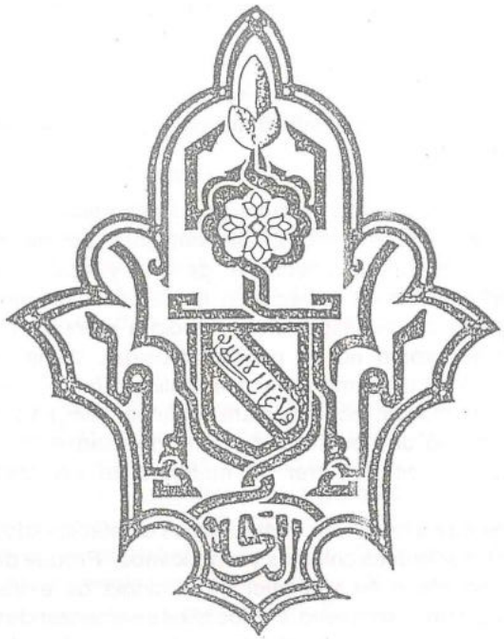
Sabemos ya quienes fueron estos extranjeros, erróneamente motejados de "turcos", su procedencia, ingresó a Chile y América, asentamiento, asimilación e integración y sociabilidad en el seno de la cultura americana, general y local, y sus aportes al país receptor que les ha hecho ganar un espacio en la historia nacional y regional. Justo es reconocer que en una única investigación y estudio a menudo surgen interrogantes en el camino, que por de pronto no es posible dilucidar, debido a la exigüidad de la fuentes de primera mano y la siempre escasa bibliografía. Pero toda investigación inicial de un tema ha de constituir un incentivo para continuar allegando nueva información. Por ello queda acá planteado un desafío a futuros interesados a seguir la búsqueda, porque es mucho el camino por recorrer en materias de inmigraciones.

Uno de los aspectos que amerita ser destacado es el relacionado con los entronques entre emigrantes árabes y nacionales chilenos y americanos. Porque desde los comienzos de la radicación, como acontece en cualquier otra colonia de extranjeros, aunque no sea posible ahora cuantificar como fenómeno, con los años irá alcanzando ciertas proporciones y acusando una importancia étnica interesante en los aspectos de renovación de la sociedad en algunos de sus estratos y, sobre todo en el punto de afincamiento e integración en suelo americano de la colectividad que nos preocupa.

Hoy en día en Chile no existe un censo que mida la población chilena de origen árabe, no obstante se pueden estimar en no menos de 150.000 personas osea, aproximadamente un 12% de la población nacional del cual puede desprenderse su importancia en un futuro cercano.

En la actualidad los ciudadanos americanos de origen árabe superan los 12 millones. sin duda alguna, su protagonismo en la historia social de América es valiosa e importante, en la medida que las investigaciones avancen en sus distintos aspectos existirá aún más conciencia sobre este fenómeno social y cultural y su aporte en el proceso de consolidación de la patria Americana.

Como chileno de origen Arabe-Palestino e historiador, mi deseo es que este libro haya contribuido a tal propósito.



Notas

NOTAS

PRIMERA PARTE

1. Vid., Fisher, W.B., **El oriente Medio,** Barcelona, 1962, Cap. IV; Chaieb, Fouad, et al, **Siria**, Damasco, 1956, Cap. I y Berger, Morroe, **El Mundo Arabe actual,** Buenos Aires, 1964, I parte.

2. Berger, Morroe, op. cit., I parte y Fisher, W. B., op. cit., cap. IV.

3. Fahd Hajjar, Claude, **Emigraçao Arabe, 100 Años de Reflexao,** Sao Paulo, 1985, pág. 40.

4. Antaki, Irkam, **La Cultura de los Arabes,** México 1989, pp. 215-240.

5. Berque, Jacques, **Los Arabes en el Mundo Moderno,** México 1964, pp. 278-281.

6. Ajami, Fouad, **Los Arabes en el Mundo Moderno,** México 1983, 363-376.

7. Gellner, Ernest, **La Sociedad Musulmana,** México, 1986, Pág. 93.

8. Tasso, Alberto, **Aventura, Trabajo y Poder. Sirios y Libaneses en Santiago del Estero,** Buenos Aires, 1988, pág. 104.

9. Antaki, Ikram, op. cit., pp. 240-270.

10. Berque, Jacques, op. cit., PP. 278-281.

11. **Maronita,** el perteneciente a una secta religiosa cristiana, originada en Bizancio; **Sunnita,** el que profesa un islamismo más ortodoxo; **druso,** una de las varias sectas islámicas. Las personas de confesión cristiano-ortodoxas corresponden a la iglesia cristiana oriental, resultante del Cisma de la iglesia católica Apostólica y Romana.

12. Chaieb, Fouad, op cit., pág. 124.

13. Reichert, Rolf, **Historia de Palestina,** Barcelona, 1973, Cap. I, II y IX; y Bausani, Alessandro, **El Islam en su Cultura,** México, 1988, pp. 158-209.

14. Grunebaun, G. E. von, **El Islam,** 2 tomos, México, 1972. Tomo II, pp. 294-353; Matran, Robert, **La Expansión Musulmana (Siglos VII a XI)** Barcelona, 1982, pág. 114, y Rodinson, Maxime, **El Nacimiento del Mundo Islámico,** México, 1974,

pág. 87.

15. Grunebaun, G. E. von, op. cit., t. 2, pp. 320-342.

16. Brockelmann, C., **Histoire des peuples et des états Islamiques,** Paris, 1949, pp. 276-289, y Laroui, Abdallah, **El Islam Arabe y sus Problemas,** Barcelona, 1984, pág. 24.

17. Cruz Hernández, Miguel, **Historia del Pensamiento en el Mundo Islámico,** 2 vols., Madrid 1981. Tomo II, pp. 351-364; y Valábrega, Guido, **Revolución Arabe,** Barcelona, 1971, pp. 24-30.

18. Brockelmann, C., op. cit., pp. 397-414.

19. David, Kinsley et al; **Corrientes Demográficas Mundiales,** México, 1950, pp. 17-18.

20. Olguín, M. y Peña, P., **La Inmigración Arabe en Chile,** Santiago, 1990, pp. 59-66.

21. Ibidem; pp. 62-63.

22. Cruz Hernández, Miguel, op. cit., t. 2. pp. 351-364; y Valábrega, Guido, op. cit., pp. 28-30

23. Ajami, Fouad, **Los Arabes en el Mundo Moderno,** México, 1983, pág. 32.

24. Chuaqui, Benedicto, **Imágenes y Confidencias,** Santiago, 1946, pág 17.

25. Valábrega, Guido, op. cit., pág. 55.

26. Entrevista personal a Farha Elías (1992).

27. Agmir, Abdeluahid, **Acerca de las Motivaciones de la Emigración Arabe a América Latina y fase de su evolución,** en "Temas Arabes", Nº 2, Buenos Aires 1986, pág. 77.

28. Selman, Aycha, **Introducción al Estudio del Pueblo Arabe en Latinoamérica,** Madrid, 1984.

29. Agmir, Abdeluahid, op. cit., pág. 35.

30. Fahd Hajjar, Claude, op. cit., pp. 40-42; Seluya Cecín, Antonio, Los **Libaneses en el Uruguay,** Montevideo, 1989, pág. 63; y Safa, Elie, **Emigration Libanaise,** Beirut, 1960, pág. 198.

31. Benumeya, Gil, **Arabes e Hijos de Arabes en Hispanoamérica,** Revista "Asuntos Arabes", Buenos Aires, 1986, pág. 60.

32. Hassan Mattar, Hamad (compil.), **Guía de las colectividades de habla Arabe, Santiago y Valparaíso,** Santiago, 1939; y **Guía Social de la Colonia Arabe en Chile,** Santiago, 1941.

33. Olguín, M. y Peña, P. op. cit., pág. 72.

34. Hassan Mattar, Hamad (compil.), **Guía Social de la Colonia Arabe en Chile,** Santiago, 1941, pág. 6.

35. Agar Corbinos, Lorenzo, **El Comportamiento Urbano de los Migrantes Arabes en Chile y Santiago,** Revista Latino-Americana de Estudios Urbanos Regionales, E.U.R.E., Universidad Católica de Chile, Santiago 1983, pág. 10.

36. CIPROCHA, **Guía de Profesionales Chilenos de Ascendencia Arabe,** Santiago 1982, Pág. 11.

37. Sarah, Roberto, **Los Turcos,** Santiago, 1961, pág. 46.

38. Sakalha, Juan y Barría, Armando, **Presencia Arabe a través de la Historia,** Santiago, 1989, pág. 215.

39. Periódico **La Hora** (Santiago), 21 de mayo de 1944, pág. 37; y El-Id, Yousef, **Viaje por América,** Buenos Aires, 1952, pág. 123.

SEGUNDA PARTE

40. "La Hora", mayo 21 de 1944: "Primeros albores de la inmigración de los árabes en la tierra chilena", pág. 37.

41. "El Mercurio" de Santiago, enero 16 de 1841, pág. 2.

42. Hassan Mattar, Hamad (compil.), **Guía Social de la Colonia Arabe en Chile,** Santiago, 1941, pp. 72-83 y 130-155.

43. Ibidem.

44. Hassan Mattar, Hamad (compil.), **Guía de las colectividades de habla Arabe, Santiago y Valparaíso,** Santiago, 1939; y **Guía Social de la Colonia Arabe en Chile,** Santiago, 1941, pp. 72-83 y 130-155.

45. Ibidem.

46. Sarah, Roberto, **Los Turcos,** Santiago, 1961, pp. 79-80. Entrevista a Rita Hazboun, Valparaíso, abril 29 de 1985, en: "Las Ultimas Noticias".

47. Testimonios orales de Abu Elías Badía y Miguel Musalem (1990-1991).

48. Sanfuentes Andrés, **La Influencia de los Arabes en el Desarrollo Económico de Chile,** Santiago, 1964, pp. 21-22.

49. Entrevista a Francisco Jarufe, descendiente de Aded Jarufe (1990).

50. Hassan Mattar, Hamad (compil.), **Guía de las colectividades de habla Arabe, Santiago y Valparaíso,** Santiago, 1939,

50a. La adopción del apellido **Manzano**, por la familia árabe Ab-del Nur, se debió a que ésta se instaló en una propiedad de Valparaíso, en cuyo frente había unos manzanos. El vecindario reconocía a esta familia como los que vivían en la casa de los manzanos. (Entrevista a Assad Manzano, 1993).

51. También véase, Guía **Profesional CIPROCHA, V Región** (Círculo de Profesionales de Ascendencia Arabe de Chile-Valparaíso).

52. Vial, Gonzalo, **Historia de Chile (1891-1973),** Santiago, vol. 1, tomo 2, pp. 728-736.

53. **Memoria y Balance del Club Unión Arabe,** Viña del Mar, 1970.

54. Bray W. Donald, **The Political Emergency of the Arab-Chileans, 1952-1958,** Journal of Inter-American studies, Nº 10, New York, 1962, pp. 556-558.

55. **Ibidem, pág. 558.**

56. Testimonio oral de Carlos Spahie Nasser (1989).

Fuentes y Bibliografía

FUENTES

1. **ACTAS Y ESTATUTOS DE INSTITUCIONES ARABES;**
   Club Unión Arabe, Sociedad Arabe de Beneficencia, Deportivo Arabe, Club Arabe de Viña del Mar.

2. **CENSOS Y ESTADISTICAS;**
   Censos Generales de la República de Chile: 1854, 1865, 1875, 1885, 1889, 1895, 1907, 1920 , 1930.

   Censo de la Población de Origen Arabe del Gran Santiago.

   Registro Civil de Valparaíso: Nacionalidad, Extranjería, Matrimonios, Bautizos y Defunciones.

3. **PERIODICOS**
   - El Mercurio de Valparaíso
   - La Nación
   - Mundo Arabe

4. **REVISTAS**
   - Revista Deportiva Arabe, Nºs 1-4, Valparaíso, 1930-1979.
   - Jeque
   - Palestina Patria Mártir
   - Zig-Zag
   - Acción Americano-Arabe
   - Asuntos Arabes, Nº especial 29, Año IV, Buenos Aires, 1979.

5. **ENTREVISTAS**
   (Desarrolladas mediante método de cuestionario y recopilación de testimonios orales)

6. **ARCHIVO NACIONAL** Santiago de Chile.
   - Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores: Colonización e Inmigración.

7. **BIBLIOTECA DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES**
   - Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.
   - Actas y Acuerdos Bilaterales con Egipto, Siria, Jordania y Líbano.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

Abusleme, Víctor, **Sentir Espacial en la Arquitectura Arabe,** Valparaíso, 1987.

Add Al Hassan, Zalzalah, **El Papel Económico de la Liga de Estados Arabes,** Estudios Arabes, Buenos Aire 1982.

Agar Corbinos, Lorenzo, **El Comportamiento Urbano de los Migrantes Arabes en Chile y Santiago,** Revista Latino-Americana de Estudios Urbanos Regionales, E.U.R.E., Universidad Católica de Chile, Santiago 1983.

Agmir, Abdeluahid, **Acerca de las Motivaciones de la Emigración Arabe a América Latina y fase de su evolución,** en "Temas Arabes", Nº 2, Buenos Aires 1986.

Ajami, Fouad, **Los Arabes en el Mundo Moderno,** Mexico, 1983.

Ajras, Nelly, **Los Arabes en Chile, FEARAB,** Santiago, 1977.

Antaki, Ikram, **La Cultura de los Arabes,** México, 1989.

Araya Suazo, Rosa, **La Iglesia Ortodoxa en Chile. Patriarcado de Antioquía y todo el oriente,** Santiago, 1986.

Basheer K., Nijim, **La Inmigración Arabe en América.** Iowa, 1977.

Bausani, Alessandro, **El Islam en su Cultura,** México, 1988.

Benumeya, Gil, **Arabes en Hispanoamérica,** Buenos Aires, 1981.

Benumeya, Gil, **Arabes e Hijos de Arabes en Hispanoamérica.** Revista "Asuntos Arabes", Buenos Aires, 1986.

Benumeya, Gil, **Actualidad Mundial de los Cristianos Arabes,** Revista "Asuntos Arabes", Buenos Aires, 1988.

Berger, Morroe, **El Mundo Arabe Actual,** Buenos Aires, 1964.

Berque, Jacques, **Los Arabes de Ayer y Mañana,** México, 1964.

Bitar, Sergio y Henríquez Helia, **Censo de Población de Origen Arabe del Gran Santiago,** Santiago, 1970.

Blancpain, Jean-Pierre, **Los Alemanes en Chile. 1816-1945,** Santiago, 1985

Bray W. Donald, **The Political Emergency of the Arab-Chileans, 1952-1958,** Journal of inter-american studies, Nº 10, New York, 1962.

Brockelmann, C., **Histoire des peuples et des états Islamiques,** Paris, 1949.

Bulletin de la societé de Bienfaisance, Des syriens catholiques D"Alep, du 1º Janvier au 31 décembre, Beirut, 1925.

Cavieres, Eduardo, **El Chileno y Comerciantes Ingleses, 1820-1880: Un Ciclo de Historia Económica,** Valparaíso 1988.

CIPROCHA, **Guía de Profesionales Chilenos de Ascendencia Arabe,** Santiago 1982.

Contreras Batarce, Juan y Venturelli Abad, Gino, **Nueva Italia. Un Ensayo de Colonización Italiana en la Araucanía, 1903-1906,** Temuco 1988.

Cruz Hernández, Miguel, **Historia del Pensamiento en el Mundo Islámico,** 2 vols., Madrid 1981. Tomo II.

Chaguan Eugenio, **Presencia Arabe en Chile,** en Revista Chilena de Humanidades Nº 4, Santiago, 1983.

Chaieb, Fouad, et al, **Siria,** Damasco, 1956.

Chuaqui, Benedicto, **Memorias de un Emigrante,** Santiago, 1942.

Chuaqui, Benedicto, **Imágenes y Confidencias,** Santiago, 1946.

Chuaqui Laura, **Migración Sirio-Libanesa-Palestina en Chile,** Documentos de Trabajo de CELADE, Santiago, 1982.

David, Kinsley et al; **Corrientes Demográficas Mundiales,** México, 1950.

Dickmann, E., **Poblaciones e Inmigraciones,** Buenos Aires, 1946.

Desalis, J.R., **Historia del Mundo Contemporáneo,** 4 vols., Madrid, 1966, vol. I.

El-Id, Yousef, **Viaje por América,** Buenos Aires, 1952.

Estatutos de la Sociedad Unión Arabe de Valparaíso, Santiago, 1931.

Fahd Hajjar, Claude, **Emigraçao Arabe, 100 Años de Reflexao,** Sao Paulo, 1985.

Farha, Alberto, **Inmigración Arabe al Perú,** panel FEARAB América, Santiago, 1977.

Figueroa, Ulda Viviana; Hermosilla, Patricia y Yáñez, Rosa Estela, **Los Arabes en Chillán. Su Aporte Económico en el Siglo XX,** Chillán 1987.

Fisher, W. B., **El Oriente Medio,** Barcelona, 1962.

Gabrieli, S., **Mahoma y las Conquistas del Islam,** Madrid, 1967.

García Usta, Jorge, **La Emigración Arabe,** Bogotá, 1989.

Gellner, Ernest, **La Sociedad Musulmana,** México 1986.

Grunebaun, G.E. von, **El Islam,** 2 tomos, México, 1972. Tomo II.

Hassan Mattar, Hamad (compil.), **Guía de las colectividades de habla Arabe, Santiago y Valparaíso,** Santiago, 1939.

Hassan Mattar, Hamad (compil.), **Guía Social de la Colonia Arabe en Chile,** Santiago, 1941.

Izquierdo, E., **Dossier sobre la casa de los árabes del Museo de la Ciudad,** La Habana, 1988.

Jazami, Gladys, **Aspectos Demográficos y Comportamiento Espacial de los Migrantes Arabes en el Noreste de Argentina,** Universidad Nacional de Catamarca, Instituto de Investigaciones Históricas, Tres Arroyos (Catamarca), 1988.

Laroui, Abdallah, **El Islam Arabe y sus Problemas,** Barcelona, 1984.

Lewis, Bernard, **Los Arabes en la Historia,** Madrid, 1956.

Macías, Sergio, **Presencia Arabe en la Literatura Latinoamericana,** Túnez, 1986.

Mantran, Robert, **La expansión Musulmana (siglo VII a XI),** Barcelona, 1982.

Olguín, M. y Peña, P., **La Inmigración Arabe en Chile,** Santiago, 1990.

Rafide, Matías, **Escritores de Origen Arabe,** Santiago, 1989.

Reichert, Rolf, **Historia de Palestina,** Barcelona, 1973.

Rodinson, Maxime, **El Nacimiento del Mundo Islámico,** México, 1974.

ANEXO DOCUMENTARIO

CRONOLOGIA
VINCULOS Y PRESENCIA ARABE EN AMERICA

1) Encuentros Pre-Colombinos, Fenicios, Arabes en América y las civilizaciones Azteca, Maya e Inca.

2) Presencia y acción civilizadora en España durante 800 años, aportes cultural, científico y político.

3) Descubrimiento o Reencuentro.
Formación de elementos y padrones culturales en usos y costumbres traidos por el conquistador español a América de orígenes árabes, Arquitectura, lengua, arte, etc.

4) Fase Contemporánea.

A) Período I Otomano o de lo pioneros	1ª etapa 1860 - 1900 2ª etapa 1900-1914
B) Período Entre guerras o de la consolidación de la comunidad	3ª etapa 1914-1979
C) Período Post guerra o de plena integración y participación	4ª etapa 1948-1979

ACTAS Y FECHAS DE LA FUNDACION DE INSTITUCIONES

ARABES DE VALPARAISO

I. **Alejandría** es llamada la hermana de **Valparaíso**, según acuerdo 171 del 21 de agosto de 1971 de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso.

II. FUNDACIONES:

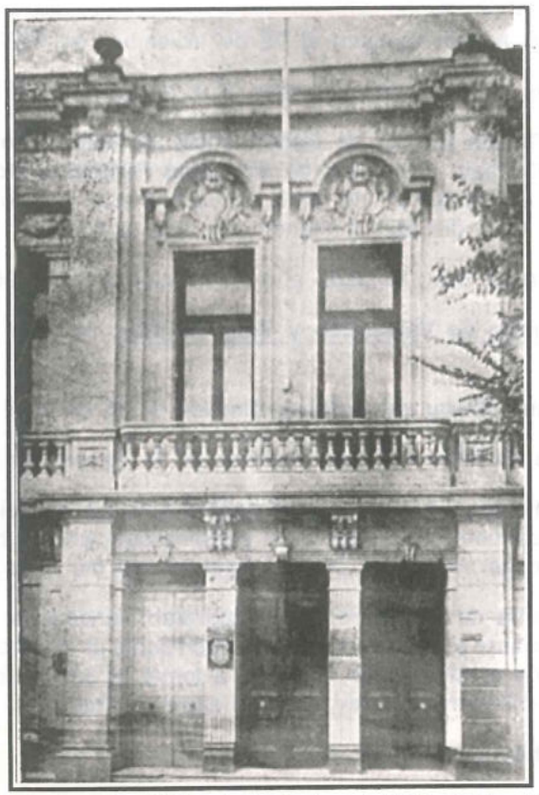
1. **Sociedad Homsenia Siria de Beneficencia:** fundada el 17 de mayo de 1914.
2. **Sociedad Libanesa:** fundada el 9 de mayo de 1915.
3. **Sociedad Unión Arabe de Valparaíso:** fundada el 17 de febrero de 1928.
4. **Club Deportivo Arabe:** fundado el 15 de diciembre de 1929.
5. **Club Arabe de Viña del Mar:** fundado el 1 de junio de 1930.
6. **Sociedad de Damas Arabes de Beneficencia de Valparaíso y Viña del Mar:** fundada en 1933 bajo el nombre de **Sociedad Femenina Homsenia Siria de Beneficencia;** en noviembre de 1975 se fusionó con la **Sociedad de Damas Palestinas de Viña del Mar** formando una sola entidad.
7. **Inmobiliaria Arabe S.A.:** fundada el 10 de diciembre de 1963.
8. **Club Unión Arabe de Valparaíso y Viña del Mar:** fundado el 20 de octubre de 1968.
9. **Instituto Chileno Arabe de Cultura:** fundado el 25 de abril de 1969.
10. **Colegio Arabe de Viña del Mar:** fundado el 31 de octubre de 1972.
11. **Fundación Policlínico Arabe "Miguel Jahiatt L.":** por donación de quien lleva su nombre actualmente. Consiguió su personalidad jurídica bajo la Ley 1.004 del 18 de junio de 1972 y el Diario Oficial 28.319 del 3 de agosto de 1972.
12. **La 10ª Compañía de Bomberos de Valparaíso:** fundada el 2 de septiembre de 1984. Se oficializó el acuerdo entre la 10ª Compañía de Bomberos de Valparaíso, Eduardo Farley y el Club Arabe, pasando a tomar el nombre de **10ª Compañía de Valparaíso "Eduardo Farley, Bomba Chileno-Arabe".**
13. **Comunidad Chileno-Palestina,** 1995
14. **Círculo Libanés,** 1996

UNIFICACION DE INSTITUCIONES: CLUB UNION ARABE

A la primera sesión de unificación de todas las entidades árabes de Valparaíso y Viña del Mar, el día 18 de marzo de 1967, se encuentran:

El Club Deportivo Arabe bajo la Presidencia del Dr. Afif Maluk Ostfan; por la Sociedad Libanés, Don Jorge Dib; por la Sociedad Homsenia Siria de Beneficencia, don Luis Cabach y don Antuan Yury Maluk; por el Club Arabe de Viña del Mar, Don Sabino Suez, y su Presidente don Mizied Suez; por el Comité Central Arabe, don Sleman Madain y su Presidente don Emilio Cerani; por la Sociedad Unión Arabe su Presidente don Assad Manzano, se reunen con objeto de tratar el proyecto de unificación de todas las entidades de Valparaíso y Viña del Mar.

La unificación total se lleva a cabo el día 20 de octubre de 1968: nace el **Club Unión Arabe de Valparaíso y Viña del Mar,** en el cual recibe el cargo de primer Presidente, Assad Manzano Abud.



Parte de la fachada del edificio de la Sociedad Unión Arabe, Victoria Nº 2324

No. 40.

DOCUMENTO I
LAISSES - PASSER

PALESTINE

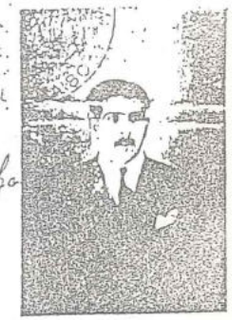
This is to certify that Mr. Constantine Jorge Abufon,

has satisfied me that he is a native of Palestine and that he intends to opt for Palestinian Nationally as soon as a Nationality Law has come into force in that country. This document is valid for six months from the date of issue, but such validity does not in any case extend beyond the date of promulgation of the new Palestine Nationality Law. This document is granted to enable the holder to travel within South America only.

Date 25th January 1924 for H.B.M. Consul General

SUMMARY

PHOTO



Surname Abufon.

Other name Constantine Jorge.

Signature of bearer Constantine Jorge Abufon

Date of birth 12th August 1895.

Place of birth Betjala. Palestine.

Birthplace of parents Betjala. Palestine.

Religion Roman Catholic.

Usual place of residence Calle Chacabuco. Casa Blanca. Chile.

Occupation Merchant.

Dates and places of previous residence in Palestine Chile.

Documents produced in support of above statements Certificate of Indentity by the Governor of Casa Blanca Chile.

LISTADO PRIMEROS PROFESIONALES COLECTIVIDAD ARABE SANTIAGO Y VALPARAISO*

Nuestros Profesionales

MEDICOS

Dc. L.- Abud Eduardo
Dc. P.- Acle Víctor
Dc. P.- Adel Juan
Dc. S.- Awad Santiago
Dc. S.- Berr Miguel
Dc. S.- Betinyani José
Dc. P.- Deik Emilio
Dc. P.- Hasbun Julio
Dc. L.- Hirane Elías
Dc. L.- Jaluf Antonio
Dc. L.- Mary Jury
Dc. P.- Larach Elías
Dc. L.- Mattar Antonio
Dc. P.- Mobarec José
Dc. L.- César Moukarzel
Dc. L.- Nehme
Dc. P.- Nazar Julio
Dc. L.- Rahal Eduardo
Dc. L.- Rahal Vicente
Dc. P.- Sara Antonio
Dc. S.- Srur Elías
Dc. P.- Thumala Elías
Dc. S.- Yazigi Alfredo
Dc. S.- Yazigi Raúl
Dc. P.- Zarhi José
Dc. P.- Zaror Enrique

ABOGADOS

Dc. P.- Deik Elías
Dc. S.- Nacrur Juan
Dc. P.- Zarhi Oscar
Dc. S.- Yazigi Carlos

FARMACEUTICOS

Dc. P.- Abusleme Constancia
Dc. P.- Rubio
Dc. S.- Srur Miguel
Dc. P.- Thumala Guillermo
Dc. S.- Yazigi Alberto
Dc. S.- Yazigi Roberto
Dc. P.- Yunis José

INGENIERIA

Luis Chamy F., Ing, eléctrico.
Eduardo Chamy F., Licenciado.
Ciencias Físicas, Matemácticas.
Nazem Keilani, Radios.
Alberto, Haddad, Constructor.
Armando Yazigi, Constructor.
Antonio Allel, Constructor.
Eduardo Cadi, Agrónomo.
Ricardo Chamy, Agente de Aduana, Valparaíso.

MEDIOS DE PROPAGANDA

"La Reforma" Diario Arabe castellano, semanal, B. Vista 261, Tel. 66497.
"Boletín Arabe" Diario castellano, quincenal, Infante 1471, Teléfono.
"Hora Farouk" emisora C. B. 89 y C. B. 1170, cada domingo de 1 a 2 P.M. Tel. 61365
"Hora Arabe" emisora El Hogar cada domingo y jueves de 10 A 11 P.M.
"Hora Siria" emisora El Pacífico cada domingo de 1 a 2 P.M.

* *Fuente Guía de La Colectividad, 1939*

Este libro es editado gracias al patrocinio del Centro General de Padres y Apoderados del Colegio Arabe de Valparaíso y Viña del Mar en conmemoración a sus 25 años de existencia. (1972-1997)

Este libro se terminó de imprimir,
en Agosto de 1997, en los Talleres de
Artes Gráficas Molyke Ltda.
Viña del Mar, Chile
Sudamérica